HMB
1.1130

SEGUNDO AÑO. CUATRO REALES.



ALMANAQUE

DEL

ESPIRITISMO

PARA 1874.

ESCRITO

CON LA COLABORACION DE VARIOS ESPIRITISTAS.

ILUSTRADO CON GRABADOS.

MADRID.

Imprenta de FOLGUERA, á cargo F. F., Fomento, 18.

1873.

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España

ALMANAQUE

DEL

ESPIRITISMO

PARA EL

AÑO DE 1874.

ESCRITO

CON LA COLABORACION DE VARIOS ESPIRITISTAS.

DIOS ES ESPÍRITU: y es menester que aquellos que le adoren, le adoren en espíritu y en verdad.
San Juan, cap. IV, vers. 24.



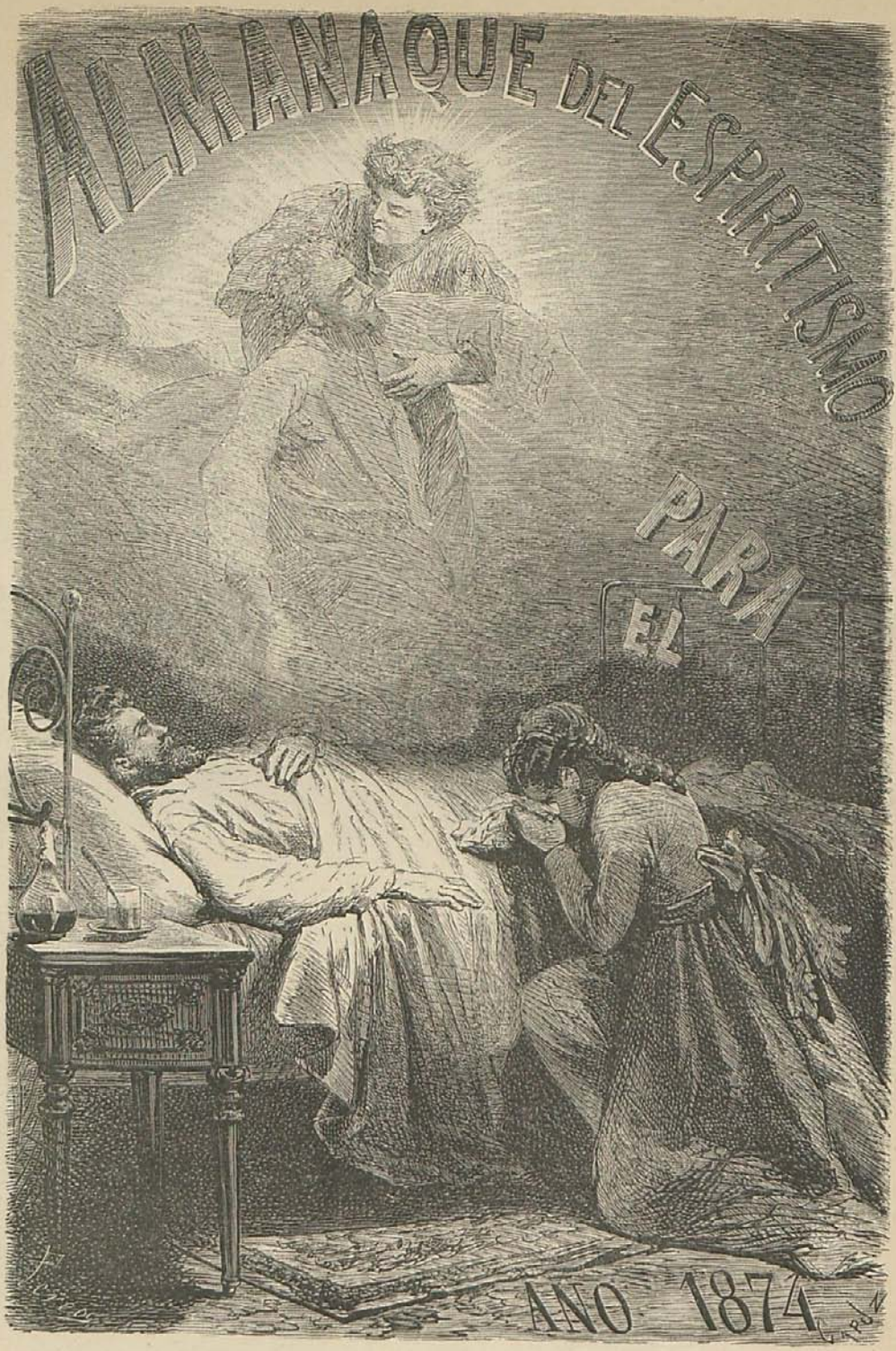
MADRID.
Imprenta de FOLGUERA, á cargo de F. F., Fomento, 18.
1873.

C. en 7 de Octubre de 1881.

© Biblioteca Nacional de España

Esta obra es propiedad. Queda hecho el depósito que marca la ley.

© Biblioteca Nacional de España



© Biblioteca Nacional de España



© Biblioteca Nacional de España

A los que creen y á los que dudan dirigimos esta expresion de nuestros sentimientos.

Queremos hacer partícipes de una verdad, que nos hace felices, á todos los que todavia no la conocen.

Buscamos para encontrar; llamamos para que se nos abra.

Empezamos; sabemos que no concluiremos jamás.

La *virtud* y la *ciencia* son nuestra divisa.

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España

1874.

JUICIO ESPIRITISTA.

Costumbre inveterada
es poner en estilo estrafalario
una prosa rimada
detrás de la portada
con que principia todo Calendario.
En ella sin juicio
el *juicio del año* se establece,
y sacando de quicio
al sentido comun que algo merece,
se dice «El astro tal que hoy amanece,
estará todo el año de servicio.»—
Y sin más salvedad ni otro dibujo
se encomia la eficacia de su influjo;
y segun que es su nombre,
se le dá sobre el hombre
preponderancia tal, que no hay camino
de quebrantar la ley ó el ciego sino
á que al hombre sujeta
la voluntad suprema del poeta.
Si es Vénus quien preside
al *año nuevo*, como Vénus mide,
segun la ley pagana,
los afectos de amor, es cosa llana
que la mujer que nazca bajo el hado
de su influjo sin par, nacerá hermosa;
y el hombre (está probado)
será rico, galan y enamorado.
Y en tanto dure su benigno imperio,
en el ancho solar de este hemisferio,
cuanto pase ó suceda, ya es sabido
que será por sus leyes dirigido.

BIBLIOTECA NACIONAL

© Biblioteca Nacional de España

Y como tal doctrina se sustenta
un año de otro en pos, plazos tras plazos,
cuando Vénus al paño se presenta,
se dice, con su sal y su pimienta:
—«¡Muchos *besos* vá á haber! ¡muchos *abrazos*!»
Esto, á más de inmoral ó inoportuno,
es tonto hasta las heces;
y lo propio sucede con Neptuno,
pues si Neptuno reina, no hay ninguno
que deje de decir:—«¡*Año de peces*!»
Esta, en resúmen, es toda la esencia
del *juicio del año,*
que de tiempo de *antaño*
todo almanaque da.—Pero, en conciencia,
¿qué ganan Dios, la humanidad, la ciencia,
con tanto desvarío?
Que nunca á Dios el pensamiento llegue,
y *en tanto el mundo sin cesar navegue*
por el piélago inmenso del vacío.
Hoy con manto de púrpura y coturno
á *Júpiter Tonante* toca el turno.—
Si en los tiempos helenos,
por los campos celestes de luz llenos
le figuró la griega muchedumbre
armado con los rayos de su lumbre,
presto á extirpar los malos y los buenos,
siguiendo aquí la ley de la costumbre,
¿debemos exclamar: *Año de truenos*?
¡Ah, no! dejemos que en la tumba fría
repose aquella impura teogonía
que, indigna y sin decoro,
como histriónica tropa,
á ese Dios disfrazó con piel de toro
para triunfar de la virtud de Europa.

La humanidad salida de su infancia
cree ya en *un Dios verdad*, viva sustancia,
á cuyo soplo alienta
cuanto en la escala sideral fermenta.
De esa escala, peldaño
es el *planeta* que el futuro año
presidirá el acorde movimiento
de los mundos que flotan por el viento,
y en su eterno camino
cantan la gloria del poder divino.—
Ya la ciencia con luz exploradora,
de los cielos ahondando en lo profundo,
conoce de ese mundo

© Biblioteca Nacional de España

la ley providencial: ya sabe ahora
que esa luz incolora
perdida en los abismos estelares,
es otro globo que en eterno vuelo
cruza sereno el ámbito del cielo,
llevando en derredor mil luminares,
y cinturon de mares,
y corona de nieve,
y atmósfera sutil ligera y leve,
en cuyo seno encierra
vida y humanidad como en la tierra.
Allí hay aves y flores,
ricas de luz, de aromas y colores,
que perfuman el aire de ambrosía:
cuatro lunas más blancas que azucenas
dan á sus noches claridad de dia,
y en su gigante esfera
se respira una eterna primavera.—
La vida es lenta allí, lenta, muy lenta;
ménos activa la vital sustancia,
nadie sus años cuenta;
diez siglos son estar casi en la infancia:
y morir es caer en el beleño
suave que precede
al impulso tranquilo con que cede
el hombre terrenal al blando sueño.
¿Será acaso forjar un desatino
pensar que el alma humana
que vive aquí aspirando á otro destino,
pueda llegar mañana
á habitar ese mundo peregrino?
¡Ah! todo lo que es, ¿no lleva impreso
el espíritu eterno de progreso
que en el orbe reviste
desde el átomo al hombre cuanto existe?
Pues bien ¿por qué creer que aprisionada
la vida es una cárcel de materia,
que apurando el dolor y la miseria,
por límite final tendrá la *nada*?
¡Ah! ¿Qué fin, qué propósito, qué objeto
tendría la creacion? Si está sembrada
de mundos esa bóveda azulada
que hasta ahora ha guardado su secreto;
si roto al cabo el sideral arcano
por el saber humano,
se contempla y admira
esa vasta region por donde gira
tanto sol, tanta estrella, mundo tanto
que al alma llenan de pavor y espanto;

© Biblioteca Nacional de España

¿no es justo sospechar que esas moradas
de las que dan razon *las escrituras*,
en el aire por Dios están colgadas
para dar aposento á sus criaturas?
¿O es preciso creer que el que su asiento
tiene sobre el extenso firmamento,
y á quien todo se alcanza,
nos dió por pura burla la *esperanza*
y por puro sarcasmo el *pensamiento*?
¡Oh!... no es posible
semejante crueldad! Dios que invisible
en lo justo y lo bueno se recrea,
á todo humano sér se hace sensible,
late en el corazon, vive en la idea.
Pregúntese al gusano del abismo,
al átomo del viento,
á la estrella que en mágico espejismo
rueda por la extension del firmamento,
y la luz que la inflama,
y el soplo del ambiente
que suspira en la rama,
responderán con eco prepotente:
—«¿Qué criatura viviente
no va al *Padre celeste* que la llama?»—

Y hago punto final. Doy por supuesto
que alguno exclamará:—«Bien: ¿y qué es esto?
En este soliloquio tan extraño
¿se vé acaso el pronóstico del año?
¿Es el año bisiesto ó no es bisiesto?
¿Por qué ese espiritista monomano
no dice en un romance sempiterno,
si hará frio en invierno
ó apretará el calor en el verano?
¿Por qué no nos dirá si las mujeres,
conjugando el *¿me quieres?*,
se casarán ó quedarán solteras,
ó si darán bellotas las higueras?»—
¿Qué hemos de responder á estos destellos
de excelsa comprension? Nada,—¡Infelices!
¡Compasion sobre aquellos
que no ven más allá de sus narices!

A. H.

© Biblioteca Nacional de España

Epocas célebres.

Este año, segun el período Juliano, es el	6587
Del período histórico	5857
De la poblacion de España	4118
Del nacimiento de JESUCRISTO, espíritu el más elevado que encarnó en este planeta	1874
De la primera invasion de los fenicios	3587
Idem de los cartagineses	2574
Idem de los romanos	2083
De la invasion de los godos	1463
De la de los árabes	1164
De la proclamacion de la Constitucion (6 de Junio de 1869)	5
De la promulgacion de la República en España (22 de Febrero de 1873)	1

Entrada del sol en los signos del Zodiaco.

Dia 29 de Enero, sol en Acuario.
Dia 18 de Febrero, sol en Piscis.
Dia 20 de Marzo, sol en Aries.—*Primavera.*
Dia 19 de Abril, sol en Tauro.
Dia 20 de Mayo, sol en Géminis.
Dia 21 de Junio, sol en Cáncer.—*Estío.*
Dia 22 de Julio, sol en Leo.—*Canícula.*
Dia 22 de Agosto, sol en Virgo.
Dia 22 de Setiembre, sol en Libra.—*Otoño*
Dia 23 de Octubre, sol en Escorpio.
Dia 21 de Noviembre, sol en Sagitario.
Dia 21 de Diciembre, sol en Capricornio.—*Invierno.*

Eclipses de sol y de luna.

Abril 16.—Eclipe total de Sol, *invisible* en Madrid.—Principio del eclipse á las 12 y 23 minutos de la mañana.—Medio del eclipse á las 12 y 52 minutos de la mañana.—Fin del eclipse á las 2 y 32 minutos de la tarde.

Mayo 1.º—Eclipse parcial de Luna, *invisible* en Madrid.—Principio del eclipse á las 2 y 14 minutos de la tarde.—Medio del eclipse á las 3 y 38 minutos de la tarde.—Fin del eclipse á las 5 y 16 minutos de la tarde.—Este eclipse será visible en casi toda el Asia, en la Australia, en el estrecho de Behering, en casi todo el Océano Pacífico é Indico, y en casi todo el mar Polar Antártico, y en una pequeña parte del Artico.

Octubre 10.—Eclipse anular de Sol, *invisible* en Madrid.—Principio del eclipse, á las 9 y 27 minutos de la mañana.—Medio del eclipse, á las 9 y 54 minutos de la mañana.—Fin del eclipse, á las 10 y 23 minutos de la mañana.

Octubre 24.—Eclipse total de Luna, en parte *visible* en Madrid.—Principio del eclipse, á las 6 y 34 minutos de la madrugada.—Medio del eclipse, á las 6 y 51 minutos de la mañana.—Fin del eclipse, á las 7 y 7 minutos de la mañana.—Este eclipse será visible en las dos Américas, en parte de Europa y Africa, en una pequeña parte del N. E. de Asia y en el estrecho de Behering.

Fiestas movibles.

El Dulce Nombre de Jesús, el 18 de Enero.
Domingo de Septuagésima, el 1.º de Febrero.
Sexagésima, el 8 de Febrero.
Quincuagésima (Carnaval), el 15 de Febrero.
Miércoles de Ceniza, el 18 de Febrero.
Domingo de Pasion, el 22 de Marzo.
Dolores de María, el 27 de Marzo.
Domingo de Ramos, el 29 de Marzo.
Pascua de Resurreccion, el 5 de Abril.
El Patrocinio de San José, el 26 de Abril.
Rogativas, el 11, 12 y 13 de Mayo.
Ascension de Jesús, el 14 de Mayo.
Pascua de Pentecostés, el 24 de Mayo.
La Trinidad, el 31 de Mayo.
El Corpus Christi, el 4 de Junio.
El Corazon de Jesús, el 12 de Junio.
El Corazon de María, el 14 de Junio.
San Joaquin, padre de María, el 16 de Agosto.
El Dulce Nombre de María, el 13 de Setiembre.
Los Siete Dolores de María, el 20 de Setiembre.
La Vírgen del Rosario, el 4 de Octubre.
El Patrocinio de María, el 8 de Noviembre.
Primer domingo de Adviento, el 29 de Noviembre.

Cómputo eclesiástico.

Aureo número 14.—Epacta, XII.—Ciclo solar, 7.—Indiccion romana, II.—Letra dominical, D.—Letra del martirologio romano, G.

© Biblioteca Nacional de España

ADVERTENCIAS.

En el Santoral publicado á continuacion conservamos el calificativo de *santo*, no por transigir ciegamente con las canonizaciones de la Iglesia romana, sino por adaptarnos al uso.

No incluimos en él á todos los *mediums* consagrados por Roma, sino á los que tienen reconocida la mediumnidad que resulta de su vida ó escritos.

En los *Almanaques* que sucesivamente hemos de publicar, completaremos este trabajo con datos propios y comunicaciones de Espíritus.

© Biblioteca Nacional de España

SOL. Sale.	ENERO.	SOL. Póns.
H. M.		H. M.
7 24	1 J. ✠ LA CIRCUNCISION DE JESUS DE NAZARETH, y Sta. Martina.	4 36
7 24	2 V. S. Isidoro y S. Macario.	4 36
7 23	3 Sáb. S. Antero, mr., S. Daniel y Sta. Genoveva, «medium intuitivo.»	4 37
	Luna llena á las 8 y 11 de la mañana, en Cáncer.	
7 23	4 Dom. S. Aquilino, mr., S. Timoteo, «espíritu investigador de la verdad con afan ardiente.»	4 37
7 22	5 Lun. S. Simeon, «medium sensitivo.»	4 38
7 22	6 Mart. ✠ LA ADORACION DE LOS REYES DE ORIENTE.	4 38
7 21	7 Miérc. S. Julian, S. Teodoro, y S. Raimundo de Peñafort, «medium vidente.»	4 39
7 21	8 J. S. Luciano, «medium vidente,» y Stos. Severino y Máximo.	4 39
7 20	9 Viern. S. Julian, mr., y Sta. Basilisa, v.	4 40
7 20	10 Sáb. S. Nicanor, m., y S. Gonzalo de Amarante, «medium extático.»	4 40
7 19	11 Do. S. Higinio, m., y S. Teodoro.	4 41
	Menguante á las 12 y 43 de la noche, en Libra.	
7 18	12 Lun. S. Benito y S. Victoriano.	4 42
7 17	13 Mart. S. Gumersindo, mr., y S. Leoncio.	4 43
7 17	14 Miér. S. Hilario, y el beato Bernardo Corleon, «medium de presentimientos.»	4 43
7 16	15 Juev. S. Pablo y S. Mauro.	4 44
7 15	16 Vier. S. Marcelo y S. Fulgencio.	4 45
7 14	17 Sáb. S. Antonio Abad, «medium vidente obsesado.»	4 46
7 13	18 Dom. El Dulce nombre de Jesús y Sta. Prisca.	4 47
	Luna nueva á las 5 y 28 de la mañana, en Capricornio.	
7 12	19 Lun. S. Canuto, mr., S. Mario y comps. mrs. y S. Gumersindo.	4 48
7 11	20 Mart. S. Fabian y S. Sebastian, mártires.	4 49
7 10	21 Miérc. Sta. Inés, v. y mr., y S. Fructuoso y comps. mrs.	4 50
7 9	22 J. S. Vicente y S. Anastasio, mr.	4 51
7 8	23 Viern. ✠ SAN ILDEFONSO y S. Raimundo.	4 52
7 7	24 Sáb. Ntra. Sra. de la Paz, y san Timoteo.	4 53
7 6	25 Dom. La Conversion de S. Pablo Apóstol, «fenómeno de aparicion tangible,» y Sta. Elvira, v.	4 54
	Creciente á las 4 y 53 de la tarde, en Tauro.	
7 5	26 L. San Policarpo y Sta. Paula, v.	4 55
7 4	27 Mart. S. Juan Crisóstomo, «medium parlante,» y S. Emeterio.	4 56
7 3	28 Miérc. S. Julian y S. Valero.	4 57
7 2	29 Juev. S. Francisco de Sales, «medium intuitivo.»	4 58
7 1	30 V. Sta. Martina, v., y S. Lésmes.	4 59
7 00	31 Sáb. S. Pedro Nolasco, «medium intuitivo,» S. Siro, mr., y santa Marcela, v.	4 00

SOL. Sale.	FEBRERO.	SOL. Póns.
H. M.		H. M.
6 59	1 D. S. Ignacio, m., y Sta. Brígida	5 1
7 58	2 Lun. LA PURIFICACION DE MARÍA DE NAZARETH, S. Cándido, mr., y S. Cornelio.	5 2
	Luna llena á las 9 y 8 de la mañana, en Leo.	
6 57	3 Mar. S. Blas, «medium extático,» y el beato Nicolás de Longobardo.	5 3
6 56	4 Miérc. S. Andrés Corsino y san José de Leonisa.	5 4
6 54	5 Juev. Sta. Agueda, v., y S. Felipe de Jesus, mr.	5 6
6 53	6 Viern. Sta. Dorotea, «medium vidente,» S. Antoliano y san Guarino.	5 7
6 52	7 Sáb. S. Romualdo, y S. Ricardo.	5 8
6 50	8 Dom. S. Juan de Mata, «medium curandero,» S. Saulo, S. Lúcio y S. Ciriaco.	5 10
6 49	9 Lun. Sta. Polonia, v. y mr., y S. Fructuoso y comps. mrs.	5 11
6 48	10 Mart. Sta. Escolástica, v., san Guillermo y S. Ireneo.	5 12
	Menguante á las 9 y 13 de la noche, en Escorpio.	
6 47	11 Miérc. S. Saturnino, S. Desiderio, mr., y los siete Siervos de María.	5 13
6 45	12 Juev. Sta. Olalla.	5 15
6 43	13 Viern. S. Benigno, y Sta Catalina de Rizzis, «medium intuitivo.»	5 17
6 42	14 Sáb. S. Valentin, mr.	5 18
6 40	15 Dom. Stos. Faustino y Jovita, herms. mrs.—*Carnaval.*	5 20
6 39	16 Lun. S. Julian y comps. mrs., S. Elías, «medium profetico,» y S. Gregorio.	5 21
	Luna nueva á las 10 y 9 de la noche, en Acuario.	
6 38	17 Mart. S. Julian de Capadocia, mr., S. Claudio y Sta. Constanza.	5 22
6 37	18 Miércoles de Ceniza.—S. Claudio y S. Simeon, «medium profético.»	5 23
6 36	19 Juev. S. Alvaro de Córdoba, san Gavino y San Conrado.	5 24
6 35	20 Viern. Stos. Leon y Eleuterio.	5 25
6 34	21 Sáb. S. Félix y S. Maximiano.	5 26
6 32	22 Dom. S. Pascasio.	5 28
6 31	23 Lun. Sta. Marta y Sta. Margarita de Cortona, «medium vidente.»	5 29
6 29	24 Mart. S. Modesto.	5 31
	Creciente á las 12 y 55 de la noche, en Géminis.	
6 27	25 Miérc. S. Matías, «medium curandero,» S. Cesáreo, S. Félix y Sta. Elena, «medium intuitivo.»	5 33
6 26	26 J. S. Alejandro y S. Faustino	5 34
6 25	27 Viern. S. Baldomero y S. Julian.	5 35
6 24	28 Sáb. S. Roman y San Macario.	5 36

© Biblioteca Nacional de España

SOL. Sale.	MARZO.	SOL. Póns.
H. M.		H. M.
6 23	1 Dom. El Sto. Angel de la Guarda, «Espíritu protector», y san Rosendo.	5 37
6 22	2 Lun. S. Lúcio y S. Simplicio mrs.	5 38
6 20	3 Mt. S. Emeterio y S. Celedonio.	5 40
	Luna llena á las 10 y 1 de la noche, en Virgo.	
6 19	4 Miérc. S. Casimiro y S. Adrian, «medium de efectos físicos».	5 41
6 18	5 Juev. S. Eusebio y comps. mrs. y S. Adriano.	5 42
6 16	6 Viern. Stos. Víctor y Victoriano, y Sta. Coleta, v.	5 44
6 14	7 Sáb. Sto. Tomás de A. «medium escribiente, semi-mecánico,» y Stas. Perpétua y Felicitas.	5 46
6 12	8 Dom. San Juan de Dios, «medium intuitivo,» y S. Julian.	5 48
6 11	9 Lun. Sta. Francisca y Sta. Catalina de Bolonia.	5 49
6 10	10 Mart. S. Meliton y comps. mrs.	5 50
6 8	11 Miérc. S. Eulogio y S. Eráclco.	5 52
	Menguante á las 6 y 7 de la tarde, en Sagitario.	
6 7	12 Juev. S. Gregorio.	5 53
6 6	13 Viern. S. Leandro, S. Rodrigo, y S. Salomon.	5 54
6 5	14 Sáb. Sta. Matilde, «medium vidente,» y la Traslacion de Sta. Florentina.	5 55
6 3	15 Dom. Stos. Raimundo y Longinos, mrs.	5 57
6 1	16 L. S. Julian, mr., y S. Heriberto.	5 59
5 59	17 Mart. S. Patricio, Sta. Gertrudis y S. José de Arimatea, «medium intuitivo.»	6 1
5 57	18 Miérc. S. Gabriel Arcángel.	6 3
	Luna nueva á las 12 y 9 de la mañana, en Piscis.	
5 56	19 Juev. S. José, esposo de María de Nazareth, «medium vidente,» y S. Apolonio.	6 4
5 55	20 Viern. S. Niceto y Sta. Eufemia.	6 5
5 54	21 Sáb. S. Benito y S. Filemon mr.	6 6
5 53	22 Dom. S. Deogracias, S. Pablo de Narbona, y S. Ambrosio de S.	6 7
5 52	23 Lun. S. Victoriano y compañeros mrs., y S. Fidel, «medium de efectos físicos.»	6 8
5 51	24 Mart. S. Agapito y el beato José María Tomasi, «medium vidente.»	6 9
5 49	25 Miérc. ✠ LA ANUNCIACION A MARÍA DE NAZARETH, y S. Dimas el Buen Ladron, «medium intuitivo.»	6 11
	Creciente á las 7 y 39 de la mañana, en Cáncer.	
5 47	26 Juev. S. Braulio y Sta. Eugenia, v. y mr.	6 13
5 46	27 Viern. S. Ruperto y S. Lázaro, «medium curandero.»	6 14
5 45	28 Sáb. Stos. Cástor y Doroteo, mrs. y S. Sixto.	6 15
5 44	29 Dom. de Ramos. S. Eustasio, m.	6 16
5 42	30 Lun. S. Juan Clímaco, «medium sensitivo,» y S. Régulo.	6 18
5 41	31 Mart. S. Amós, «medium profético,» y Sta. Balbina, v.	6 19

SOL. Sale.	ABRIL.	SOL. Póns.
H. M.		H. M.
5 40	1 Miérc. S. Venancio.	6 20
5 39	2 Juev. S. Francisco de Paula, «medium extraordinario de efectos físicos.» y Sta. María Egipciaca, «medium vidente.»	6 21
	Luna llena á las 12 y 4 de la mañana, en Libra.	
5 38	3 Viern. S. Pancracio y S. Benito de Palermo «medium vidente.»	6 22
5 37	4 Sáb. S. Isidoro.	6 23
5 35	5 Dom. de Resurreccion. S. Vicente Ferrer, «medium extraordinario de efectos físicos,» Sta. Emilia y Sta. Irene.	6 25
5 33	6 Lun. S. Celestino y S. Diógenes, mártir.	6 27
5 31	7 Mart. S. Epifanio. S. Ciriaco, S. Pelusio y S. Saturnino,	6 29
5 29	8 Miérc. S. Dionisio, y el beato Julian de S. Agustin, «medium curandero.»	6 31
5 28	9 Juev. Sta. María Cleofé, y Santa Casilda, «medium intuitivo.»	6 32
	Menguante á la una y 40 de la tarde, en Capricornio.	
5 27	10 Viern. S. Daniel y S. Ecequiel, «mediums proféticos,» y san Urbano.	6 33
5 26	11 Sáb. S. Leon.	6 34
5 25	12 Dom. Stos. Víctor y Zenon, mrs.	6 35
5 24	13 Lun. S. Hermenegildo.	6 36
5 23	14 Mart. S. Tiburcio, S. Valeriano, y S. Pedro Gonzalez Telmo.	6 37
5 21	15 Miér. Stas. Basilisa y Anastasia.	6 39
5 19	16 J. Sto. Toribio de Liebana, «medium escribiente mecánico,» y Sta. Engracia.	6 41
	Luna nueva á las 11 y 12 de la mañana, en Aries.	
5 18	17 Viern. S. Aniceto, mr., y la beata María Ana de Jesús, «medium vidente.»	6 42
5 16	18 Sáb. S. Eleuterio y S. Perfecto, mártir.	6 44
5 15	19 D. S. Vicente y S. Hermógenes.	6 45
5 14	20 Lun. Sta. Inés de Monte-Pulciano, «medium intuitivo,» y S. Cesáreo.	6 46
5 13	21 Mart. S. Anselmo y S. Apolines.	6 47
5 12	22 Miérc. Stos. Sotero y Cayo, ms.	6 48
5 10	23 Juev. S. Jorge, «medium vidente,» y S. Gerardo.	6 50
5 9	24 Viern. S. Gregorio y S. Fidel de Simaringa, mr.	6 51
	Creciente á las 2 y 23 de la tarde, en Leo.	
5 8	25 Sáb. S. Márcos Evangelista, «medium curandero y escribiente,» S. Aniano y S. Hermigio.	6 52
5 7	26 Dom. S. Cleto y S. Marcelino.	6 53
5 6	27 Lun. Stos. Anastasio y Toribio de Mogrovejo, y S. Pedro de Armengol, «medium de efectos físicos.»	6 54
5 4	28 M. S. Prudencio y S. Vidal, mr.	6 56
5 3	29 Miérc. S. Pedro de Verona, mr.	6 57
5 1	30 Juv. Sta Catalina de Sena, «medium intuitivo vidente,» y san Indalecio.	6 59

© Biblioteca Nacional de España

SOL. Sale.	MAYO.	SOL. Póns.
H. M.		H. M.
5 00	1 Viern. S. Felipe y Santiago, Apóstoles, «mediums videntes y curanderos.»	7 00
	☾ *Luna llena á las 4 de la tarde, en Escorpio.*	
4 59	2 Sáb. S. Atanasio y S. Segundo. *Fiesta nacional.*	7 1
4 58	3 Dom. La Inven. de la Sta. Cruz.	7 2
4 57	4 Lun. El Patrocinio de S. José, Sta. Mónica, «medium intuitivo,» y S. Ciriaco.	7 3
4 55	5 M. La Conversion de S. Agustin.	7 5
4 54	6 Miérc. S. Juan Ante-Portam-Latinam, «medium escribiente mecánico,» y Sta. Benita.	7 6
4 53	7 J. S. Estanislao y S. Augusto, ms.	7 7
4 52	8 V. La Apcion. de S. Miguel Agel.	7 8
4 51	9 Sáb. S. Gregorio Nacianceno.	7 9
	☾ *Menguante á las 6 y 36 de la mañana, en Acuario.*	
4 50	10 Dom. S. Antonio y S. Gordiano.	7 10
4 49	11 Lun. S. Mamerto y S. Poncio, m.	7 11
4 48	12 M. Sto. Domingo de la Calzada, «medium de efectos físicos.»	7 12
4 47	13 Miérc. S. Pedro Regalado.	7 13
4 46	14 Juev. ✠ LA ASCENSION DE JESUS, «fenómeno de aparicion perispiritual.»	7 14
4 45	15 Viern. ✠ SAN ISIDRO LABRADOR, «medium extático y vidente.»	7 15
4 44	16 Sáb. S. Juan Nepomuceno, «mártir del sigilo sacerdotal.»	7 16
	☽ *Luna nueva á las 7 y 44 de la mañana, en Tauro.*	
4 43	17 Dom. S. Pascual Bailon, «medium de efectos físicos,» y santa Restituta, v. y mr.	7 17
4 42	18 Lun. S. Venancio, mr., y S. Félix de Cantalicio, «medium vidente.»	7 18
4 41	19 Mart. S. Pedro Celestino, santa Prudenciana, S. Juan de Cetina, y S. Pedro de Dueñas.	7 19
4 40	20 Miérc. S. Bernardino de Sena.	7 20
4 39	21 Juev. Sta. María de Socors, «medium vidente,» y S. Secundino.	7 21
4 38	22 Viern. Sta. Rita de Casia, v.	7 22
4 37	23 Sáb. La Aparicion de Santiago Apóstol, y S. Desiderio.	7 23
	☽ *Creciente á las 8 y 11 de la mañana, en Virgo.*	
4 37	24 DOMINGO DE PENTECOSTES, «profecía Alegórica de la venida del Espiritismo.»	7 23
4 36	25 Lun. S. Gregorio, S. Urbano y Sta. María, «medium vidente.»	7 24
4 35	26 Mart. S. Felipe Neri, «medium escribiente mecánico y curandero,» y S. Eleuterio y cps. ms.	7 25
4 34	27 Miérc. S. Juan, mr.	7 26
4 34	28 Juev. S. Justo y S. German.	7 26
4 33	29 Viern. S. Máximo y S. Pedro Regalado, «medium extático.»	7 27
4 32	30 Sáb. S. Fernando y S. Félix.	7 29
4 31	31 D. LA TRINIDAD, y S. Pascasio.	7 29
	☾ *Luna llena á las 6 y 1 minutos de la tarde, en Sagitario.*	

SOL. Sale.	JUNIO.	SOL. Póns.
H. M.		H. M.
4 30	1 Lun. S. Segundo y S. Venancio.	7 30
4 30	2 M. Stos. Marcelino y Pedro, ms.	7 30
4 29	3 Miérc. S. Isaac y sta. Clotilde.	7 31
4 29	4 Juev. ✠ FIESTA DEL CORPUS en la Iglesia Latina. S. Francisco Caracciolo, «medium extático,» y Sta. Saturnina, v.	7 31
4 28	5 Viern. S. Bonifacio, mr.	7 32
4 28	6 S. Sáb. Norberto y S. Felipe de C.	7 32
4 28	7 D. S. Pedro Wistremundo y cps. mrs. y Stos. Roberto y Pablo.	7 32
	☾ *Menguante á las 8 y 18 de la noche, en Piscis.*	
4 27	8 Lun. S. Salustiano y S. Norberto, «medium intuitivo.»	7 33
4 27	9 M. Stos. Primo y Feliciano, mrs.	7 33
4 26	10 Miér. Stos. Críspulo y Restituto mrs. y Sta. Margarita de Escia.	7 34
4 26	11 Juev. S. Bernabé.	7 34
4 26	12 Vier. S. Juan de Sahagun, y san Onofre.	7 34
4 26	13 Sáb. S. Antonio de Pádua, «medium de efectos físicos. Bicorporeidad.»	7 34
4 25	14 D. Sáb. Basilio el M. y S. Eliseo.	7 34
	☽ *Luna nueva á las 2 y 43 de la tarde, en Géminis.*	
4 25	15 Lun. S. Vito y S. Modesto.	7 35
4 25	16 M. S. Marcelino y S. Quirico, m.	7 35
4 25	17 Miér. S. Manuel y cops. ms., el beato Pablo de Arezo, «medium intuitivo,» y S. Anastasio mr.	7 35
4 25	18 Juev. Stos. Marco y Marceliano.	7 35
4 24	19 V. Stos. Gervasio y Protasio ms. y Sta. Juliana de Falconeri.	7 36
4 24	20 Sáb. S. Silverio y Sta. Florentina, v.	7 36
4 24	21 Dom. S. Luis Gonzaga, «medium intuitivo y vidente.» y S. Eusebio.	7 36
4 24	22 Lun. El Purísimo Corazon de María, S. Paulino y S. Acacio.	7 36
	☽ *Creciente á la una y 23 de la mañana, en Libra.*	
4 24	23 Mart. S. Juan, mr., Sta. Agripina y S. Cenon.	7 36
4 24	24 M. ✠ LA NATIVIDAD DE SAN JUAN BAUTISTA, «medium de presentimientos, profético, vidente y parlante.» (1)	7 36
4 24	25 Juc. Sta. Orosia, y S. Guillmo.	7 36
4 25	26 Viern. Stos. Juan y Pablo, hers. y S. Pelayo, mrs.	7 36
4 25	27 Sáb. S.. Zoilo y comps. mrs., san Bienvenuto y S. Ladislao.	7 35
4 25	28 Dom. S. Leon.	7 35
4 25	29 Lun. ✠ S. PEDRO y S. PABLO, apóstoles, «mediums curanderos, videntes y parlantes.»	7 35
	☾ *Luna llena á las 11 y 59 de la noche, en Acuario.*	
4 24	30 M. La Comion. de S. Pablo, apol.	7 35

(1) En verdad os digo, que entre los nacidos de mujeres no se levantó mayor que Juan el Bautista: mas el que menor es en el reino de los cielos, mayor es que él.
(San Mateo, cap. XI, vers. 11.)

© Biblioteca Nacional de España

SOL. Sale.	JULIO.	SOL. Póns.
H. M.		H. M.
4 25	1 Miérc. Stos. Casto y Secundino, mrs., y Sta. Leonor.	7 35
4 26	2 Juev. La Visitacion de María de Nazareth, y S. Urbano, mr.	7 34
4 26	3 Viern. S. Trifon y comps. mrs., S. Márco Muciano, y Stos. Heliodoro y Jacinto.	7 34
4 26	4 Sáb. S. Laureano, y el beato Gaspar Bono.	7 34
4 27	5 D. Sta. Zoa, y el beato Miguel de los Stos. «medium vidente.»	6 33
4 27	6 Lun. Sta. Lucía, v. y mr., santa Dominica y S. Rómulo, mr.	7 33
	☽ *Menguante á las 6 y 40 de la mañana, en Aries.*	
4 28	7 M. S. Fermin, S. Claudio, S. Odon y el beato Lorenzo de Brindis.	7 32
4 28	8 Miérc. Sta. Isabel.	7 32
4 29	9 Juev. S. Cirilo, mr., y S. Cenon.	7 31
4 29	10 Viern. Stas. Amalia y Rufina, herms. mrs y S. Cristóbal, «medium vidente,» y siete her. m.	7 31
4 30	11 Sáb. S. Pío, mr. y S. Abundio.	7 30
4 30	12 D. S. Juan Gualberto y Sta. Marciana, v., y mr.	7 30
4 31	13 Lun. Stos. Anacleto y Esdras.	3 29
4 32	14 Mart. S. Buenaventura.	7 28
	☾ *Luna nueva á las 9 y 21 de la noche, en Cáncer.*	
4 33	15 Miérc. S. Enrique y S. Camilo, «medium de efectos físicos.»	7 27
4 33	16 Juev. El Triunfo de la Sta. Cruz y la Vírgen del Cármen, «fenómeno de aparicion.»	7 27
4 34	17 Vier. S. Alejo, S. Leon, S. Jacinto, y Sta. Generosa.	7 26
4 35	18 Sáb. Sta. Sinforosa, «medium intuitivo,» y siete hijos mrs., Sta. Marina, v. y S. Federico.	7 25
4 35	19 Dom. Stas. Justa y Rufina, vs. y mrs., y S. Vicente de Paul, «medium intuitivo.»	7 25
4 36	20 Lun. Stas. Librada y Margarita.	
4 37	21 Mart. S. Víctor, Sta. Práxedes, vírgen, y S. Daniel.	7 24 7 23
4 38	22 Miérc. Sta. María Magdalena, «medium intuitivo y vidente.»	7 22
	☽ *Creciente á las 8 y 35 de la noche, en Libra.*	
4 39	23 Juev. S. Apolinar.	
4 40	24 Viern. S. Francisco de Solano, y Sta. Cristina, v.	7 21 7 20
4 41	25 Sáb. ✠ SANTIAGO APOSTOL, «medium curandero y vidente,» y S. Cristóbal, mr.	7 19
4 41	26 Dom. Sta Ana, madre de María de Nazareth, «medium intuitivo.»	7 19
4 42	27 Lun. S. Pantaleon, mr.	
4 43	28 Mart. S. Nazario, S. Víctor y comps. mrs., y S. Inocencio.	7 18 7 17
4 44	29 Miérc. Sta. Marta, v., S. Félix y Stos. Simplicio y Faustino.	7 16
	☾ *Luna llena á las 11 y 59 de la noche, en Acuario.*	
4 45	30 Juev. Stos Abdon y Senen, mártires.	7 15
4 46	31 Vier. S. Ignacio de Loyola, «medium escribiente intuitivo.»	7 14

SOL. Sale.	AGOSTO.	SOL. Póns.
H. M.		H. M.
4 47	1 Sáb. San Pedro Advíncula, san Félix mr., y los hems. Macabeos	7 13
4 48	2 Dom. Ntra. Sra. de los Angeles y san Pedro.	7 12
4 49	3 Lun. La Invencion de san Estéban, proto-mártir.	7 11
4 50	4 Mart. Sto. Domingo de Guzman, «medium vidente.»	7 10
	☾ *Menguante á las 2 y 17 minutos de la tarde, en Tauro.*	
4 51	5 Miérc. Ntra. Sra. de las Nieves y san Emigdio.	7 9
4 53	6 Juev. La Trasfiguracion de JESUS DE NAZARETH, y santos Justo y Pastor.	7 7
4 54	7 Viern. San Cayetano, «medium escribiente.»	7 6
4 55	8 Sáb. S. Ciriaco y comps. mrs.	7 5
4 56	9 Dom. San Roman, mrt.	7 4
4 57	10 Lun. S. Lorenzo «medium parlante.»	7 3
4 58	11 Mart. S. Tiburcio mr. y santa Susana y Filomena, «medium vidente.»	7 2
4 59	12 Miérc. Sta. Clara, «medium intuitivo.»	7 1
	☾ *Luna nueva á las 4 y 50 minutos de la noche, en Leo.*	
5 1	13 Juev. S. Hipólito y san Casiano.	6 59
5 2	14 Viern. S. Eusebio, S. Marcelo y santa Atanasia, márt.	6 58
5 4	15 Sáb. ✠ LA ASUNCION DE MARIA DE NAZARETH, «fenómeno perispiritual.»	6 56
5 5	16 Dom. San Roque y S. Jacinto.	6 55
5 6	17 Lun. S. Joaquin, Padre de MARIA DE NAZARETH, santos Pablo y Juliana, herms. mártires.	6 54
5 7	18 Mart. Sta. Clara de Falconeri, vírgen, y san Agapito.	6 53
5 8	19 Miérc. S. Luis y S. Magin.	6 52
5 9	20 Juev. San Bernardo y S. Samuel «medium profético.»	6 51
	☽ *Creciente á las 11 y 40 de la mañana, en Escorpio.*	
5 10	21 Viern. Santa Juana Francisca Fremiot, «medium intuitivo.»	6 50
5 12	22 Sáb. Stos. Sinforiano, Hipólito y Timoteo, mártires.	6 48
5 13	23 Dom. S. Felipe Benicio, y santos Cristóbal y Leovigildo.	6 47
5 14	24 Lun. San Bartolomé, apóstol, «medium intuitivo.»	9 46
5 16	25 Mart. S. Luis y S. Ginés de Arlés, «medium vidente.»	6 44
5 17	26 Miérc. S. Ceferino, márt.	6 43
5 18	27 Juev. S. José de Calasanz, «medium intuitivo» y san Rufo, m.	6 42
	☾ *Luna llena á las 2 y 8 de la tarde, en Piscis.*	
5 20	28 Vier. San Agustin «medium escribiente intuitivo.»	6 40
5 21	29 Sáb. La Degollacion de S. Juan Bautista, san Adolfo, y S. Juan de Perusia, mártir.	6 39
5 22	30 Dom. Sta. Rosa de Lima, «medium intuitivo y vidente.»	6 38
5 23	31 Lun. S. Ramon Nonnato, «medium intuitivo.»	6 37

© Biblioteca Nacional de España

SOL. Sale.	SETIEMBRE.	SOL. Póns.
H. M		H. M.
5 24	1 Mart. S. Gil, S. Constantino, y S. Augusto, mr.	6 36
5 26	2 Miérc. S. Estéban, y S. Antolin.	6 34
5 27	3 Juev. S. Sandalio, mr., Sta. Serapia, v. y mr., S. Simeon Stilita, y Sta. Basilisa, v. y mr.	6 33
	Menguante á las 8 y 13 de la noche, en Géminis.	
5 29	4 Viern. Stas. Rosalía, y Rosa de Viterbo, vs. y mrs., y Sta. Cándida, «medium intuitivo.»	6 31
5 30	5 Sáb. S. Lorenzo Justiniano, santa Obdulia, v. m. y S. Victoriano	6 30
5 31	6 Dom. El Sto. Angel Custodio, S. Eleuterio, y S. Onesíforo. mr.	6 29
5 33	7 Lun. Sta. Regina, mr., y Nuestra Señora de los Reyes.	6 27
5 34	8 Mat. ✠ LA NATIVIDAD DE MARIA DE NAZARETH, S. Adrian, mártr., y S. Eusebio.	6 26
5 36	9 Miérc. Sta. María de la Cabeza, «medium vidente,» y Stos. Gorgonio y Severiano, mrs.	6 24
5 37	10 Juev. S. Nicolás de Tolentino, Sta. Pulqueria y S. Lúcio.	6 23
5 38	11 Viern. Stos. Proto y Jacinto hermanos mártires, Sta. Teodora Alejandrina, y S. Vicente.	6 22
	Luna nueva á las 2 y 12 de la tarde, en Virgo.	
5 40	12 Sáb. S. Amato, S. Leoncio, san Lesmes y comps. mrs.	6 20
5 41	13 Dom. S. Felipe «medium vidente,» y S. Ligorio, «medium de efectos físicos. Bicorporcidad.	6 19
5 43	14 Lun. La Exaltacion de la Cruz.	6 17
5 44	15 M. S. Nicomedes y S. Valeriano.	6 16
5 45	16 Miérc. Stos Rogelio y Servodeo.	6 15
5 47	17 Juev. S Pedro Arbués «medium vidente,» y S. Lamberto, mr.	6 13
5 48	18 Viern. S. José de Copertino y Sto. Tomás de Villanueva, «medium intuitivo.»	6 12
5 50	19 Sab. San Rodrigo, S. Genaro y Sta. Constanza.	6 10
	Creciente á las 5 y 13 de la mañana, en Sagitario.	
5 51	20 Dom. Stos. Eustaquio, Agapito y Teopisto, mrs.	6 9
5 52	21 Lun. S. Mateo, apóstol, «medium escribiente mecánico, curandero y vidente.»	6 8
5 54	22 Mar. S. Mauricio y Sta. Emerita.	6 6
5 55	23 Miér. Sta. Tecla y S. Lino, mrs.	6 5
5 56	24 Juev. Ntra. Sra. de las Mercedes	6 4
5 58	25 Viern. Stos. Lope y Anacario, y Sta. María de Socors.	6 2
	Luna llena á las 3 y 15 minutos de la tarde, en Aries.	
5 59	26 Sáb. Stos. Cipriano y Justina.	6 1
6 00	27 Dom. Stos. Cosme y Damian, herms., «mediums curanderos.»	5 0
6 1	28 Lun. S. Wenceslao, mr., santa Eustaquia, v., y el beato Simon de Rojas.	5 59
6 3	29 Mar. S. Miguel Arcángel y san Marcial.	5 57
6 5	30 Miér. S. Jerónimo, «medium escribiente,» y S. Víctor.	5 55

SOL. Sale.	OCTUBRE.	SOL. Póns.
H. M.		H. M.
6 6	1 Juev. S. Remigio.	5 54
6 8	2 Viern. S. Saturio y S. Olegario	5 52
	Menguante á la una y 48 de la mañana, en Cáncer.	
6 9	3 Sáb. S. Cándido, mr.	5 51
6 11	4 Dom. S. Francisco de Asís, «medium vidente.»	5 49
6 12	5 Lun. Ntra. Sra. del Rosario, san Froilan y S. Plácido, comps. ms.	5 48
6 14	6 Mart. S. Bruno, «medium intuitivo.»	5 46
6 15	7 Miérc. S. Márcos, y S. Sergio y comps. mrs.	5 45
6 16	8 Juev. Sta. Brígida, viuda y san Demetrio.	5 44
6 17	9 Viern. S. Dionisio Arcopagita y comps. mrs. y S. Eleuterio mr.	5 43
6 18	10 Sáb. S. Francisco de Borja, «medium intuitivo,» S. Luis Beltran	5 42
	Luna nueva á las 11 de la mañana, en Libra.	
6 19	11 Dom. S. Fermin, S. Nicasio mrt. y S. German.	5 41
6 21	12 Lun. Ntra. Sra. del Pilar de Zaragoza, «fenómeno de aparicion tangible.» Stos. Félix y Cipriano	5 39
6 23	13 Mart. S. Eduardo y S. Fausto.	5 37
6 24	14 Miérc. S. Calisto, mr. y Sta. Fortunata, y hermas. mrs.	5 36
6 26	15 Juev. Sta. Teresa de Jesús, «medium escribiente intuitivo y vidente.»	5 34
6 27	16 Viern. S. Galo, S. Florentino y santa Adelaida.	5 33
6 28	17 Sáb. Sta. Eduvigis, viuda, y san Andres de Gandía.	5 32
6 30	18 Dom. San Lúcas, Evangelista, «medium escribiente mecánico.	5 30
	Creciente á las 12 y 39 de la noche, en Capricornio.	
6 31	19 Lun. S. Pedro Alcántara, «medium vidente.»	5 29
6 32	20 Mart. sta. Irene, v. y mr., san Juan Cancio y S. Wenceslao.	5 28
6 33	21 Miérc. S. Hilarion, y Sta. Ursula	5 27
6 35	22 Juev. Sta. María Salomé, «medium intuitivo y vidente.»	5 25
6 36	23 Viern. S. Juan Capistrano y san Pedro Pascual.	5 24
6 38	24 Sáb. S. Rafael Arcángel, «fenómeno de aparicion tangible.»	5 22
6 39	25 Dom. S. Crisanto, S. Crispin y S. Crispiniano.	5 21
	Luna llena á las 7 y 30 de la mañana, en Tauro.	
6 40	26 Lun. S. Evaristo y Stos. Luciano y Marciano, mrs.	5 20
6 41	27 Mart. Stos. Vicente, Sabina y Cristeta, mrs. de Avila.	5 19
6 43	28 Miérc. Stos. Simon y Judas Tadeo, «mediums curanderos y videntes.»	5 17
6 44	29 Juev. S. Narciso, mr., y Sta. Eusebia, v. y mr.	5 16
6 46	30 Viern. S. Claudio y comps. mrs. y santos Victorio y Lupercio, mártires.	5 14
6 47	31 Sáb. S. Quintin, mr., y Sta. Lucila, vírgen.	5 13

© Biblioteca Nacional de España

SOL. Sale.	NOVIEMBRE.	SOL. Pónes.
H. M.		H. M.
6 48	1 Dom. ✠ LA FIESTA DE TODOS LOS SANTOS.	5 12
	Menguante á las 8 y 30 de la mañana, en Leo.	
6 49	2 Lun. La Conmemoracion de los difuntos. FIESTA ESPIRITISTA.	5 11
6 50	3 Mart. S. Valentin.	5 10
6 51	4 Miérc. S. Cárlos Borromeo, y santa Modesta, v.	5 9
6 52	5 Juev. S. Zacarías, «medium vidente,» y Sta. Isabel, «medium intuitivo,» padres del Bautista.	5 8
6 54	6 Viern. S. Severo, mr., y S. Leonardo.	5 6
6 55	7 Sáb. S. Florencio, «medium intuitivo.» S. Antonino y comps. mártires, y S. Rufo.	5 5
6 56	8 Dom. El Patrocinio de la Vírgen, S. Severiano, y compañeros mrs., y San Claudio.	5 4
6 57	9 Lun. Stos. Teodoro y Sotero.	5 3
	Luna nueva á las 4 y 45 de la tarde, en Escorpio.	
6 58	10 Mart. San Andrés Avelino, san Justo y S. Trifon.	5 2
6 59	11 Miérc. S. Martin.	5 1
7 00	12 Juev. S. Martin, «medium intuitivo.» S. Millan y S. Diego de Alcalá.	5 00
7 1	13 Viern. S. Eugenio, S. Estanislao de Koska, «medium intuitivo y vidente,» y S. Homobono.	4 59
7 2	14 Sáb. S. Serapio, mr. y S. Lorenzo	4 58
7 3	15 Dom. S. Eugenio y S. Leopoldo.	4 57
7 4	16 Lun. S. Rufino y comps. mrs., y S. Fidencio.	4 56
	Creciente á las 8 y 39 de la noche, en Acuario.	
7 6	17 Mart. Sta. Gertrudis la Magna, «medium vidente,» y Stos Acisclo y Victoria, herms. mártss.	4 54
7 7	18 Miér. S. Máximo y S. Roman.	4 53
7 8	19 Juev. Sta. Isabel de Hungría, «medium intuitivo y curandero,» y S. Crispin.	4 52
7 9	20 Viern. S. Félix de Valois, «medium intuitivo,» y Stos Agapito y Dacio.	4 51
7 10	21 Sáb La Presentacion de María de Nazareth, y S. Estéban.	4 50
7 11	22 Dom. Sta. Cecilia, «medium intuitivo.»	4 49
7 11	23 Lun. San Clemente, mr., y Sta. Lucrecia, mr.	4 49
	Luna llena á la una y 10 de la tarde, en Géminis.	
7 12	24 Mart. S. Juan de la Cruz y san Crisógono.	4 48
7 13	25 Miér. Sta. Catalina, v. y mártir. y S. Gonzalo.	4 47
7 13	26 Juev. Los Desposorios de María de Nazareth, y S. Pedro Alejandrino.	4 47
7 14	27 Viern. Stos. Facundo y Primitivo, mártss.	4 46
7 15	28 Sáb. S. Gregorio.	4 45
7 16	29 Dom. S. Saturnino, mr.	4 44
7 17	30 Lun. S. Andrés, apóstol, «medium vidente y curandero.»	4 43

SOL. Sale.	DICIEMBRE.	SOL. Pónes.
H. M.		H. M.
7 18	1 Mart. Sta. Natalia, v., Sta. Cándida, mr., y S. Casiano, «medium intuitivo.»	4 42
	Menguante á las 5 y 21 de la tarde, en Virgo.	
7 18	2 Miérc. Sta. Bibiana, v. y mr., y S. Pedro Crisólogo.	4 42
7 19	3 Juev. S. Francisco Javier, «medium intuitivo,» y Stos. Claudio é Hilaria.	4 41
7 20	4 Viern. Sta. Bárbara, «medium vidente,» y S. Clemente.	4 40
7 20	5 Sáb. S. Sabas.	4 40
7 21	6 D. S. Nicolás de Bari, «medium vidente.»	1 39
7 21	7 Lun. S. Ambrosio, «medium escribiente,» y S. Teodoro.	4 39
7 22	8 Mart. ✠ LA PURISIMA CONCEPCION DE MARIA DE NAZARETH, patrona de España e Indias, y S. Zenon.	4 38
7 22	9 Miérc. Sta. Leocadia, v., S. Cipriano, «medium vidente,» santa Gorgonia, y S. Próculo.	4 38
	Luna nueva á las 10 y 6 de la mañana, en Sagitario.	
7 23	10 Juev. Nta. Sra. de Loreto, san Melquiades y Sta. Eulalia, v.	4 37
7 24	11 Viern. S. Dámaso y S. Sabino.	4 36
7 24	12 Sáb. S. Donato y comps. mrs.	4 36
7 24	13 Dom. Sta. Lucía, «medium intuitivo,» y el beato Juan de Marinonio.	4 36
7 24	14 Lun. S. Nicasio, mr.	4 36
7 25	15 Mart. S. Eusebio y S. Valeriano.	4 35
7 25	16 Miérc. S. Valentin, S. Abdon, S. Concordio y S. Eusebio.	4 35
	Creciente á las 3 y 25 de la tarde, en Piscis.	
7 25	17 Juev. S. Lázaro, y S. Francisco de Sena, «medium intuitivo y vidente.»	4 35
7 25	18 Viern. Ntra. Sra. de la O, «fenómeno de intuicion.»	4 35
7 26	19 Sáb. S. Nemesio, y Sta. Justa.	4 34
7 26	20 Dom. Stos. Domingo de Silos, «medium intuitivo.»	4 34
7 26	21 Lun. Sto. Tomás, apóstol, «medium curandero.»	4 34
7 26	22 Mart. S. Demetrio. mr., y san Fabiano y comps. mrs.	4 34
7 26	23 Miér. Sta. Victoria y S. Servulo.	4 34
	Luna llena á las 6 y 42 de la noche, en Cáncer.	
7 26	24 Juev. S. Gregorio, y S. Delfin.	4 34
7 26	25 Viern. ✠ LA NATIVIDAD DE JESUS DE NAZARETH.	4 34
7 26	26 Sáb. S. Estéban proto-martir.	4 34
7 25	27 Dom. S. Juan, apóstol y evangelista, «medium escribiente intuitivo y vidente.»	4 35
7 25	28 Lun. Los Stos. Inocentes, mrs.	4 35
7 25	29 Mart. Sto. Tomás Cantuariense.	4 35
7 26	30 Miér. La Traslacion de Santiago.	4 35
7 26	31 Juev. S. Silvestre, «medium vidente.»	4 35
	Menguante á las 5 y 35 de la mañana, en Libra.	

© Biblioteca Nacional de España

LOS LOCOS.

Antigua é irremediable es en la humanidad la tendencia á criticar, sin prévio conocimiento de los hechos, y á llamar cada uno locos á los que como él no piensan. Consigna el vulgar adagio que medio mundo se rie del otro medio, y á fé que anduvo acertado quien tal dijo; porque pintó en pocas y exactas palabras lo que la nécia vanidad es capaz de hacer entre los hombres: que todo el que se rie de otros lo hace porque se cree superior á ellos y dueño de la verdad. Pero fáltale al adagio, en mi concepto, lo principal; y es que en muchos casos se rien con razon los que lo hacen; que si vana es la gente, motivo da y sobrado para reir de las cosas que á todas horas está haciendo.

Ríome yo al escribir estos renglones de la sonrisa que ha de aparecer en muchos lábios al leer en los escaparates de los libreros el título de este Almanaque: búrlome de los burlones que, sin saber de qué se trata, han de decir cuchufletas más ó ménos oportunas sobre los espíritus y los espiritistas: retózame la risa por el cuerpo, acordándome de los que se indignan porque se permite la publicacion de tales cosas, y no puedo menos de reir á carcajadas cuando me acuerdo de aquellos que, en nombre de la ciencia, de que se apellidan poseedores, se rien desdeñosos de todos los que en Dios creemos, y muy particularmente de los espiritistas.

Doy aquí punto á mi risa, aunque pudiera continuar largo rato en tan alegre divertimiento, no sea que el lector acabe por reirse de mí, creyéndome tan fátuo como los que arriba dejo citados. Y para evitarle la tentacion de hacerlo, he menester decirle que, al revés que todos ellos, no acostumbro á ridiculizar ni á alabar nada sin enterarme primero de lo que me ocupa, todo lo mejor que mis pocas ó muchas luces me lo permiten. Andase de esta manera por el mejor camino, y no esponiéndose á decir dislates, puédese llegar por el estudio á unir la propia mejora con el ageno adelantamiento; punto á que deben dirigirse todos nuestros esfuerzos, y extremo á que no es posible llegar riendo tonta é irreflexivamente de todo lo que al primer intento de comprenderlo nos hallamos con que en nuestro magin no cabe.

Déjome, pues, de más preámbulos y voy al grano, que es quizá lo que más interesa á muchos de los que se rien.

¿Quién no oyó hablar á la hora presente de espíritus y espiritistas? ¿Quién es el que habiendo leido algo, aunque ese algo no sea más que *La Correspondencia* al acostarse, no se cree con derecho de pensar y juzgar sobre el espiritismo? Puédese negar ó afirmar lo que no se conoce; pero pocos son los que renuncian á formar opinion hasta haber estudiado á fondo aquello sobre que hablan. No ha de faltar, por consecuencia, quien, al pasar la vista por este pobre artículo, exclame para su capote: «A buena hora se trata de defender lo que por ridículo está ya olvidado.» Alto ahí, señor lector, y vamos á cuentas, que todas las horas son buenas para defender lo que es cierto y verdadero, mal que pese á los críticos de café y á los sábios de relumbron.

¿Saben los que con desden lo miran lo que es el espiritismo, y en qué se funda? ¿Se han tomado la molestia de leer algo de lo que sobre ello se ha escrito, y dado caso que sí, lo han digerido? Porque no basta leer un libro para conocerle; menester es que el lector medite sobre lo que en sus páginas ha encontrado y extreme su resolucion de estudiar, si necesario fuera, hasta repetir por sí mismo todas

© Biblioteca Nacional de España

las experiencias que en tal libro se citan, demostrando clara y terminantemente su imposibilidad antes de negarlas. Y digo esto, porque no faltará quien me diga que se ha puesto á hacerlo y no ha conseguido nada; porque del fracaso de una ó varias intentonas no permite la lógica deducir la imposibilidad de lograr lo que se busca. Nadie ha puesto en duda la existencia de la química, y sin embargo, es muy frecuente que cuando por primera vez se intenta conseguir un producto cualquiera, ajustándose con cuidadoso esmero á lo que los libros dicen, el producto que se encuentra sea otro tan lejos del que se busca, como lo está la ignorancia del esperimentado saber y de la verdadera ciencia. En todos los ramos del saber humano se corre el riesgo de dar semejantes tropezones, y el menos avisado no puede negar la certeza de lo que voy diciendo. Guíame al estampar estas pocas ideas el propósito sano y recto de que los que critican y se burlan de lo que no conocen, paren mientes en muchas cosas que no han visto, y que son capaces por sí solas de convertirles quizás en defensores de lo que ridiculizan y escarnecen. Escusado creo decir que al hablar de esta manera me dirijo á todos los que de pensar blasonan y hacen gala de estudiar lo que les rodea lo mejor que pueden; porque fuera tiempo perdido y trabajo desperdiciado querer que mediten sobre esto ni sobre cosa alguna aquellos que, seguros de la fortaleza de su entendimiento, no han menester de estudiar nada, porque sobre todo pueden hablar sin más auxilio que el de su propia inteligencia, superior, segun ellos creen, á las inteligencias de todos los demás hombres. A estos tales vale más dejarles que se envuelvan majestuosos en el manto de su ignorancia, que siempre fué inútil tarea machacar en hierro frio; y comprendiéndolos en el catálogo de los que dan pasto sabroso á mi buen humor, diré como el poeta:

«Non raggioniam di lor ma guarda e passa.»

A los otros, á los que estudian, bien sea por satisfacer la noble ánsia de saber, ó ya, como dice Pascal, por hacer ver que saben, me atrevo á aconsejarles que estudien tambien esto; que sobre ser de gran importancia para todos, bien merece que si es un error lo desvanezcan, no ¿con fútiles burletas, sino con poderosas y bien meditadas razones; y si algo de cierto encierra, lo acepten ó propalen, como cumple hacer con todo lo que tenga algo de verdad, y como exije la verdadera ciencia á todos sus hijos, teniendo presente que los hechos más insignificantes han traido el descubrimiento de las leyes naturales que aun estamos muy lejos de conocerlas todas, y que es deber de todo el que á estudiar se dedica, no desdeñar nada ni dejar olvidado detalle alguno, por poco que parezca valer.

Comencé con un adagio y concluiré con otro: «Los niños y los locos dicen las verdades;» y no hay que echar en olvido que es muy posible lo que nosotros tenemos por cierto y bien averiguado: que todos nos llaman locos, y por esta razon hemos de decir más verdades que los cuerdos, aunque estos se rian no muy cuerdamente de lo que no conocen.

Un loco mas.

—Esperar es vivir.

—Sin la esperanza, los hombres volverian á la infancia despues de cada decepcion; caerian en la muerte despues de cada desdicha.

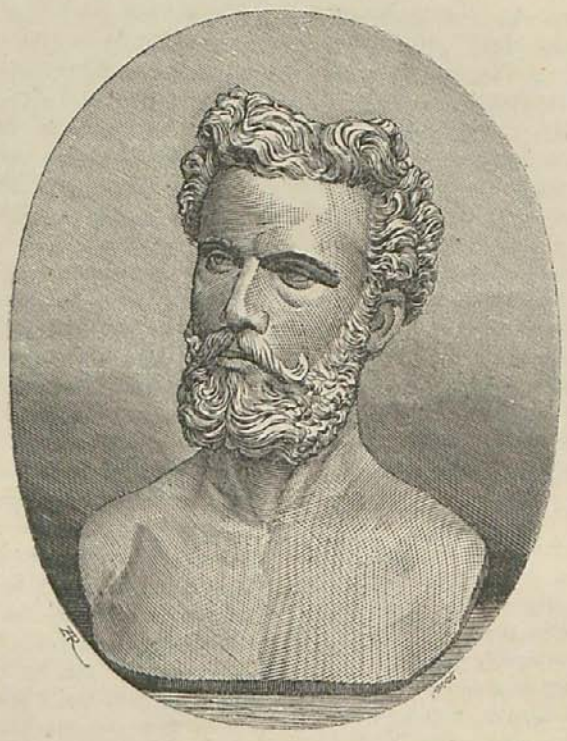
—Esperar ventura, es agradable; esperar virtudes, es hermoso; lo verdaderamente sublime es esperar esperanzas.

—La esperanza primera debe ser tambien la última de cada existencia: vivir bien y morir con alegría.

—La esperanza eterna del espíritu es no desesperar jamás.

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España



CAMILO FLAMMARION.

© Biblioteca Nacional de España

CAMILO FLAMMARION.

Este fecundo y notabilísimo escritor es una de las ilustraciones que más honran la Francia, donde ha nacido, y centro de ese grupo de hombres de ciencia que en la capital de la república vecina dan al espiritualismo la latitud que la filosofía y el sentimiento le señalan, considerando el espiritismo como su ampliacion y no como una doctrina diferente.

Ardiente campeon de esta idea, vertida por él en el profundo discurso que pronunció en la tumba de Allan Kardec, con quien le ligaron desde muy jóven lazos de íntima amistad, la ha desarrollado en numerosas obras que son acogidas con universal aplauso en el mundo civilizado.

A los veintiseis años publicó *La Pluralidad de los mundos habitados*, cuyas deducciones relativas á la existencia de humanidades celestes sirvieron de base al edificio levantado por nuestro gran maestro, así como de continuacion á la gloriosa lucha de cuantos astrónomos y pensadores venian de muy antiguo combatiendo el exclusivismo de los que circunscriben la vida intelectual á este planeta, oscuro y pequeño en la infinita escala sideral.

Camilo Flammarion no sólo ha vulgarizado el conocimiento de los problemas astronómicos, sino que dando nuevo giro á las ciencias en que sobresale, los ha hecho concurrir á la prueba palmaria de los principios espiritistas, planteados y defendidos por la especulacion filosófica.

El ilustre astrónomo ha probado y sigue probando que no es el espiritismo doctrina más bien sentida que pensada por hombres vulgares á quienes la fé alienta y la ignorancia secunda, sino ciencia basada en los últimos adelantos, ciencia exploradora del porvenir, que se enriquece con las conquistas del presente, y utiliza los destellos del pasado: síntesis, no agrupacion doctrinaria, de cuantas evoluciones ha hecho la razon humana en busca de la verdad.

Las obras más notables de Camilo Flammarion son:

La Pluralidad de los mundos habitados, estudio en que se exponen las condiciones de habitabilidad de las tierras celestes, discutidas bajo el punto de vista de la astronomía, la fisiología y la filosofía natural.

La Atmósfera, que es una descripcion de los grandes fenómenos de la naturaleza, percibidos por nosotros.

Los mundos imaginarios y los mundos reales, viaje astronómico pintoresco por el cielo, revista crítica de todas las teorías humanas, antiguas y modernas, sobre los habitantes de los astros.

Dios en la naturaleza, la mejor, acaso, de sus producciones, donde se presentan el Espiritualismo y el Materialismo ante la ciencia moderna.

Copérnico, en que relata la vida de este sábio, y desarrolla la historia del descubrimiento del verdadero sistema del mundo.

Las maravillas celestes, lecturas sobre un tratado elemental de astronomía para uso de la juventud y personas de mundo.

Contemplaciones científicas, en que hace nuevos estudios de la naturaleza, y expone las obras más importantes de la ciencia contemporánea.

Lumen.—Relatos de Ultra-Tierra, en que bajo una bella forma literaria y diálogo ingenioso, sustenta racionales teorías de la erraticidad y estados subsiguientes del espíritu.

Estudios y lecturas sobre astronomía, en que se trata de la investigacion de la ley del movimiento de los planetas, de las ar-

© Biblioteca Nacional de España

monías del sistema del mundo, de la traslacion del sol en el espacio, y su relacion con las estrellas más próximas.

Y *El viaje por el cielo*, admirables conversaciones astronómicas que resumen cuanto desde la edad más remota hasta nuestros dias se ha creido científica ó ciegamente sobre el sistema planetario, y tratan de interesantes puntos sobre idéntica materia.

MI ÁNGEL BUENO.

Vaga un espíritu por los espacios
que es mi ángel bueno;
mi mente alumbra durante el dia,
y por la noche vela mi sueño.

Cuando el acero de aguda pena
hiere mi alma,
él dulcifica mis pensamientos,
con el perfume de la esperanza.

Si de los campos las áuras busco,
mis pasos guia
por donde cantan mejor las aves,
y se columpian flores más lindas.

Aunque se vele á las miradas
de la materia,
luz y contornos tiene y colores
en que sus ojos mi alma recrea.

Vário en las formas, cuando la humana
revestir quiere,
no modelaron tantas bellezas
nunca los génios de los cinceles.

Si en leño frágil al mar me lanzo
y aquel zozobra,
él trueca en brisas los huracanes,
y en claro espejo las turbias olas.

Si la soberbia me impulsa en daño
de mi enemigo,
él me aconseja que lo perdone,
y que lo venza con mi cariño.

Si las tormentas de las pasiones
contra mí rujen,
él, por los hilos del pensamiento,
de mis contrarios el plan destruye.

Él es mi lengua, él es mi pluma,
por él trabajo,
por él procuro que el amor sea
la ley suprema de los humanos.

Él mi fé alienta y mi esperanza;
cuando maldigo
las injusticias que me rodean,
me muestra el cielo del infinito.

Vivió en la Tierra y era mi encanto;
pero más puro
que el primer beso que da una madre
de sus entrañas al tierno fruto.

¡Ah! nunca olvides, hermana mia,
que sólo anhelo,
cuando mi espíritu del barro salga,
ver la sonrisa de mi ángel bueno.

J. NAVARRETE.

Madrid, 23 Agosto 1873.

© Biblioteca Nacional de España

PÁGINAS DE ULTRATUMBA.

(LIBRO INÉDITO*.)

INTRODUCCION.

I.

Ni la existencia, ni el trabajo, ni el dolor, concluyen donde empieza un sepulcro. Si el agitado sueño de la vida no es el reposo, no lo es tampoco el profundo sueño de la muerte. No es el sér inanimado inerte y frio, la actitud inmóvil de un descanso eterno.

Si vivir es movimiento, morir es tomar otro nuevo; es terminar una tarea impuesta de existencia, para emprender otra, consecuencia de la anterior; es el fin de una jornada que conduce á un progreso.

Morir es desviar la vision del nérvio óptico que trasmite la imágen; es romper el pensamiento á través del cráneo que le contiene; es eliminar la voluntad del músculo que la obedece; es despejar la memoria de las densas brumas de la materia; es dar amplitud á la materia sugeta á ondulaciones limitadas; es, en fin, emanciparse el alma de la esclavitud de una organizacion por naturaleza fatal.

Termina cierto modo de ser, se rompe una union, se adquiere la manera esencial de estar. La materia sin fuerza impulsiva que la mueva, que la renueve y sostenga, cae para continuar su elaboracion en transformaciones naturales. Y el alma, ese poder eterno que se agita independiente del tiempo y del espacio, vuela á confundirse en perfecciones más altas, en conocimientos más vastos, y en virtudes más grandes.

Donde naciera la nada por cesar una vida, se hiciera un vacio donde está lleno todo.

Y ántes al contrario; una vida es fuente de eterna vida; ella multiplica la potencia creadora que recibe.

Ese espíritu que parece desvanecido con el último latido de la arteria y el postrer sacudimiento del corazon, que parece aniquilado por el esfuerzo de la agonia, debe desplegar despues facultades y aptitudes tantas, tan infinitas y varias, como varias é infinitas son las combinaciones del elemento físico sobre el cual vive y trabaja.

II.

A demostrarlo así, va encaminado este libro, escrito muy principalmente para vosotros, los que sin prescindir del presente, todo lo esperais del porvenir de ultratumba.

Espíritus de aquellos seres cuya huella se ha borrado del mundo, y cuya memoria se evaporó con la última lágrima que se vertió por ellos, espíritus de aquellos seres confundidos y amontonados en la masa comun de las generaciones pasadas, y cuyas cenizas removió el viento y esparció la tempestad, somos nosotros que queremos contribuir á ensanchar en vuestra inteligencia la idea nueva que os fué trasmitida en momentos de meditacion y silencio por el rayo de las estrellas.

---

* Pronto verá la luz pública este precioso libro, inspirado por los Espíritus de Marietta y Estrella, y escrito medianímicamente por don Daniel Suarez.

PAGINAS DE ULTRATUMBA es segunda parte de MARIETTA (Páginas de dos existencias) que tanto ha llamado la atencion por la sublimidad de pensamientos y estilo; y por la muestra que damos, comprenderán los que conozcan la primera parte la grandeza de la segunda, superior en mérito.

© Biblioteca Nacional de España

Nosotros queremos contribuir á que sea ménos denso el velo que se interpone entre vuestra mirada y la luz. Queremos ser de las primeras aves mensajeras del mundo que descubris. Queremos formar parte de vuestro cortejo al emprender la conquista del cielo. Queremos que desde el mar de las revoluciones por el que navegais con recelo, podais entrever la costa que se acerca; ribera de un paraiso que esconde en las entrañas de su tierra el codiciado filon de todas las filosofías, el oro puro de la *verdad*.

Que no degenere en desaliento el cansancio de la duda en el camino que emprendeis, porque otra hora de renacimiento ha sonado, porque vais á entrar moralmente en la sociedad del universo, porque vais á señalar el camino que conduce al hombre á las *moradas* que le esperan, donde al tomar asiento, irá encontrando resuelto su problema de siempre, é irá tocando realizados sus ideales más bellos, porque el cielo se entreabre para hablar con vosotros, dejando de ser desde ahora el confidente mudo de vuestras esperanzas. Porque vais á encontrar armonías más brillantes y más sonoros acordes para el arpa de vuestros músicos, nuevos encantos y otras hazañas que reproduzca el génio de vuestros pintores, y otros héroes y sentimientos nuevos para el canto de vuestros poetas.

Que el cansancio de la duda no detenga vuestros pasos, porque vais á sentir el infinito, á tocarlo, á medirlo como sólo el infinito se mide, remontando sus bellezas. Y seria triste, muy triste, que cuando el rayo de otros soles hiere vuestra pupila, y la voz de los ángeles os despierta, y el Espíritu de verdad ahuyentando el del error se acerca, seria triste que volviérais á cerrar los ojos y os volviérais á dormir.

III.

Cuando el *feudalismo* moria refugiado en el torreon más sombrío de sus ruinosos castillos, el génio del Norte forjaba los caracteres de hierro con que se puede hablar á un tiempo con la humanidad entera. Así vosotros, cuando la intolerancia, ese feudalismo de la conciencia, apenas se atreve á traspasar el pórtico de los templos, trazais sobre el papel con un movimiento rápido, convulsivo, eléctrico, los primeros caracteres con que os puede trasmitir su pensamiento la inmensidad.

Mientras el *dogma* se reia del visionario que previó regiones nuevas más allá del desierto de agua que las separaba del mundo antiguo, la vision de aquel soñador se levantó del seno de los mares, engalanada con los más seductores atavíos de la naturaleza, y envuelta en más riquezas que las que hasta entonces soñara el deseo más avaro. Del mismo modo, mientras los restos carcomidos del pasado se burlan de vosotros, visionarios de hoy, la eternidad habla, hace sus promesas, y se os presenta en un mundo formado de polvo de soles, en el que se agita y vive el espíritu de vuestros antepasados.

IV.

Habitante del espacio, fenix que renace de la materia, peregrino de los mundos que deja en cada uno de ellos un sér que fué, y *es él*, cuenta sus horas por duraciones de vida. Guerrero incansable, se viste de organismo para luchar y añadir á sus dominios más verdad, y á su poder más luz. Su nombre es un pensamiento que resume en un acto todas sus virtudes. Es conocido por la apoteosis de sus hechos, impresa en los pliegues de su conciencia. Reside fuera de las esferas de accion y sensacion humana. Se asienta en el éter. Ve pasar á su lado los tiempos, cuyo soplo sacude su fluídica vestidura, resto flotante, azul desprendido de la colgada tienda de estrellas que le sirve de morada. Preside desde su Olimpo los movimientos y armonías del Universo que un tiempo habitó, y en el que, con la justicia por norte, salió triunfante de sí mismo. Y despues de saborear su gloria, prepárase para otras empresas en universos ignorados.

© Biblioteca Nacional de España

V.

Hay una fuerza moral, justa, que mide en todas partes con equidad el merecimiento.

Cada espíritu ha de ganar su reino y fabricar su trono si quiere entrar en el Paraiso.

En las moradas del Padre no se entra por sorpresa.

Todo allí ha de ser legítimamente adquirido.

Cada ser se ha de coronar sobre su obra, ó ha de cegarle el polvo de lo que destruya.

El Edem no se cierra jamás. Nadie para ganarle está privado de la fuerza necesaria. No hay espíritu á quien no le ayuden la voluntad y la razon.

Ha de preceder siempre la fatiga del trabajo á la embriaguez del triunfo, si no, puede el latido del dolor convertirse en remordimiento.

Hay en los cielos campo para una codicia eterna de bien, y fuente para una sed insaciable de saber. Va el espíritu encontrando en la estrellada bóveda de cada mundo una corona para él. A cada una que conquista, acorta su distancia á Dios. Y el iris de la paz, arco triunfal de la esperanza, enseña luminosa conque la naturaleza sella su pacto con la sabiduría, estiende sus vivos colores, y su brillante anillo envuelve un espacio más que ciñe al espíritu. Y este encuentra así caminos que conducen á más ciencia, y espansiones á más virtud.

VI.

Más allá del sepulcro el alma vive, trabaja y llora, descansa y goza.

Veamos en las páginas que siguen la vida de dos almas.

LAS LÁGRIMAS.

Á MI AMIGO ARNALDO MATEOS.

I.

Caminando hácia la gloria
Dos lágrimas se encontraron,
Y de este modo narraron
Con puro acento su historia:
—Soy lágrima de afliccion.
—Yo lo soy de complacencia.
—Yo he lavado una conciencia.
—Yo alegrado un corazon.
—Por mí en la tierra hoy existe
Un hombre, todo bondad.
—Por mí, todo caridad,
Un hombre en el bien persiste.

II.

Caminando hácia la gloria
Las dos lágrimas marcharon,
Y ante el Hacedor narraron
Con puro acento su historia.
Y contemplándolas, Dios
De esta manera les dijo:
—De las dos, ninguna elijo,
Pues me quedo con las dos.
—Del mal yo al hombre separo.
—Yo en el bien le fortalezco.
—Yo galardon os ofrezco,
Y al par santas os declaro.

MANUEL CORCHADO.

Madrid, Noviembre 16 de 1873.

© Biblioteca Nacional de España

LA VIDA EN ESTE Y EN LOS OTROS MUNDOS.

La vida se desarrolla en cada punto, segun las condiciones en que éste se encuentra.

La flora y la fáuna de la zona tórrida se diferencian en mucho de las de la glacial. Bajo el radiante sol de los trópicos, la vegetacion es exhuberante y sumamente variada; las flores ricas en perfumes y colores, los frutos abundantes y esquisitos. Las aves que revolotean entre las ramas, diríase que roban á las flores sus matices; los animales todos, hasta las fieras, están primorosamente pintados. En los climas templados, varían los caracteres de la vegetacion; plantas que no se hallan en la zona tórrida, crecen en las templadas; animales que no podrian vivir en aquellos climas, pululan en estos. En las regiones glaciales, en cuanto al calor del sol del fugaz estío se licuan las nieves que cubren el suelo, vénse brotar apresuradamente vegetales desconocidos en otros lugares, allí aparecen tambien animales cuyos caracteres son distintos á los de otros paises, porque las condiciones de aquel son distintas.

En las zonas polares no podrian vivir los elefantes, los hipopótamos; en el Ecuador, los toros almizclados, los osos blancos.

En cada pais se hallan animales y plantas que no se encuentran en otros: los de Europa son distintos de los de Asia, los de África de los de América, y las especies que son comunes á todos los paises, presentan variedades en cada uno de ellos. En el suelo australiano crecen vegetales y animales que no se hallan en el Sur de África ni en el de América, paises que atraviesan los mismos paralelos.

Es inútil buscar en las llanuras plantas que solo brotan en los montes, y en los terrenos secos, las que son propias de lugares pantanosos.

Así como en los continentes, la vida rebosa tambien en el seno de los mares, allí donde los animales ni las plantas terrestres no podrian existir, se hallan otras plantas y otros animales, cuyo modo de ser es muy distinto de los que viven en la superficie de la tierra. Imposible nos pareceria—si no lo supiéramos—que en ese elemento pudieran existir seres vivos, cuando es mortal para todos los que no están organizados para vivir en él. Pero observemos que en los mares sucede lo que en la tierra, en unas localidades viven especies que no se hallan en otras; los peces no pueden descender á ciertas profundidades, porque les sería imposible vencer la poderosa presion de las aguas; pero allí se hallan otros seres cuya organizacion les permite habitar aquellas oscuras regiones, y soportar una presion de muchas atmósferas.

Los peces de rio mueren si se les sumerge en las salobres aguas del mar; los del mar no pueden vivir tampoco en el agua dulce.

Cada ser está, pues, organizado para vivir en el centro que le es propio.

Durante los periodos geológicos, las especies se sucedian las unas á las otras, á medida que las condiciones de la tierra se cambiaban en la época devoniana no podian existir animales de respiracion pulmonar; de aquí que no se encuentre un solo vestigio de ellos; pero viene el período secundario, vienen las épocas llamadas jurásica y cretácea; la atmósfera se halla ya más purificada y aparecen los grandes mónstruos; el ictiosauro y el plesiosauro, aunque pasaban su vida en el agua, necesitaban llenar sus vastas cavidades torácicas de aire; el telosauro, el iguanodonte, el megalosauro y otros, respiraban aquel aire áun tibio, que

© Biblioteca Nacional de España

el horrible pterodáctilo cortaba con su rápido vuelo. Pero una nueva revolucion cambia la faz de la tierra y barre de su suelo aquellos espantosos animales; una nueva época empieza, y calmada la agitacion que es consiguiente á todas las revoluciones, sean del órden que fueren, aparecen nuevos seres más perfeccionados y de costumbres más pacíficas, porque las condiciones biológicas de la tierra han cambiado. El reino vegetal sufre las mismas trasformaciones que el animal; en cada época brotan del seno de la tierra familias nuevas que en otras anteriores no hubieran podido existir.

Tenemos, pues, que en cada época, en cada clima, en cada lugar, la vida se presenta en armonía con las condiciones de aquel centro, y que el ambiente que es esencialmente vital para unos, es mortal para los otros.

Ni el hombre, ni los animales, ni las plantas terrestres, podrian vivir en Vénus ó en Marte—nuestros vecinos—cuando ménos en Mercurio ó en Neptuno, porque las condiciones en que la vida se desarrolla en cada uno de ellos, han de ser en algun modo distintas.

La densidad de la materia que constituye los mundos que forman parte del sistema solar, es diferente en todos ellos, como diferentes son las distancias que del sol los separan y por consiguiente la luz y el calor que de él reciben; diferentes los volúmenes, la velocidad en los movimientos de traslacion y de rotacion; diferente la duracion de las estaciones, de los años y de los dias. Las atmósferas que envuelven á cada planeta difieren quizá las unas de las otras, sino en los elementos que las componen, en las proporciones en que se hallan mezclados ó combinados, así como los cuerpos líquidos y los sólidos.

Es verdad que las grandes manchas verdosas que tan claramente se distinguen con el telescopio sobre el suelo de Marte, tienen la mayor analogía con el aspecto que presentarian los mares terrestres vistos á tal distancia; y esas otras manchas de un blanco brillante que se notan en los polos del mismo Marte, en los de Júpiter y Saturno, presentan asimismo mucha semejanza con las nieves de los polos terrestres: pero se ignora si el agua que producen esas nieves es como la nuestra, resultado de la combinacion de un equivalente de oxígeno y otro equivalente de hidrógeno; por más que algunos ensayos verificados por medio del análisis espectral parezcan indicarlo.

De cualquier modo que sea, basta que existan algunas diferencias entre las condiciones en que se hallan aquellos mundos y las de la Tierra, para suponer que la vida se ha de presentar allí modificada de algun modo, cuando acá un simple cambio de zona es suficiente para hallar diferencias en los seres que en ellas habitan.

Por razon de las distancias, Mercurio recibe cerca de siete veces más luz y calor que nosotros; Neptuno sólo una milésima parte de la que el Sol nos envia. Pero esto no quiere decir de ninguna manera que en el primero el excesivo calor destruya todo gérmen de vida, y en el segundo los intensos frios no permitan desarrollarse siquiera un raquítico liquen; sino que los seres todos que habitan esos mundos que ocupan los extremos conocidos hoy del sistema solar, estarán constituidos con arreglo á las condiciones del centro en que han de vivir.

La materia de que están formados los cuatro mundos más voluminosos del sistema, Júpiter, Saturno, Urano y Neptuno, es mucho más ligera que la materia terrestre; la de Saturno viene á tener la densidad de nuestras maderas; en cambio la de Mercurio, es mucho más pesada que la de la Tierra. Ese cambio de las condiciones de la materia, será probablemente otra causa de modificacion en la constitucion de los seres, puesto que los minerales de esos mundos han de ser en alguna manera distintos de los nuestros.

Pero la vida no se encierra solamente en los mundos que constituyen el sistema solar.

¿Qué diremos de los que giran en torno de otros soles cuya luz es diferente de la

© Biblioteca Nacional de España

que á nosotros nos alumbra? Allí la vida ha de presentar otros aspectos, porque el agente físico que la hace germinar y bajo cuya influencia se desarrolla, emana de un foco cuya naturaleza no es idéntica á la de nuestro sol. Diferencias por los efectos de luz, de calor, de electricidad é indudablemente de cuerpos sólidos, líquidos y gaseosos, han de producir necesariamente diferencias en la organizacion, en la estructura, en la forma. ¿No habrá Dios dotado al elemento cósmico originario de toda materia más que de condiciones para producir la materia que conocemos?

¡Oh! sí: como Dios es infinito, infinita es su obra, porque todo lleva su sello.

En esos mundos lejanos, muy lejanos, que describen su órbita alrededor de otros luminares, blancos unos, colorados otros; en esos sistemas planetarios alumbrados por soles múltiples, que armónicamente combinan sus efectos de atraccion y de luz, de calor y de electricidad, y aun quizá nuevas fuerzas desconocidas para los que en este pequeño globo habitamos; los seres todos que en ellos viven, tendrán formas distintas de las que aquí vemos, formas cuya belleza será tambien admirable, porque la belleza es relativa y solo la apreciamos por comparacion.

ARNALDO MATEOS.

Barcelona, Octubre de 1873.

EL ECO.

Ayer tarde fuí al campo
sólo con mi pensamiento,
y me senté en unas peñas
abismado en mis recuerdos.
Delante del mismo sitio
duerme hace siglos un eco;
le desperté dando un grito,
¡y me respondió al momento!...
Más tarde, al pié de una tumba,
llorando llamó mi pecho,
y aunque llamó muchas veces
sólo respondió el silencio.
¿Por qué este horrible contraste?
¿Quién esplica tal misterio?
¿Por qué los ecos responden?
¿Por qué se callan los muertos?

A. HURTADO.

—Un destello de amor es tan dulce, que sólo quien de veras ama lo comprende.

—Sed pródigos en vuestras limosnas, avaros de virtudes, elevados en vuestros pensamientos, dulces en vuestras palabras, rectos en vuestras obras y así marchareis en busca de Dios.

—Una oracion Dios la escucha; un acto de caridad lo recoge.

—El agua del bautismo os hace cristianos ante vosotros mismos; las buenas obras ante Dios.

—Creer ira en Dios, es poner la tierra en el cielo; perdonar una falta, es poner en la tierra el cielo.

—Los brazos que estrechan, á Dios agradan; la mano que socorre, Dios la bendice.

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España



Anastasio García López

© Biblioteca Nacional de España

D. ANASTASIO GARCIA LOPEZ.

Nació este notable espiritista en 1824, en un pueblecito llamado Ledaña, provincia de Cuenca; pero su familia trasladó su vecindad á Múrcia cuando él tenia dos años, y en dicha ciudad hizo todos sus estudios hasta concluir la filosofía. Siendo muy niño, se presentaron ya en él algunos fenómenos espiritistas, como haber soñado la muerte de su padre, que falleció repentinamente en un viaje; y otros de presentimientos extraordinarios relativos á sucesos de su vida. Sin embargo, tales hechos se los esplicaba entonces con arreglo á las ideas de la Iglesia Romana, en que habia sido educado, y más tarde por las teorías materialistas que aceptó desde que comenzó el estudio de la filosofía.

En 1842 comenzó en Madrid los estudios de medicina y de ciencias filosóficas, y cuando hubo concluido ambas carreras, se verificó una progresiva revolucion en sus ideas, pasando sucesivamente desde las creencias católicas á la doctrina naturalista más arraigada, y luego á las teorías panteistas, cuyas opiniones abrigaba cuando en 1867 aceptó el Espiritismo, de cuya escuela tenia un juicio poco favorable, creyendo que era un cúmulo de errores y alucinaciones, hasta que la lectura, la meditacion y multitud de hechos producidos en su presencia y con su intervencion, le convencieron de la superioridad de la filosofía espiritista, que contenia además la demostracion esperimental del espiritualismo científico, muy diferente del espiritualismo teológico que en otro tiempo habia aceptado. A partir de la fecha ántes citada, ha contribuido á la propaganda espiritista, fundando círculos en las poblaciones donde ha residido, defendiendo en la prensa tan sublime filosofía, y tomando parte en las discusiones de la Sociedad de Madrid, donde con enérgica frase y sólida doctrina, combatió á la escuela católica y refutó victoriosamente la materialista.

El Doctor García Lopez está reputado en la clase médica como escritor notable, pues entre sus producciones se cuentan el *Tratado de las aguas minerales de España*, *El Paludismo*, las *Lecciones de Medicina homeopática*, las *Cartas críticas sobre la Medicina y los médicos*, y varias Memorias y folletos de diferentes asuntos. Ha sido médico de hospital, catedrático de fisiología en la Universidad de Salamanca, es Director de uno de los principales establecimientos balnearios de España, y en la actualidad Diputado Constituyente por la provincia de Soria.

En 1862 publicó una novela científica con el pseudónimo de Pitágoras, titulada *La mágia del siglo XIX*, en la que consigna muchos fenómenos espiritistas y desarrolla esta doctrina, no habiendo leido aun nada de espiritismo, ni conociendo principio alguno de esta escuela.

Posteriormente ha dado á luz otro libro de propaganda y de polémica, titulado *Exposicion y defensa de las principales verdades del Espiritismo*, del cual se han hecho ya dos ediciones, valiéndole al autor ser excomulgado por los obispos de Burgo de Osma y de Salamanca.

Es en la actualidad vicepresidente de la *Sociedad Espiritista Española*, y presidente de la seccion de ciencias físicas de la misma, prestando gran concurso con sus vastos conocimientos al adelanto de dicha corporacion.

© Biblioteca Nacional de España

UNA OPINION.

Cuando nos entregamos á las meditaciones que surgen de la contemplacion del universo, y preguntamos á nuestra razon y á la experiencia sobre el orígen de las cosas, llegamos siempre á un límite en el cual todo se borra y desaparece, menos la potencia creadora, independiente de toda otra causa, que asume en su esencia misma el ideal de las creaciones, sus leyes, su armonía y su destino.

Emanacion de esa potencia tuvo que ser la fuerza impulsiva que constituye la sustancia ó la esencia de cuanto fué creado, porque no hay nada que no esté supeditado á una fuerza; siendo, por lo tanto, la fuerza la causa y esencia de la creacion de las cosas.

La fuerza se objetivó ella misma al equilibrarse movimientos suyos encontrados: y este fué el hecho para que tuviese realidad la materia primitiva ó cósmica, gérmen de otras fuerzas materializadas ya, y de todas las formas posibles de la materia. Porque esta tiene realidad mientras permanecen en equilibrio dos fuerzas opuestas ó dos movimientos encontrados, la fuerza centrífuga y centrípeta. Suprímase una de ellas, y la materia desaparece. Luego la materia no es otra cosa que la objetivacion de las fuerzas á favor de la neutralizacion ó equilibrio de sus movimientos.

La fuerza que engendró esa primitiva materia no podia ser otra cosa que un destello de la inteligencia absoluta, y es de gran lógica admitir que esa fuerza es la única sustancia y esencia de todas las creaciones, y que lleva latentes cuantas cualidades apreciamos en todos los seres, por multiplicadas y diversas que ellas sean.

Si á esa fuerza la damos el nombre de espíritu universal, no podemos dejar de asentir á que ese espíritu se halla en cuanto ha sido creado, toda vez que el mismo flúido primitivo es la primera modalidad del espíritu; y como lo existente en el órden material no es otra cosa que modificaciones de dicho flúido, es una consecuencia ineludible la que se establece cuando se afirma que en todas las cosas hay espíritu, y que la esencia del mundo material es la fuerza que le anima, le impulsa y le dirige.

No quiere decir esto que cada cuerpo planetario, ó cada objeto individual, tenga cada uno un espíritu individual tambien sin ligazon con los demás, sino que existe un espíritu universal, á manera de una grande atmósfera que llena todos los espacios y penetra todos los cuerpos, desarrollando propiedades armónicas al envoltorio material que tiene en cada cuerpo de cualquier órden que sea.

De aquí que en determinadas creaciones el espíritu sólo engendra el flúido etéreo, para que éste á su vez se constituya en masas inmensas, que han de ser primero una nebulosa y más tarde un sistema planetario. Modalidades de ese flúido producto del espíritu universal, son otras potencias más secundarias que desempeñan grandes funciones en la creacion y desarrollo de los seres, tales son la electricidad, el magnetismo, la luz y el calórico, que no son sino tonos ó intensidades de movimiento del flúido etéreo ó de la materia cósmica.

Hecho ese flúido materia ponderable, y á favor de las mencionadas fuerzas, vinieron luego todas las creaciones inorgánicas y organizadas; y el espíritu universal que en todas se halla, sin perder su continuidad, se individualiza en cada ser y despliega cualidades armónicas á la materia que anima, toda vez que las tiene todas

© Biblioteca Nacional de España

latentes, desde el movimiento hasta la conciencia.

Mientras el espíritu no llega al reino orgánico, sólo ejercita su actividad por el movimiento. En nuestro planeta desarrolla un principio de sensibilidad en los seres vegetales, que se hace más patente en los animales; apareciendo sucesivamente otras cualidades de inteligencia y de afecciones, tanto más ámplias y perfectas, cuanto más elevada es la especie orgánica en que le estudiemos, hasta llegar al hombre, que ha sido el último producto animal de la creacion en nuestro planeta.

Como á la limitacion de nuestra inteligencia y á nuestros medios de investigacion no es permitido determinar el momento de la creacion primera, ni si hubo un tiempo en que permaneciese sola la potencia creadora, debemos conformarnos con saber y admitir que lo ideal es la raiz de todo, el principio de la vida y la esencia del ser; y que toda forma ú objeto para nosotros apreciable por los sentidos, no es más que una idea fenomenalizada.

El espíritu universal se halla infundido en todas las cosas, que individualizan hasta cierto punto esa fuerza esencial animadora, sin que esta individualizacion que se marca cada vez más en el espíritu, en sus progresivas evoluciones á través de los organismos, le aisle del resto de ese espíritu universal á que pertenece.

Como el universo existe para que el espíritu progrese y pueda desenvolver sus cualidades, que estaban latentes al empezar sus evoluciones en el seno de la creacion, siguen luego permanentes y sin poder aniquilarse jamás esas cualidades, conservando cierta individualidad ó diversificacion que se relaciona con sus existencias y su particular trabajo, sin dejar de ser parte integrante del espíritu único y universal, que emanó de la inteligencia absoluta cuando ésta quiso realizar todos sus pensamientos, los cuales fueron las creaciones habidas y por haber.

Los elementos que llamamos materiales, y que sirven para la composicion de los cuerpos inorgánicos, no son sino los medios inertes á favor de los cuales la potencia inteligente realiza ciertas ideas; y los seres organizados obedecen tambien á leyes que no han formulado ellos, para que esa misma potencia pueda encaminar todas las cosas á su objeto calculado y previsto. Así es que los individuos de los reinos vegetal y animal son instrumentos ciegos de la inteligencia suprema, que por intermedio de ellos realiza la reproduccion de cada especie, sin que los generadores conozcan el secreto de esta reproduccion.

No se puede concebir nada fuera del infinito, ni el Ser absoluto ha podido producir una sustancia que sea extraña á él, porque entonces habria algo más que él, alguna cosa fuera del infinito, lo cual es absurdo; pero al limitar la sustancia, ha creado individualidades que, en virtud de su constitucion especial, tienen facultades tambien especiales, y son capaces de llenar funciones que no las pueden ejecutar otros seres de otra manera conformados. De aquí que cada unidad represente, segun su medida, la unidad general, siendo por lo tanto todo ser creado una combinacion particular, que adquiere cualidades que le son propias y que le distinguen de la universalidad.

La organizacion es un medio para que el espíritu pueda desplegar facultades que sin aquella permanecerian latentes, y para que además se ponga en relaciones con las fuerzas del universo. La diferencia de organizacion da una capacidad mayor ó menor para esos fines.

Cuanto mayor es la susceptibilidad de cada organizacion, más estensas son las relaciones que le ligan con la naturaleza, y mayor desarrollo adquiere el espíritu, el cual no llega á una individualizacion, propiamente dicha, hasta que no se halla en el reino orgánico, en cuyos seres entra en participacion del principio animador á favor de la contractilidad de los tegidos de los vegetales. Una mayor energía de actividad orgánica produce la animalidad, rudimentaria en ciertos seres, y cada vez más pronunciada, conforme se avanza en la escala de la vida, y al través de esas

© Biblioteca Nacional de España

organizaciones el espíritu multiplica sus facultades hasta llegar á desarrollar la inteligencia y la conciencia.

No habria inteligencia personal en un ser que no pudiera distinguirse de los demás seres que le rodean. La vida intelectual comienza, pues, con la vision de la propia personalidad. Pero este sentimiento de la conciencia que nos advierte qué somos, se debe al desarrollo del cerebro, á la integridad de su sustancia y á la actividad de las funciones que ejerce. Luego podemos afirmar que los minerales, los vegetales y los animales que no tienen un cerebro desarrollado, no se distinguen ellos á sí mismos del resto de los seres que les rodean. El espíritu que los anima se halla aun muy sumergido en la universalidad, y no ha encontrado en sus organismos los medios para desarrollar la inteligencia ni la conciencia personales. Si hay inteligencia en el espíritu ántes del desarrollo de éste en organismos avanzados, esa inteligencia no puede tener otro carácter que el de actividad, sabiendo el espíritu que es activo y nada más.

Pero si podemos afirmar que hay seres inorgánicos y organizados que no tienen inteligencia ni conciencia personales, y que no saben aun distinguirse de los otros seres, es muy aventurado querer señalar en qué especie comienzan esas facultades, y sobradamente orgulloso pretender que son patrimonio de la especie humana, porque otros muchos seres animales, algunos de especies inferiores, dan señales evidentes de inteligencia y del ejercicio de todas las facultades que los psicólogos asignan á la del hombre; pareciéndonos lo más natural que esas cualidades del espíritu se desarrollen con arreglo á la organizacion encefálica de cada especie, y que se completen y adquieran su perfeccion, tal cual esta puede serlo en nuestro planeta, á medida que el cerebro va siendo más desarrollado hasta llegar á la raza blanca en la especie humana. Así que, no obstante que en nuestra especie encuentra el espíritu los elementos para desplegar el máximun de actividad ó de facultades en la tierra, no por esto hemos de negar á los demás animales actos de inteligencia y de conciencia personales, siquiera sean más rudimentarios é imperfectos que en el hombre.

Como nada muere en el universo, al cambiar de forma los cuerpos, desaparece únicamente la estructura de ellos; pero persiste lo que constituia su esencialidad, representada en unos por los flúidos llamados dinamideos en nuestra física, por el flúido aun más elemental que designamos con el nombre de cósmico en otros, y por la fuerza generadora de todos esos elementos, por el espíritu propiamente dicho en algunos. Estas esencias de los cuerpos, no solo no se aniquilan cuando estos se disgregan ó mueren, sino que conservan las cualidades que han desarrollado por su mediacion. Así es que el espíritu va haciendo patentes todas las facultades que son de su esencia, á proporcion que recorre organismos de diferente perfeccion. Y como quiera que el límite del progreso para el espíritu no se halla ni podia hallarse en nuestro planeta, es evidente que el espíritu que ha animado organizaciones en la tierra, ha de salir de ella conservando lo adquirido, para desarrollar nuevas facultades y nuevos sentimientos, que era imposible hacer patentes en este pequeño globo. Lo que en el hombre formaba su esencia, lo que constituia su razon, ese elemento que á favor de la organizacion sentia, pensaba y queria, vive despues de la muerte del cuerpo, conserva todos los conocimientos adquiridos, todas las facultades que ha desarrollado; pero aun tiene otras latentes, y ha menester de otros mundos y de otros organismos para ponerlas de manifiesto. Por eso el espíritu tiene á su disposicion toda la materia, que es su obra, y toda la eternidad para realizar su progreso ó sus perfecciones.

Si la materia primitiva es, como hemos dicho, el espíritu mismo que se objetiva haciéndose un elemento pasivo de su propia sustancia para tener dónde y en qué ejercitar su actividad, el espíritu lleva

© Biblioteca Nacional de España

siempre en sí la potencia de formar de sí mismo flúido primitivo, y le forma ineludiblemente, porque sin este medio no se hallaria en relaciones con el universo. Mas de aquí no se infiere que la creacion material sea una necesidad eterna de la inteligencia absoluta, y que desapareciendo el Cosmos, todo quedaria aniquilado. Lejos de esto, la razon admite que si todo lo material pudiera reducirse á la nada, no seria por aniquilamiento de la materia, sino porque esta se reduciria á su orígen, se trasformaria toda en espíritu universal conservando cuanto hubiese progresado en forma de fuerza general y en forma de individualidad, de manera que lo imperecedero es lo ideal, es el espíritu; y no repugna admitir que si en algun tiempo fuera un hecho la conclusion de los mundos, persistiria la creacion espiritual con todas las perfecciones que éste elemento hubiese realizado á través de los siglos y de los millones de organismos que hubiese recorrido.

Hé aquí una série de nociones que constituyen la base de la doctrina espiritista, doctrina que se corrobora por la ciencia moderna, y que á su vez es el complemento de la misma ciencia; doctrina que entraña una nueva filosofía, más avanzada que los sistemas tenidos hasta hoy por los más progresivos; doctrina que trae una nueva fé á las sociedades, la fé razonada, la fé de la ciencia, y fórmulas que sirvan á la humanidad de guia en su derrotero, de consuelo en su escepticismo y en sus dolores.

Las teologías no satisfacen ya á las conciencias, las religiones positivas han perdido su razon de ser, y son nocivas é inconvenientes en la humanidad. La ciencia, reaccionándose contra los absurdos y los errores de las religiones, se ha hecho materialista y atea; y de aquí han surgido esas calamidades que deploramos, esas perturbaciones sociales que los pueblos lamentan, esa falta de dignidad, de patriotismo y de virtudes en todos los hombres, porque ó están animados por un principio religioso absurdo, ó la incredulidad es la norma de sus actos.

El Espiritismo trae un caudal de ciencia hasta ahora desconocida, una nueva filosofía superior á las teorías hasta aquí formuladas, y la verdadera religion de la humanidad, la religion del amor, de la caridad, sin templos, sin sacerdotes, sin ritos ni ceremonias, la religion del espíritu, la que predicaba Jesucristo, la que han bastardeado las Iglesias y sus ministros, la única que puede iluminar las conciencias y la razon para que la humanidad se aparte de los caminos extraviados por donde ahora marcha.

Este es el Espiritismo. Impugnadle, ridiculizadle en buen hora; pero estudiadle primero, porque todos los que hablais contra el Espiritismo, sea en estilo serio ó burlesco, es porque no le conoceis, no habeis leido sus obras, y haceis una crítica tan injusta como ignorante, y por lo mismo desautorizada. Estudiadle desapasionadamente, y de seguro llegareis á ser espiritistas.

A. García Lopez.

—Devolved bien por mal, para que el mal que os hicieren os haga un inmenso bien.

—Cuando el coraje os domina, sois hombres; la sonrisa dulce en vuestros lábios os hace hijos de Dios.

—La vida corporal es el sueño necesario para el descanso de la vida eterna.

—Es la antipatía la repulsion de almas no afines, manifestándose en mayores proporciones cuanto más atrasado es el espíritu.

© Biblioteca Nacional de España

ANTES Y DESPUES.

Los que nacen, vienen de donde
van los que mueren.—Estrella.

Yo no sé por qué por primera vez germinan en mi mente ideas, que me parece han refrescado, allá en otro tiempo, mi pensamiento.

Yo no sé por qué muchos lugares que visito por primera vez, no son nuevos en mis recuerdos, ni extraños para mis ojos.

Yo no sé por qué al recorrer atento las páginas de algun libro, que llega á mis manos por vez primera, me parece que en otro tiempo las leí, y conozco su enseñanza.

Yo no sé por qué en las miradas del desconocido que pasa por primera vez indiferente á mi lado, me parece que entreveo algo que ví en otra parte, algo que un dia conocí.

Yo no sé por qué veo en sueños algun rincon de otros mundos; yo no sé por qué se levanta con insistencia sobre todas mis esperanzas la esperanza en otros espacios y en otros tiempos.

Yo no sé por qué presiento que algo existe en mí, que ántes estuvo envuelto en el azul del dia, y que se verá envuelto despues en el estrellado manto de las noches. ¿Por qué presiento, así, de dónde vengo? ¿Por qué así presiento adonde voy?

¿Es acaso porque presiento el vivir ántes de nacer, y despues de la muerte la vida, del mismo modo que se presiente al sol despues de la niebla, más allá de la nube á la estrella?

El tiempo de esta existencia mia, ¿es un período suelto, desprendido, desligado sin ántes y sin despues, del tiempo de un pequeño mundo? ¿O es un eslabon que ata una existencia ántes de la cuna, con otra existencia despues del sepulcro?

¿Por qué no puedo dejar de persuadirme que, como ántes, sigo viviendo ahora, y que, como ahora, seguiré viviendo despues?

Que no conozca cómo seré mañana, que sea vago mi recuerdo de ayer, no es razon para que yo me niegue, ni ántes ni despues de ser del modo que soy.

Cada mundo en medio de infinitos mundos, cada sol en medio de infinitos soles, se estienden encadenados de límite en límite, de espacio en espacio, á enormes distancias, sin encontrar en sus vertiginosas carreras por sus dilatadas órbitas ni linderos á la inmensidad, ni vacío donde perderse sin equilibrio y sin luz. Y yo que lo sé, que lo calculo, que lo veo, que lo pruebo, ¿no he de saber nada de tanto mundo, no he de mirar de frente á tanto sol?

¡Dejarnos vislumbrar tanta grandeza y negarnos la existencia en el espacio, seria una crueldad más siniestra que la de un infierno!

¡No ser suficiente una vida para saber, y negarnos mil vidas, si mil vidas son necesarias para conocer lo que vemos, seria más triste que la *nada* por toda esperanza!

No. No comprendo el vacío, no comprendo la nada, no comprendo la muerte. Vivo, y sólo concibo la vida, antes y despues, ayer y mañana, por principio y por fin.

¡Ah! Ya sé por qué llegan hasta mí tantas sensaciones por primera vez, y que, sin embargo, no son nuevas para mí.

Ya lo sé. Porque así como presiento el sol despues de la niebla, y más allá de la nube á la estrella, presiento, sí, el vivir ántes de nacer, y despues de la muerte la vida.

Daniel Suarez.

© Biblioteca Nacional de España

YO QUIERO SER ESPIRITISTA.

No hace muchos dias, encontrándome en mi despacho, me fué anunciado «un caballero que deseaba verme;» aunque el anuncio era, por lo vago, bastante original, dí, sin embargo, órden de que se permitiese pasar al indicado caballero, y entró, en efecto, uno de mediana edad, elegantemente vestido y de finos modales. Despues de los saludos de costumbre, y habiéndose ya sentado á ruego mio, como le suplicara que me indicase en qué podia serle útil, á quema-ropa, segun suele decirse, me dirigió esta pregunta: «¿Es usted, en verdad, espiritista?» Habituado á ella, pues en serio y en broma me ha sido hecha en no pocas ocasiones, no vacilé en contestarla de este modo: «Sí, caballero; lo soy efectivamente, y por lo tanto, cumpliendo lo que mis creencias me preceptúan, encuéntrome dispuesto á servir á usted en todo aquello que no sea contrario á la verdad, á la justicia y á la moral; cosa que, por otra parte, desde luego lo comprendo, no me pedirá usted ahora, ni nunca.» A esta contestacion, repuso inmediatamente mi interlocutor, que así era lo cierto; relatóme muy por menudo dónde y cuándo habia oido hablar de Espiritismo; el concepto de la nueva doctrina, emitido á presencia suya por personas que, dado su saber y buen criterio, le merecian sumo respeto; cómo habia llegado á conocerme de vista y determinádose á venir á consultarme, concluyendo con estas palabras: «Despues de todo lo cual, yo quiero ser espiritista, y aquí me tiene usted dispuesto á recibir sus instrucciones.» Díle las más expresivas gracias por la deferencia que me dispensaba; deferencia que entonces declaré, y ahora declaro tambien, no merecer de nadie por semejante concepto, y me dispuse en seguida á cumplir el deber que tiene todo hombre de comunicar á los otros la verdad que posee, ó que, cuando menos, se imagina poseer. Y firme en este propósito, así le dije:

—«Lo primero que debe usted hacer para convencerse de la exactitud del Espiritismo, es no *querer* ser espiritista. La nueva ciencia, que para nosotros lo es muy vasta, la que parte de las revelaciones de los Espíritus, pertenece, como conjunto sistemático de teorías, al número de las esperimentales; y el experimentador que anhele el hallazgo de la verdad, no debe en manera alguna *querer* que sus experimentos le produzcan un resultado ya preconcebido; este, á no dudarlo, es el medio seguro para ver lo que en realidad no existe. La imaginacion, azuzada por la voluntad, acostumbra á trocar en gigantes los molinos de viento; Cervantes fué tan eminente psicólogo, como novelista eminente. El experimentador no debe tener presente más que la buena fé de aceptar la verdad que de sus experimentos resulte; practicar estos, otorgándoles todas las circunstancias y condiciones que por su naturaleza exigen, y repetirlos tantas cuantas veces sean precisas. Por este camino y á este precio, que ciertamente no es poco, se llega á la verdad, y áun no siempre, dado que son frágiles é incompletas nuestras facultades de observar y conocer, y á aquel precio y por aquel camino llegará usted, si además cumple otras condiciones, que le expondré, al verdadero Espiritismo; es decir, al Espiritismo basado en el hecho, en la experimentacion, y escudado por el raciocinio, por el hecho de inteligencia, no ménos valioso que el material para las gentes estudiosas; pero nunca tan convincente para el vulgo de las personas, que solo aceptan lo que físicamente creen ver y tocar.

© Biblioteca Nacional de España

Experimentar sin pasion adversa ni favorable y repetir los experimentos sin fatigarse á los tres ó cuatro que no den resultados; tal es la primera regla para comenzar el estudio del Espiritismo.»

—«Muy bien—contestóme mi interlocutor—todo eso me parece muy cuerdo y oportuno, y á ello suscribo desde luego. Ahora tenga Vd. la bondad de continuar exponiéndome sus instrucciones.»

Levantéme entonces de mi asiento, me dirigí á uno de los estantes de mi librería, y tomando sucesivamente los volúmenes de las obras de Camilo Flammarion, Andrés Pezzani, Allan Kardec y otros autores, entre los cuales quiero citar muy en especial á Torres Solanot, Villegas y Medina, porque nacieron en esta nuestra tierra de España, los fuí colocando ordenadamente sobre mi mesa, y así dije luego al que por voluntad propia habíase constituido en discípulo mio:

—«En estas obras—que es de todo punto necesario estudiar con mucho detenimiento para llegar á ser un buen espiritista teórico—en estas obras hallará Vd. expuesto el Espiritismo, unas veces en el conjunto que de él poseemos actualmente, conjunto que me apresuro á declarar muy incompleto, y otras veces, en alguna de las que hoy llamamos sus leyes fundamentales. Además de estos notables escritos, debe usted analizar con sumo cuidado los publicados en contra de nuestras creencias; porque estas, tanto se afirman con los argumentos favorables, como se robustecen por el convencimiento de que las razones que en oposicion á ellas se emiten, son hijas de la ignorancia en unos casos, de la mala fé en otros, y casi siempre de una ligereza que no quiero calificar. El Espiritismo, como ciencia propiamente dicha, se relaciona con todas las naturales, y por consiguiente, será muy oportuno que Vd., á ratos perdidos, dedique algunos al estudio de ellas; como filosofía, se encuentra encadenado al movimiento filosófico que en la humanidad se viene realizando, desde los antiguos hasta los modernos tiempos, y por lo tanto, no será fuera de caso que Vd. examine las obras de los filósofos más notables; y como producto de la humana inteligencia, se ha ido desarrollando en el tiempo y en el espacio, habiendo tenido sus profetas y precursores; y en esta virtud, es necesario que revise Vd. la historia del saber y se admirará de los destellos de Espiritismo que han brillado en todas las épocas y en casi todos los autores. Leer cuanto sea posible con detenimiento, meditando sobre ello y haciendo aplicaciones; tal es la segunda regla para continuar el estudio provechoso del Espiritismo.»

Nada me replicó mi interlocutor, y áun parecióme distinguir en su rostro algunas inequívocas señales de desazon y disgusto; pero decidido como me hallo á no engañar nunca á nadie, reanudé el hilo de mis observaciones:

—«Las ideas nuevas, proseguí, tienen siempre numerosos y enconados adversarios, y puede decirse de todas ellas lo que decia Cristo de sí mismo: no vienen á meter paz, sino guerra. Las corporaciones llamadas sábias; el clero, que en todos tiempos y lugares ha visto y ve indefectiblemente en las innovaciones un ataque á la religion; y el vulgo de las gentes, que por no tomarse el trabajo de pensar por su propia cuenta y riesgo, se abandona en todas ocasiones al que se erige en su guia sin títulos á menudo para ello, se ceban en las nuevas ideas, esgrimiendo unas veces las armas de su ciencia incompleta y de la intimidacion, y otras las del ridículo y la persecucion. Y no es esto lo peor y lo más deplorable, sino que logrando introducirse mañosamente en el hogar doméstico, casi siempre por la puerta que les abre la natural candidez, cuando no la ignorancia de nuestras mujeres, perturban con frecuencia las relaciones familiares, enemistando á maridos y esposas, ó á padres é hijos, y consiguen por este método detestable que áun las más firmes voluntades y los ánimos más decididos se sientan propensos á la vacilacion, resolviéndose en no pocas ocasiones á sacrificar en aras de la paz doméstica la públi-

© Biblioteca Nacional de España

ca manifestacion de sus crencias. A nada de esto ha escapado el Espiritismo, y ántes al contrario, todo se ha verificado en él con visibles creces, supuesto que hoy, merced á los adelantos del siglo, es más fácil propalar las noticias, acusaciones, amenazas y dicterios. Si, pues, desea Vd. estudiar esa nueva doctrina, fuerza es que se resuelva á pasar por todas esas molestias, incomodidades y disgustos, formando el inquebrantable propósito de abrazar la verdad, si la encuentra, cualesquiera que sean los obstáculos que pueda hallar en el camino, casi siempre espinoso, que á su magnífico y deslumbrador alcázar nos conduce.»

Reparando que ninguna observacion me dirigia el presunto neófito, aunque yo, haciendo prolongadas pausas, dábale tiempo más que suficiente para ello, determinéme á poner punto á mis reflexiones, y:

—«Finalmente, caballero, le dije: cuanto acabo de enumerar, lo ménos mal que Dios me ha dado á entender, dice sólo relacion á la parte teórica del Espiritismo, que no es fácil: pero que dista mucho por las dificultades de la parte práctica. Puede muy bien saberse al dedillo todo lo que he expuesto, y áun mucho más que hay que decir: puede muy bien conocerse á fondo y completamente la actual teórica del Espiritismo, y hallarse, empero, muy léjos de ser un buen espiritista, un verdadero discípulo de esa consoladora doctrina. El que constante y desinteresadamente cumple todos y cada uno de sus deberes: el que es caritativo con todos y en las ocasiones todas: el que, en una palabra, lucha incesantemente por ser hoy mejor que ayer, y mañana mejor que hoy; ese, ese, y no otro, es el espiritista modelo, mas que viva ignorado del mundo, y mas que, por falta de recursos ó de tiempo, no pueda consagrarse al estudio, é ignore, por consiguiente, las verdades esenciales de las doctrinas y sus trascendentales aplicaciones.»

—«Caballero,—repuso por fin mi oyente, rompiendo su prolongado silencio—yo creia que el Espiritismo se reducia al movimiento de los veladores y á la escritura llamada *medianímica*: así me lo habian asegurado: pero estoy á punto de creer que era víctima de un error, ó de un engaño. Agradezco los consejos de Vd.: haré lo que pueda por ponerlos en práctica, y tendré el gusto de volver á visitarle.»

Levantóse en seguida: tomó su sombrero, despidióse muy cortesmente y salió de mi despacho. ¿Ha vuelto?... No. ¿Volverá?... Lo dudo: porque no todos tienen la paciencia de luchar para arrancarle á la caida de una manzana el secreto de la gravitacion universal: al juguete de los pececillos imantados el arcano del magnetismo terrestre, y á las oscilaciones de una lámpara, la verdad del isocronismo del péndulo en sus movimientos. Y por esta razon la inmensa mayoría de las personas no ven en el Espiritismo más que un velador que se agita, ó un brazo que escribe con rapidez asombrosa: cosas ambas que atribuyen desde luego, bien se comprende, á superchería ó á nécio y despreciable fanatismo. Y nosotros los espiritistas, por caridad, no nos reimos á mandíbula batiente de esas personas, que bien lo merecen, y esperamos con serenidad y calma que el tiempo nos haga justicia; y nos la hará, á pesar de todo y de todos.

MANUEL CORCHADO.

Madrid 23 de Noviembre de 1873.

—Estudiar las fuerzas físicas y las fuerzas morales de la creacion, es remontarse á estudiar la Divinidad.

—Procurad que los malos hallen ventajas en los buenos, y no hará falta código penal.

© Biblioteca Nacional de España

D. JUAN MARIN Y CONTRERAS.

Nació en la Torre de Miguel Sesmero, provincia de Badajoz, el 24 de Junio de 1815, é hizo sus estudios en el seminario de aquella capital hasta el cuarto año de teología. En 1836 fué llevado al servicio de las armas y tomó la absoluta el 43. Por aquellos tiempos se alzó en armas el partido liberal más avanzado de Cataluña, y Marin tomó parte en el movimiento, ejerciendo el cargo de secretario de la junta auxiliar revolucionaria de Figueras; despues de la capitulacion de esta plaza, se vió obligado á emigar á Francia, donde los ingenieros franceses le ocuparon en los estudios del ferro-carril de Bordeaux á Cette, hasta que con motivo del casamiento de la reina Isabel le fueron abiertas las puertas de la patria. Amplió en España sus estudios en el arte de construir y tomó el título de Director de caminos vecinales y ayudante primero del cuerpo auxiliar facultativo de obras públicas, en el cual ha prestado y presta sus servicios.

El 10 de Setiembre de 1866 (dia que celebra todos los años como el más fausto de su vida) fué presentado al círculo central gaditano, y allí, despues de un detenido exámen y prolija reflexion, llegó por fin á adquirir la conviccion de la existencia del mundo de los espíritus, cuando las ideas panteistas habian comenzado á hallar eco en sus meditaciones.

Convencido de la supervivencia de la personalidad del espíritu, y de que su ley era el progreso indefinido, se dedicó con vehemencia al estudio de las relaciones con los espíritus; hizo un viaje á Paris para conocer y comparar los círculos de aquella capital, y desde entonces sostuvo una correspondencia con el célebre Allan Kardec, de quien es grande admirador.

Como escritor ha publicado diferentes artículos en *La Revista* de Sevilla y en los diarios de Cádiz; como poeta, cantos y odas apreciables; distinguiéndose como orador en su discurso sobre la eficacia de oracion, y el pronunciado sobre la tumba del marqués de Gracia Real.

En el pueblo de su naturaleza ha fundado una sociedad esclusivamente de mujeres, titulada *La Caridad*, para la asistencia de los pobres enfermos.

Por los años 70 y 71 mantuvo un círculo espiritista en su propia casa de Cádiz, con destino á la instruccion y consuelo de los espíritus en sufrimiento.

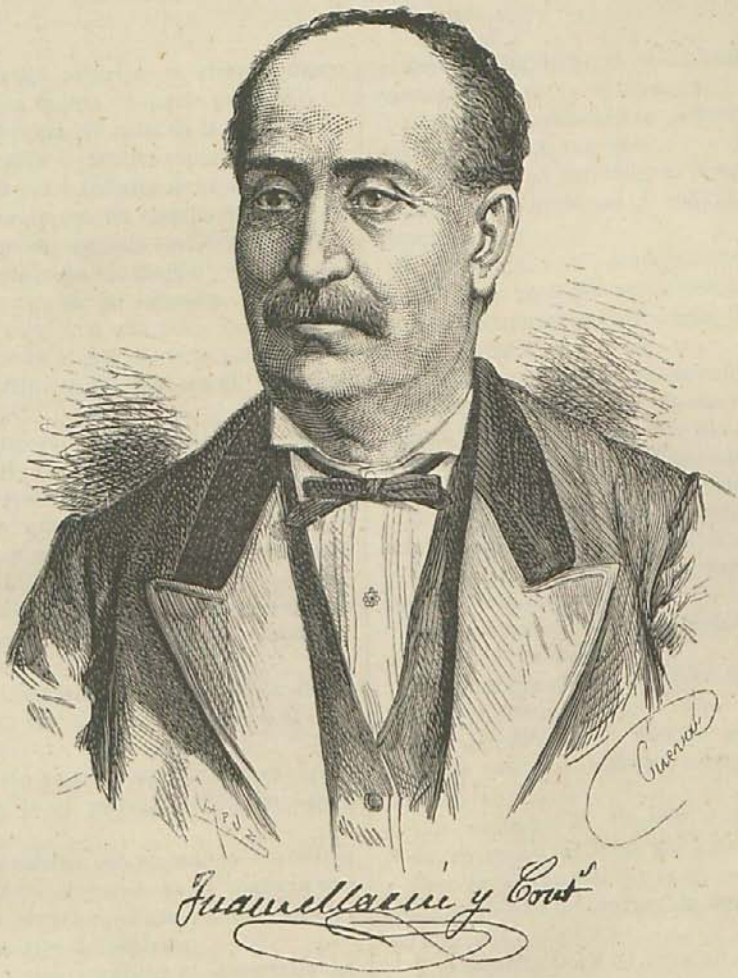
Es actualmente vicepresidente de la Sociedad Espiritista de Cádiz, y vive en su modesta posicion sin otro afan que el de acreditar y propagar nuestra doctrina, á la cual debe el cambio de su carácter y la tranquilidad de su espíritu.

LA MUERTE.

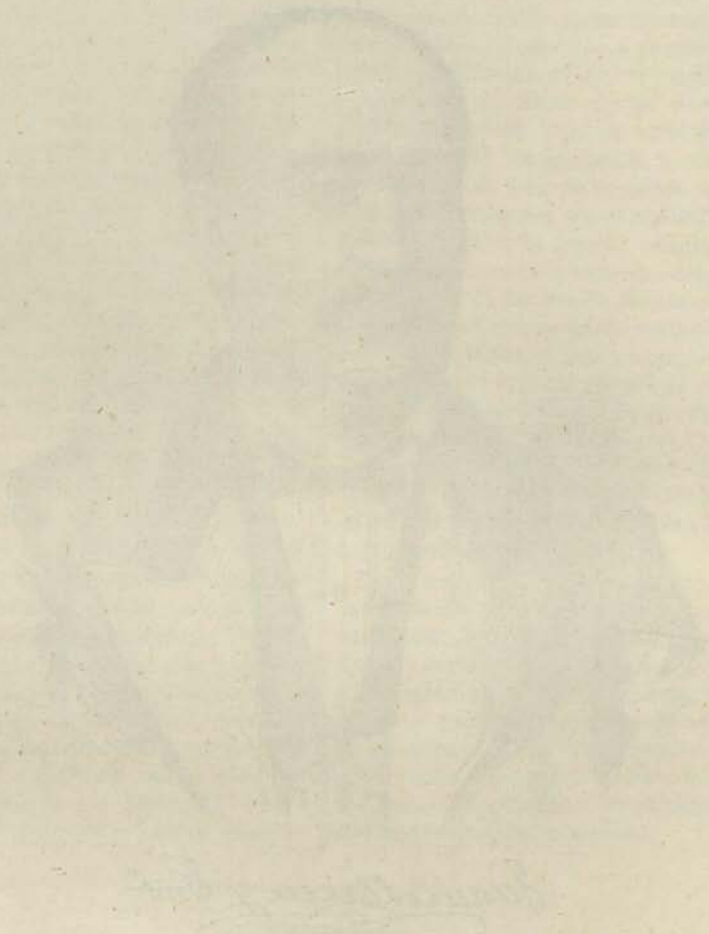
Es la muerte sombra leve
de una vision que da espanto,
pues blanca estátua de nieve,
ni ante el dolor se conmueve,
ni se conmueve ante el llanto.
Pasiva ante la afliccion,
muda, inerte y silenciosa,
es la viva encarnacion
de una mujer muy hermosa
á quien falta el corazon.
¿La temeis?... ¡No la hagais caso!
¿A quién la tarde no halaga
cuando el sol baja al ocaso?
¿Siente algun dolor acaso
la lámpara que se apaga?

A. Hurtado.

© Biblioteca Nacional de España



© Biblioteca Nacional de España



© Biblioteca Nacional de España

ENSEÑANZAS DEL ESPIRITISMO.

EL ESPÍRITU.

La vida del espíritu es eterna, como eterna es la fuente de donde procede.

Su existencia normal es la de la libertad; su patria el infinito espacio.

Con una serie infinita de facultades que desarrollar, y con un tiempo infinito para desenvolverse, aquella existencia representa el progreso indefinido.

El espíritu, en su manera de ser, es perfecto, pues solo una obra perfecta pudo salir de la mente del Creador.

El espíritu, en su manera de estar, es perfectible.

Para mejorar sus condiciones de estar, el espíritu progresa.

Y progresa siempre, aun rebajándose, porque le quedan los conocimientos adquiridos, y sólo necesita para reponerse tener voluntad.

Sintiendo el espíritu, percibe; percibiendo, conoce; conociendo, ama; y amando, progresa.

Pero el espíritu necesita saber darse cuenta de las sensaciones que á él convergen.

Para esto ha de comenzar por el conocimiento de sí mismo, por la conciencia del ser.

Sus relaciones con el mundo espiritual y su manera de estar en la materia que forma la creacion, siguen á los estados rudimentarios del espíritu.

Es imposible explicar el desarrollo del espíritu sin seguir el desarrollo de la creacion.

Porque no puede considerarse el espíritu sin la creacion, ni el desarrollo de esta sin el espíritu, que es la causa de todo movimiento.

Personal, limitado, circunscrito el espíritu, llega al momento de brotar en él su primer sentimiento, el conocimiento, la existencia del sér, conciencia.

Desde este momento es esencialmente activo y libre en sus actos.

Le impulsa al movimiento la necesidad de amar y de sentir en sí todo lo que le rodea.

Esto le lleva al conocimiento de los espíritus, y como son solidarios sus actos, le hacen alcanzar mayor suma de inteligencia, actividad y amor.

A la manera que en el círculo de sus afecciones y en la esfera de sus estudios, el hombre va identificándose con los seres á quienes ama y las cosas que conoce, así el espíritu crece en identificaciones.

Crecer el espíritu es progresar, esto es, aumentar su esfera de irradiacion.

Más claro: desde un punto dado, conocer más y amar más.

Bajo ese concepto, cada espíritu es un centro en la creacion.

Y es tan grande en la creacion, como Dios lo es fuera de ella.

Con una diferencia: con la diferencia que hay entre los infinitos relativos y el infinito absoluto.

Los espíritus lo mueven é impulsan todo, sujetos á las leyes por Dios creadas.

Pero nada hay fatal en la creacion, mas que los efectos necesarios de causas determinadas.

Y el espíritu tiene su libre albedrío.

En virtud de él cambia su manera de estar; pero no su esencia que es invariable, eterna.

Por eso tambien su vida ha de ser eterna.

Y como representa el elemento superior en la creacion, sobre toda ella ha de obrar.

© Biblioteca Nacional de España

Y en toda ella vivir.

De ahí sus etapas en los mundos infinitos que pueblan el espacio sin límites.

Y de ahí un progreso eterno.

¿Cómo se verificará en grados ulteriores ese progreso?

Está fuera del alcance humano.

Recorriendo aquellas etapas, el espíritu se adscribe, por decirlo así, á un mundo.

Y vive en él con la vida carnal ó la vida espiritual cerca de los encarnados, sintiendo sus faltas, ó estudiando, para buscar una nueva encarnacion, ó para servir al progreso universal y al suyo propio.

Y vive en comunion con los demás seres, y siente allí donde tiene afecciones, y obra como espíritu.

De ahí la comunicacion, que es al mundo del espíritu lo que las leyes de atraccion y cohesion al mundo físico.

Hecho de todos los tiempos que hoy comienza á estudiar la ciencia.

Sus leyes sólo podrá explicarlas, cuando tenga del espíritu el concepto que dan las enseñanzas del Espiritismo.

Sér individual, activo y libre, perfectible, de esencia eterna, que se conoce, que progresa siempre, infinitamente, y progresando conoce y ama; parte integrante de la creacion, causa de todo movimiento, ora animando organismos, ora viviendo su vida de libertad y espansion: tal es el espíritu, que con la virtud y la ciencia camina hácia Dios.

Un punto de la vida de ese sér, en un punto del espacio que se llama Tierra: tal es el hombre esencialmente.

Si sabe de dónde viene, qué es y hácia donde va, lo debe al conocimiento del espíritu que le dan las enseñanzas del Espiritismo.

El Vizconde de Torres-Solanot.

IDEAS Y PRESENTIMIENTOS DE MAZZINI (ULTRATUMBA).

Medium Daniel Suarez.

Soy feliz otra vez, porque me encuentro libre del cráneo humano, que á pesar de sus fibras, de la sensibilidad de sus nervios, de sus órganos conductores y de la delicada percepcion de los sentidos, es una rémora perenne siempre para el espíritu, que lo estrecha obligándole á sostener una lucha con la materia organizada, más dolorosa que un penoso delirio.

Ya soy libre, empiezo á gozar de los derechos de la libertad en la vida real, en la vida verdadera. No han sido, pues, vanos los presentimientos de mi existencia sobre la tierra; sí, yo presentia esta libertad como se presiente un sol en la noche más oscura, y no me sorprende el espacio que puedo dominar, como no sorprende la verdad cuando se realiza tal como se imaginó, cuando se la da forma, color y cuerpo entre las sombras del error.

He soñado durmiendo en esa muerte de la vida que llamais vida, y mi sueño es verdad, y los ideales de mi sueño son más tangibles que las formas de la materia más inerte y densa.

Vengo dominado por la misma idea, asediado por los mismos deseos, amando como amaba; vengo perseguido por las mismas contrariedades que me perseguian. Tengo el perímetro de la Italia una, entera y libre, más impreso en el espíritu que en el papel más terso con la tinta

© Biblioteca Nacional de España

más indeleble. Y tengo razon al sentir así, porque ¿qué ser humano no se siente atraido por aquel lenguaje que los más grandes poetas del mundo ponian en los lábios de los Dioses? ¿Quién no se siente cautivado por la expresion de aquellos lienzos y de aquellos mármoles que dieron á la belleza con sus luces, con sus claro-oscuros, con sus sombras y con sus contornos, motivos á la naturaleza para expresar la vida en lo más inanimado? ¿Quién no se siente seducido por la armonía de aquella música tan simpática por su ritmo desde la primera vez que se percibe?

Es muy comun decir, es frecuente entresacar de los acontecimientos que hoy conmueven á la Europa, un hecho tan doloroso como una muerte sin resurreccion, y es decir y prever que la raza latina muere, que la raza latina sucumbe arrollada por el Norte. ¿Y por qué? Ni lo creo ni lo espero. Si la raza germánica es la inteligencia y la fuerza, la raza latina es el sentimiento y la vida; si la una es resistencia, la otra es movimiento: son dos términos de un problema, unidos por la razon del progreso; problema presentado á la resolucion de la humanidad, que si no lo ha resuelto todavía, lo resolverá por la precision de los hechos que han de sobrevenir: la incógnita la despejará la ciencia á pesar del misterioso velo con que se disfraza lo desconocido.

Abrigaron fé más justa nuestros progenitores, los hijos del Lacio, corazon de aquel poderoso imperio, que asomado á la entrada de los bosques vírgenes de la Germania, sentado en los umbrales de la Libia, abrazaba el mundo conocido desde la Lusitania al Asia menor. Eran más justos con el porvenir de los destinos de su raza; se creyeron inmortales y creyeron la verdad; véase, si no, su legislacion vigente hoy que se ha introducido en el derecho humano como el derecho divino de la razon se introduce en la conciencia.

Una gran satisfaccion viene á mitigar mis sinsabores, y es que mi muerte ha sido sentida por muchos corazones honrados á pesar del ódio instintivo que mi solo nombre inspiraba.

En las mismas esferas del poder que tanto ciega, no falta Rey que llora por mí en la soledad. Sabe muy bien que odiaba más los hechos malos que las formas tan fáciles de modificar, y una monarquía es una forma que puede odiarse tanto por sus hechos como la de una república por los suyos.

No se sospeche que tengo la vanagloria de creer que nadie como yo amaba á la Italia. Hubo, sí, momentos en que lo creí al ver defraudadas mis esperanzas por los mismos de quienes no podia esperarlo: pero hoy no: hoy puedo penetrar en los corazones y leer en ellos la verdad de lo que sienten. Solo es privilegio natural de ciertas almas marchar á su objeto, sufriendo siempre y sin quejarse.

Presiento en el porvenir muy próximo, que entre el estrépito de la libertad que parece que agobia por lo que conmueve, presiento que nace una idea, que se levanta un pensamiento que borrará las huellas de dolor y sangre que va dejando la humanidad en su penosa carrera.

MAZZINI.

—No es el templo la casa de Dios, sino el lugar donde deben reunirse los hombres para aprender que la casa de Dios está en todas partes.

—Lo natural y lo sobrenatural son una verdad y una negacion: si lo natural es infinito, la creencia en lo sobrenatural hace brotar la idea de un segundo Dios.

—Una educacion bien entendida en los pueblos hace brotar una legislacion sábia.

© Biblioteca Nacional de España

D. JOAQUIN DE HUELBES TEMPRADO.

Nació este incansable adalid de la doctrina espiritista el año de 1842 en Madrid, siendo discípulo en las primeras ideas de justicia y progreso indefinido, de su padre D. Julian, y del secretario perpétuo de la Academia de Ciencias, y diputado que fué por Madrid, D. Mariano Lorente, ya difunto.

Sus estudios y facultades le hicieron espiritista, magnetizador y medium, dándose á conocer como tal desde 1863.

En los años siguientes recibió las investiduras de doctor en derecho administrativo, y licenciado en el civil y canónico, suspendiendo la carrera médica al advenimiento de la revolucion de 1868 en cuyo favor trabajaba desde el 64.

En 1867 publicó en Bayona la *Nocion del Espiritismo*, primer libro espiritista español, que fué quemado en Irun por el fanatismo crerical, al entrar de contrabando en la Península, salvándose del auto de fé escaso número de ejemplares, por lo que pronto verá la luz pública una segunda edicion corregida y aumentada. Por la publicacion de este libro mereció ser excomulgado *nominatim*, dignándose el ilustrísimo señor Arzobispo de Toledo, declararle *impío*, *ateo*, *hereje* y *racionalista*.

Fundó el *Círculo magnetológico* de Madrid, en cuyas tareas tomó considerable parte, publicando en la revista *El Alma*, órgano de esta asociacion, importantes Memorias y otros trabajos.

En dicho año 67 fué nombrado presidente de la *Sociedad Espiritista Española*; y en el 68 quedó encargado de la direccion de *El Criterio*, órgano de la indicada Sociedad, publicando tambien un tomo de poesías, titulado *Aurrerá*, en que campea nuestra doctrina.

El distrito de Ocaña (Toledo) le envió á las Córtes de 1872, en que conquistó envidiable reputacion como orador, y en cuyo seno y públicas sesiones sostuvo los principios espiritistas, recibiendo por esto numerosas felicitaciones de París, Méjico y otros puntos importantes.

Con sus luces y fenómenos provocados por su mediacion ha convencido de la verdad de nuestras doctrinas á muchas personas de valer por sus conocimientos científicos.

El Sr. Huelbes es uno de los espiritistas á quien más deben los círculos que para sustentar la doctrina que seguimos se han fundado en Madrid, como medium de gran desarrollo, orador de fácil, galana y seductora palabra, filósofo de sanas ideas y reconocida ilustracion, y escritor animoso.

Que á la mitad camino de mi vida
Dícenme mis fallidas esperanzas,
y este cansancio horrible
que á las veces me asalta.

Hora es ya de volver hácia el pasado
La perezosa mente y la mirada,
Cual lento caminante
Sobre las cumbres altas.

Hora de investigar, por el sufrido
El temeroso curso que nos falta,
Sobre el ágrio sendero
De la mortal jornada.

¡Ay! Que temo encontrar entre las horas
De las perdidas juventud é infancia,
Más errores y penas
Que venturas y palmas!

J. DE HUELBES

© Biblioteca Nacional de España



© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España

IDENTIDAD DE ORIGEN.

FRAGMENTO DE UN ESTUDIO PSICOLÓGICO.

. . . . . .

Réstame ocuparme de una cuestion prolijamente debatida por las escuelas filosóficas diversas, y que ha llegado á amenazar con una division en nuestro campo mismo. La del alma de los animales.

Para nosotros, sin embargo, es de fácil elucidacion.—Admitida la creacion de la esencia, y segun la esencia divina; dividida en las dos únicas posibles series, de creacion activa en los séres, de creacion pasiva en la materia; adoptada la definicion moderna que hace de la vida la manifestacion de una esencia en el tiempo, toda vida acusa la presencia de un sér.

Y no podia acontecer de otra suerte: en conjunto, en infinito, la materia total vive, y vive manifestando la total esencia suya; pero en lo limitado, en lo finito, en lo sucesivo, no puede admitirse que cada vida deje de manifestar una de las infinitas formas posibles dentro de la esencia total. Más claro: si la vida es infinita, y vemos que se manifiesta á nuestros ojos en vidas particulares, esas variantes de la vida han de ser en número infinito.

Dentro, pues, de la vida, las formas son infinitas, pero todas ellas no tienen como base sino la misma ley. Vemos nosotros que la vida á nuestra altura, se realiza libremente dentro de circunstancias determinadas, y lógicamente deducimos que esa libertad se desarrolla dentro de las demás circunstancias que puedan encerrarla. Confirmacion, por otra parte, del principio que nos muestra, dotados sólo de actividad, mejor dicho, dotados sólo *preferentemente* de actividad, los séres, libres y responsables de todos sus actos, conjunto de los cuales es la vida.

Donde quiera, por tanto, que descubramos vida, se está manifestando un sér: donde quiera que un sér se manifieste, lo hará con libertad absoluta dentro de las condiciones de espacio, tiempo y progreso relativo que le rodeen. Las materias particulares, los cuerpos, no tienen esencia propia, son partículas de la esencia total, materia que los comprende á todos, y si no tienen esencia que manifestar no pueden vivir: compartirán sólo la vida que corresponde á la materia total, y como la esencia de la materia total es *principalmente* la pasividad, los cuerpos son pasivos. Segunda contraprueba de nuestras afirmaciones.

Que los animales tienen alma, y aun alma inmortal, ha sido ya sostenido por muchos filósofos. Que á ellos vuelven las almas humanas, es base de toda una elevada filosofía y de varias religiones; pero para nosotros esto no es posible, toda vez que creemos que cada alma *se hace* su cuerpo, segun su progreso libremente le permite, y el alma que una vez supo hacerse un cuerpo humano, no querrá despues hacerse uno de animal.

El castigo *impuesto* para nosotros tampoco existe; el progreso es fatal en su desarrollo, aunque libre en sus detalles; y la vuelta de un alma humana al mundo de los animales seria un retroceso innecesario, toda vez que mayor campo de pruebas y aun de sufrimiento voluntariamente aceptado, da la existencia humana que la irracional.

Una misma ley primitiva crea todos los séres, de la misma esencia y con idéntico

© Biblioteca Nacional de España

fin: todos los seres, pues, son iguales en el primer momento de su existencia, y esta comunidad de orígen y de fin y de medios para alcanzarle, es lo que nos encadéna al alma de los animales.

He dicho *identidad de fin y medios para realizarle*, y no me refiero en esto al fin parcial que cada especie de animales ó de vegetales puede y debe cumplir en los planetas: aludo solamente al fin individual de cada uno de los seres que las vivifican. La identidad de fin se nos escapa, sin duda porque el hombre es el primero en la escala del progreso que se conoce un fin, pero si son seres, le tienen necesariamente.

Los medios, por el contrario, se nos muestran clara y potentemente. Perdonadme que para la mayor facilidad en el estudio haya invertido los términos del problema.

Como facultad fundamental, única necesaria para su progreso, los seres tienen el sentimiento; por amor fueron creados, y el amor es el fin de su vida, nada más natural; pero disponen tambien de una experiencia, de un reflejo de sus anteriores sentimientos y de sus causas verdaderas ó ciertas que se denomina inteligencia, y de su actividad esencial ó voluntad. Las tres se han conocido siempre con el nombre de las facultades del alma.

¿Las poseen los animales? En los superiores nadie se atreve á negarlas: el perro aprende la significacion de algunas docenas de palabras del idioma en que constantemente se le habla; el loro las repite; el caballo discierne los toques de clarin; muchas aves retienen fragmentos musicales. Esto, en cuanto á la inteligencia. Demuestran sentimiento en la adhesion á su amo, en sus arranques de ira ó de envidia, en el recuerdo de escenas ó acontecimientos lejanos; y que tienen voluntad es patente, puesto que obedecen, y el instinto no puede enseñar jamás la obediencia, ni á una voluntad puede obedecer sino otra voluntad.

Pero aun en los inferiores, ¿qué es el instinto? ¿Pueden grabarse, antes ni despues de nacer, leyes naturales en otra cosa que en una inteligencia? ¿Quién sino una verdadera experiencia, puede explicar las infinitas variedades del instinto? ¿Qué instinto fatal podria haber enseñado á nuestras golondrinas la alteracion profunda que están hoy realizando en la construccion de sus nidos? ¿Cuál podria aconsejar á las abejas oscurecer de antemano el vaso trasparente en que por curiosidad se las coloca? ¿No es aquello un progreso? ¿No es esto adaptarse á las circunstancias?

El instinto ciego nunca enseñaria á los animales á conocer y evitar los aparatos de caza; nunca haria manifestar agradecimiento á los peces de un estanque; jamás enseñaria á un insecto á variar la direccion de sus galerias en el árbol muerto en pié, de las que emplea en los caidos.

A las plantas se las niega hasta el instinto: sin embargo, la planta vive, la planta sufre y muere: manifiesta un sér, y para manifestarle necesita medios inteligentes. Hay plantas que realizan viajes periódicos; hay plantas que huyen de la luz demasiado viva, y encorvan sus hojuelas; plantas que por alcanzar un rayo de sol han cambiado su forma rastrera en tallo gigantesco. Buscan lo que les es beneficioso, huyen de lo que les es nocivo, perecen por una herida, se defienden de sus enemigos, retirando sus ramas ó aprisionando el atrevido insecto que las hiere: tienen, pues, un sentimiento, tienen una voluntad, tienen un instinto, rudimentario si se quiere, pero al fin instinto, para poder vivir sobre la tierra.

Descendamos un paso más: los cuerpos inanimados son todos testigos fieles de la vida, del paso de un sér. Así como un artefacto acusa un artífice, así un cuerpo natural acusa un sér que le ha sacado de la esencia comun, total y originaria. En las grandes masas, en las formaciones dentro de cada planeta no podemos percibir detalles, pero hay dos extremos en la escala de la materia que nos permiten des-

© Biblioteca Nacional de España

cubrir la individualidad: los planetas y los cristales minerales.

¿Supondrá un planeta un sér inteligente que le dé vida? ¡Quién sabe! Probablemente será vivo por la resultante de las vidas individuales que alimenta; pero ¿cómo negar que una inteligencia debió formarle? La creacion es infinita, es contínua, no es *divina* sino en su conjunto, y Dios no podia hacer un planeta, porque le haria perfecto y no llegaria á tener habitantes que le merecieran. Nosotros conocemos algunos mundos de nuestro sistema solar: ¿es perfecta la Tierra? No: ya D. Alfonso el Sábio lo reconocia. ¿Es perfecto Júpiter? ¿Y por qué los demás? ¿No hay ninguno perfecto? Pues Dios no los ha creado individualmente. ¿Son entre sí distintos? Pues diversos seres y de distinto progreso han debido formarles, así como entre nosotros el arquitecto se encuentra siempre en relacion con el que ha de ser inquilino.

En los cristales de los minerales se comprueban tres hechos curiosos: la facultad que poseen algunos cuerpos de cristalizar en sistemas diferentes, mientras que otros no la tienen; la alteracion de los cristales por la mezcla de sustancias extrañas, inclinándose si estas cristalizan solas, á su sistema cristalográfico; por último, la regeneracion de los cristales.

¿Hay razon para la desigualdad que el dimorfismo acusa entre los cuerpos? Unos pueden y *saben* plegarse á las circunstancias: otros no: unos poseen dos ideas, dos tipos: otros sólo uno: ¿qué es esto sino un progreso?

¿Quién ha enseñado geometría á las partículas de un cuerpo? ¿En virtud de qué ley de mayorías se acerca más á uno de dos tipos opuestos la mezcla de dos sustancias? ¿Por qué otras veces se separa una de ellas, y cristaliza sola? ¿Quién sino un rudimento de instinto puede hacerles aprovechar las circunstancias favorables para realizar ese acto de su vida que se llama cristalizacion? ¿No es otro progreso la cristalizacion segun curvas del carbono?

Pero el más notable, el que mejor demuestra *facultades anímicas* en el cristal de los minerales, es la regeneracion de sus pérdidas. Si á un cristal perfecto se le rompe violentamente una arista ó un ángulo sólido y se le pone despues en condiciones de seguir cristalizando, *no sigue con la imperfeccion* que le causaron, sino que antes de aumentar su volúmen *repara la pérdida*.

Medítese, siquiera sea un momento, sobre la série de juicios que este acto supone, y se hallará una sensacion del cristal, un sufrimiento por su pérdida de sustancia; un deseo de reparar el daño; una voluntad que antepone este remedio á la continuacion del crecimiento, que es la aspiracion general y constante en su esfera; y sobre todo, un conocimiento exacto de la forma irregular afectada por el fragmento, que se reproduce idéntica. Si los cristales, como dicen muchos, ni aun instintos tienen; si sólo una ley general y ciega les hace afectar siempre una misma forma, á lo más las derivadas de ciertos sistemas: ¿á qué sistema pertenece el fragmento? ¿Qué ley podia prever su forma, libremente originada por nuestro martillo? El instinto mismo que ántes demostraba en los minerales ¿podria llegar hasta la reproduccion de la arista rota, sino es una inteligencia? ¿Podria el cristal sentir su herida y querer curarla, sino compartiese las facultades de nuestra alma?

Los seres inician su vida por lo elemental, lo rudimentario: *son* todos y siempre idénticos: *están* diversamente segun su relativo progreso.

. . . . . .

Las leyes de la creacion son universales: no puede haber excepcion, ni puede haber falta, no cabe olvido; pero para los individuos no hay más ley que la de su esencia, y segun ella, dentro de las condiciones de espacio y tiempo, viven y progresan. Lo que se llaman leyes particulares de una nebulosa, de un mundo, de una raza, no son sino voluntades del ser que les formó, y que no es Dios, sino una de sus criaturas elevadas. Por eso un mund-

© Biblioteca Nacional de España

puede ser mejor que otro, desaparecer unas especies animales, cambiar estas, modificarse profundamente aquellas: todas son perfectibles, como los seres que las originaron, perfecta ninguna.

. . . . . .

Solo la Creacion total es perfecta, eterna é inmutable, porque es de Dios.

. . . . . .

J. DE HUELBES.

1873.

LA LOCA DEL ESPACIO.

(MONÓLOGO.)

El Sol, radiante, dando belleza y vida á todos los planetas de nuestro sistema, preside la escena; le rodean multitud de asteroides á respetuosa distancia; de cuando en cuando, algun cometa, atraido por la magnificencia y explendor de aquel, como la mariposa por la luz, se lanza rápido y queda confundido en su masa.

Júpiter, el colosal, en trage de gasas, formando espesas nubes; cuatro satélites le alumbran constantemente.

Neptuno, más allá del escenario planetario, y entre bastidores, pareciéndole el Sol mil trescientas veces menor de lo que es, y entreteniéndose con una luna que le hace cocos.

Saturno, magestuoso, volteando con rapidez prodigiosa, bastante chato de polos, cruzado de bandas sombrías y brillantes, lleno de lujo, con dos soberbios anillos, y ocho satélites que le hacen la córte.

Urano, respetable, tiene sus ocho satélites como Saturno, los cuales se mueven al revés de los demás, por no parecerse al vulgo.

Más próximos al *Sol*, que quiere como Jesucristo que los pequeños se acerquen á él, están:

Mercurio, con montañas de muchas ínfulas, y cara fosca.

Venus, alegre y cubierta de gasas, para ocultar el estrago de los años; coqueteando con *Mercurio*, y envolviéndole la órbita de cuando en cuando.

Marte, nebuloso y echando una cana al aire, de las muchas que le salen, para agradar á *Venus*.

La Tierra, muy parecida á *Venus*, y en la que no reparan las demás, se pasea con frialdad, arrojándoles miradas de desprecio, y muy envanecida con una luna vieja que le sirve de farol, destrozada por varios cataclismos.

Circulan entre bastidores setenta y cinco asteroides tronados, que pertenecieron á un mundo que se rompió la crisma, y á los que por caridad se da una plaza en el sistema. Estos se rien maliciosamente de la *Tierra* y le sueltan sus correspondiente pullas.

La Tierra habla enfáticamente, paseándose con ridícula magestad, y pareciéndole poco la creacion.

—Sí, ya lo sé; el Sol es un millon y cuatrocientas mil veces más grande que yo; pesa setecientas más que todos nosotros juntos; y yo necesito que me envie veintidos veces más luz y calor que á Júpiter, hermoseado con una primavera eterna; Mercurio le ve siete veces mayor que yo le veo; Saturno me confunde con su grandeza, y con las dos mil seiscientas miriadas de leguas cuadradas que abarca en el

© Biblioteca Nacional de España

espacio; Urano es ochenta y dos veces mayor: pero sus magnificencias y famoso poderío no sirven más que para darme importancia unas, y entretenimiento las restantes.

Fuera de nuestro círculo planetario, inmensos soles de incomprensibles tamaños, fulgurantes colores y amorosos magnetismos tiemblan en mi presencia, y apenas se atreven á ornar el manto suntuoso con que me cubro por las noches: elevadísimos mundos me envian su luz, que no recibo sino despues de miles de años que tarda en llegar hasta mí; el mismo Sol se reviste de expléndidos matices crepusculares para manifestarme el cariñoso romanticismo con que de léjos me enamora; la creacion es un lujo de que Dios me rodea; la eterna armonía de los astros cantan mis grandezas; la mirada del Creador parte de un centro desconocido y cae predilecta sobre mí; y no bastándole esta prueba de afecto, me da otra de infinito amor encarnándose en mi superficie, y sacrificándose por la glorificacion de mis criaturas.

En esos globos encendidos y opacos que ruedan por el espacio inconmensurable no hay más que materia; mundos que carecen de principio inteligente para admirar la vida que en mí radica, en mí empieza y se acaba, de mí parte hasta Dios, y de Dios se comunica sólo conmigo, siendo yo fin de sus obras y resúmen de sus maravillas.

La ciencia de mis hijos señala millones de estrellas, deificándose á cada descubrimiento que la muestra tesoros con que el Señor los enriquece; y cuando los años hayan gastado mi organismo, apagando el fuego que me alienta, las vegetaciones que me hermosean, y los flúidos que me animan, la creacion entera, falta de objeto, perecerá en estruendosos cataclismos, y los espíritus que vagan por mí, semejanza del Supremo espíritu, vivirán eternidades en el seno del que les dió vida é imágen, quedando el espacio sumido en espantosa muerte.—

Los planetas, que han oido el monólogo de la *Tierra*, se miran unos á otros sorprendidos, y lanzan una carcajada estrepitosa, exclamando á coro:

—¡¡Está loca!!

La carcajada resuena en todos los sistemas solares, se va repitiendo en las inmensidades del espacio, y llega en indecisas ondas sonoras hasta Dios que preside la explendorosa creacion, de la que es un punto oscuro el loco planeta donde nuestras inteligencias reunidas no llegan á comprender un misterio del Espíritu vivificador.

F. Moja y Bolivar.

—La *soberbia* impide brotar las emanaciones de vuestra mente. La *humildad* es el pedestal donde se asientan todas las virtudes.

—La *avaricia* empobrece vuestro espíritu cubriéndole con los bienes de la tierra. La *largueza* os saca de entre el cieno mundano.

—La *lujuria* refleja en vuestro espíritu la acritud de la materia. La *castidad* da á la materia parte de la pureza de vuestro espíritu.

—La *ira* os hace hijastros del Señor. La *paciencia* os lleva, como al Maestro, por el camino del cielo.

—La *gula* os humaniza, sofocando la nobleza de vuestras sensaciones. La *templanza* coloca como debe vuestro espíritu sobre la materia.

—La *envidia* aisla vuestra existencia. La *caridad* os hace hermanos universales.

—La *pereza* rechaza la ley de Dios. La *diligencia* responde á la expresion de la naturaleza.

© Biblioteca Nacional de España

LAS ALMAS DORMIDAS.

Recuerde el alma dormida
Avive el seso y despierte,
Contemplando,
Cómo se pasa la vida,
Cómo se viene la muerte
Tan callando.
. . . . . .
JORGE MANRIQUE.

En esos versos que van trascritos por cabeza de este artículo, encierra un poeta pensador, bajo las galas de la poesía, que por lo comun solo suele consagrarse á frivolidades, un gran pensamiento filosófico y moral. En ellos alude á las almas dormidas y las exhorta á que despierten y se planteen á sí mismas el problema de su suerte futura. ¿Qué debe entenderse por almas dormidas ó qué condicion de seres humanos puede comprenderse bajo semejante calificacion?

Un capítulo del Evangelio las describe, por medio de dos parábolas sucesivas, admirablemente. Es una la de las vírgenes nécias y las prudentes, que no teniendo otra cosa que hacer que salir á recibir con sus lámparas encendidas al Esposo y á la Esposa, la mitad de ellas no se proveyeron de aceite, y cuando aquél llegó á media noche se encontraron desprevenidas y sin poder recibirle: la única cosa que les interesaba la olvidaron hasta el punto mismo en que tenian que encender sus lámparas. Estas vírgenes nécias representan á la gran mayoría de las gentes, que sin seguir malos senderos, y aun procurándolos evitar, tampoco hacen esfuerzos en bien de sus semejantes, y apenas aportan al acerbo comun del progreso la menor piedrecita.

Refugiadas en su quietismo, todo lo que sea salir de él las turba y las descompone: lamentan en su fondo interno las injusticias de que son testigos, pero no tienen ánimo para reprobarlas, ni voz para formular su protesta. Con ellas, y por ellas, el mundo habria permanecido poco ménos que en el *statu quo* de los primeros tiempos, y si concurren inconsciente é involuntariamente al progreso, son casi siempre llevadas á remolque, siendo por causa de su apatía cemento obligado de todas las tiranías.

La parábola de los talentos es más expresiva todavía. En ella se representa á un señor que, ausentándose de sus tierras, llamó á sus siervos y les entregó sus bienes para que los administrasen, dando a uno cinco talentos, á otro dos, y uno al tercero, y regresado á su pais les llamó á cuentas, dándolas satisfactorias los dos primeros, pues además de volverle el capital le presentaban otras tantas ganancias que con él se habian granjeado: más el tercero le manifestó que temiendo el mal empleo de la cantidad recibida, la habia escondido en tierra y se la devolvia. El señor llamó á los dos primeros siervos buenos y fieles, y al último siervo *inútil y perezoso*, mandando que el talento que devolvia se diese al primero de los tres.

Dentro del significado de esta parábola están comprendidos todos aquellos que han llegado á imaginarse que la dádiva más peligrosa que la Divinidad ha dispensado al hombre es la facultad de la razon que le distingue de los brutos. Considéranla como una arma, en cuyo manejo temen herirse, y para evitar este peligro, la usan lo ménos que pueden, llegando con esta falta de ejercicio á enmohecerse hasta el punto que cuando quieren acudir á su auxilio de nada les sirve, porque es-

© Biblioteca Nacional de España

tán gastados sus resortes. Este género de almas dormidas ve con recelo todo adelanto, escuchan alarmadas todo pensamiento que no hayan admitido, y sufren y padecen cada vez que la civilizacion da un paso notable en la senda de los siglos que va recorriendo.

Ellas son las que apoyan y ratifican aquella célebre declaracion de hace medio siglo por la que, en nombre de principios, que llamaban salvadores, condenaban la *fatal manía de pensar*, pensamiento que más que una injuria contra el Creador, es una verdadera blasfemia, sin que pueda excusarla la irreflexion del momento, porque aquella condenacion fué un acto deliberado.

¿Qué es la vida? ¿Qué es la muerte? ¿A qué viene el sér humano á la vida? ¿A dónde va despues de la muerte? ¿Qué influencia ejercen los actos de su vida en el destino ulterior? Todas estas son cuestiones de tan inmensa trascendencia para la criatura humana, que la que no trata de profundizarlas tiene el alma dormida para lo más principal de su esencia, aunque la tenga bien despierta para el conocimiento de las ciencias ó las artes. Unas no lo hacen, porque conservando en la memoria las definiciones incompletas que aprendieron en el catecismo, juzgan que con ellas y la práctica de las fórmulas religiosas, que en el mismo se previenen, tienen andado el suficiente camino para su vida futura, y descuidando el proveerse de obras confian en auxilio ageno: otras no consideran necesario este estudio, porque son incrédulas ó materialistas, y estas aunque no sean almas dormidas, son por lo ménos almas extraviadas por el orgullo. A excepcion de estas y las de los sinceramente religiosos, que hacen el bien sin alardes y cumplen estrictamente los preceptos de la moral, la gran mayoría de la raza humana tiene sus almas dormidas respecto al punto que más principalmente les interesaba conservarlas despiertas y prevenidas.

Escuchad lo que un sacerdote católico, el Padre Gratry, dice en su comentario al Evangelio de San Mateo, ocupándose de la parábola de los talentos: «Dios da la vida, nos crea sin nosotros, nos comienza sin nosotros, y pone en nosotros sin nosotros, todos estos bienes: *tradidit illis bona sua*. Despues se aleja, ó á lo menos parece alejarse, y nos abandona á nosotros mismos. A nosotros nos toca proseguir, obedecer á la impulsion primera, obrar por nosotros mismos, operar la vida personal, la vida de la razon y de la libertad, la vida en nosotros por nosotros. Tenemos que desarrollar y hacer valer el talento.» Ejercitad, pues, vuestras facultades todas para el bien, sin dejar ocioso el ejercicio de la razon, que por algo y para algo os la otorgó el Supremo Creador, distinguiéndoos así de las razas inferiores. El Evangelio, los hombres pensadores, la historia de los siglos están unánimes en probaros que el mundo marcha hácia adelante en la vía del progreso, á pesar de vuestra falta de concurrencia, ¡almas ilusas ó indiferentes, en una palabra, almas dormidas! ¡Variad, pues, de rumbo! ¡Meditad, sentid, reflexionad... despertad al ménos!

LÚCAS DE ALDANÁ.

—La forma de gobierno es una relacion transitoria entre el derecho natural y la historia de cada pueblo.

—Los mundos son los crisoles por donde van pasando los espíritus y de donde cada vez van saliendo más purificados.

—Abandonar el mundo para adorar á Dios, es huir de Dios para adorarse á sí mismo.

—La religion positiva es el donativo del hombre á Dios, y el sentimiento religioso es la merced de Dios al hombre.

© Biblioteca Nacional de España

ALVERICO PERON.

Alverico Peron (Enrique Pastor y Bedoya) nació en Madrid el 29 de Diciembre de 1833, y no conoció el Espiritismo hasta el año 58, en que se dedicó á la lectura de cuanto se habia escrito concretamente sobre aquel.

A partir de dicha época, su principal ocupacion fué el estudio y propaganda de nuestra doctrina.

En 1865 fundó la *Sociedad Espiritista Española*, de la que fué primer presidente; en el 66 publicó la *Carta de un espiritista*, primer trabajo sobre la materia que vió la luz pública en España; en el 68 fundó, en propiedad, *El Criterio*; dirigiéndole en el 69, ya con la adicion de *Espiritista*, prohibida en un principio por la censura.

Es autor de la *Fórmula del Espiritismo*, y traductor de las obras *¿Qué es el Espiritismo?* de Allan Kardec, y *El Magnetizador Práctico*, de Regazzoni.

Durante los años 67 y 68 sostuvo el movimiento espiritista, á pesar de la cruda guerra que en dicho tiempo se le hizo en España, con la cooperacion de D. Angel Alonso Martinez, general D. Juan Montero Gabuti, brigadier D. Joaquin Perez Rozas, D. Lúcas Aldana, D. Joaquin Huelbes, y otros muchos esforzados y decididos propagandistas, algunos de los cuales no han creido necesario seguir hoy en la brecha, despues del antiguo triunfo.

A Alverico Peron se deben muchas de las conversiones á nuestras creencias de personas importantes en Madrid; él fundó varios círculos privados, en que se obtuvieron magníficos resultados de magnetizacion y grandes pruebas de éxtasis sonambúlico, con la intervencion de su hermano D. Manuel, uno de los mejores mediums escribientes de la *Sociedad Espiritista Española*.

Estuvo siempre en contínua correspondencia, y varias veces fué á Paris á conferenciar con Allan Kardec, quien justamente le consideraba como uno de sus más activos é inteligentes discípulos.

Hoy, por su cargo oficial en la comisaría de Hacienda de España en Lóndres, está en íntima relacion con Mr. Home y los principales espiritistas ingleses, habiendo tenido ocasion de revisar las importantes publicaciones de Medina, escritas en aquella capital.

Incansable defensor de la filosofia espiritista, á cuyo éxito ha contribuido notablemente, continúa trabajando en su pró en cuanto el tiempo y las circunstancias se lo permiten; siendo su lema la ley del amor y del deber, y la creencia en un sér increado.

Basándose en los más consoladores y fundamentales principios del Espiritismo, espera como todos sus amigos y hermanos en doctrina, saber pronto lo que tras el sepulcro se vela á nuestras miradas, considerándose dichoso en no tener miedo á saberlo, como acontece á la generalidad de los que bajo la presion de crueles fanatismos temen el término de la vida terrenal, que no es sino el principio de la vida verdadera.

© Biblioteca Nacional de España



© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España

LA VERDAD EN LOS HECHOS.

Corria el año 1846, y en una casa de Hydes-ville en Nueva-York, una noche se sintieron los gritos de un niño, que dijo habia sentido una mano que pasaba por su cabeza; otras veces ruidos extraños despertaban á los vecinos, que no encontrando una causa justificada, impresionados se mudaron de habitacion. Al poco tiempo ocupó aquella casa Mr. Fox con su mujer y sus dos hijas, y en 31 de Marzo de 1847 volvieron á manifestarse aquellos ruidos especiales; pero animados los unos con la presencia de los demás, y por un acuerdo comun, interrogaron que si habia una causa inteligente lo expresara con un solo golpe. La contestacion fué afirmativa, y por la ocurrencia de citar las letras del alfabeto, á medida de cada golpe, y apuntando aquellas en que cesara de golpear, resultó que un tal Cárlos, que habia sido asesinado por un inquilino de la casa, que le quiso robar, queria hablarles.

Confirmada esta noticia, jueces, sacerdotes, médicos, abogados, etc., acuden á casa de los señores Fox, hacen preguntas al agente invisible, y salen convencidos de que el hecho es una verdad. Por consejo de personas ilustradas, la familia Fox abandona aquella casa, mas los golpes se oian donde ellos se presentaban, y aun despues de haber abandonado la ciudad, los golpes se hacian sentir en Rochester, á donde se fueron á vivir. En España les habrian exorcizado y tal vez habrian parado en un auto de fé; allí, miles de personas pudieron persuadirse de la buena fé de la familia Fox.

Entre los que asisten empiezan á manifestarse diferentes fenómenos, se agitan los muebles, se oyen voces, hay apariciones y los ruidos se reproducen por distinto modo: unas veces musicales, otras atronadores; unos caen en el éxtasis y hablan, otros se elevan en el aire y permanecen algun tiempo suspendidos; diferentes clases de personas producen diferentes efectos, y entre ellos hay un juez del Tribunal Supremo, ministros de todos los cultos, hombres de ciencia, ignorantes, salvajes, buenos y depravados.

La imprenta dice, el hecho cunde, y se organizan sociedades de comunicacion en todos lados, mediante las instrucciones de los seres que se comunican. Sucedió entónces lo que en el cementerio de San Medardo, lo que en las posesiones de Mortine, lo que ha sucedido en todo tiempo. Pero se trata de un pueblo que no mira superticiosamente á lo pasado, pueblo que tiene otra educacion religiosa que los europeos; y donde estos veian diablos, seres enemigos de Dios, los anglo-americanos vieron al mismo Dios.

Así se familiarizaron con los hechos, y comunicaron con los espíritus, á pesar de los esfuerzos que hicieron los católicos y los protestantes á la europea, que se asustaron de la libertad religiosa; y que como no podian quemar, expusieron al gobierno que tales aberraciones no podian producir sino un desequilibrio en las facultades mentales. ¡Insensatos! El clero que en un principio ridiculizó el hecho, alarmado cuando estudió la cuestion, se valió del púlpito, de los periódicos y los folletos para anatematizar la nueva doctrina, como obra del diablo; pero los naturales, que tienen consignado en la Constitucion el no sujetarse á las ideas antiguas supersticiosamente, para establecer sus creencias, no hicieron caso ni de los fanáticos ni del clero; los círculos se multiplicaban, y al poco tiempo, 500 libros, seis periódicos semanales, seis revistas mensuales, hicieron más de 1.200,000

© Biblioteca Nacional de España

adeptos, base sobre que se levantaba el Espiritismo.

En Europa, mientras tanto, el mundo, que habia sido espiritualista en lo antiguo, habia llegado á postrarse ante una prostituta, que por sarcasmo simbolizaba la Razon; y sin brújula, entregados los hombres sin tino á los caprichos de su voluntad, porque no tenian hechos de qué partir, unas veces por unos, otras en sentido contrario ó cruzando los caminos, sin encontrar nunca ni el principio ni el fin, siempre dudando y asaltados de temores por sus propias obras, unas veces buscando la razon por el estudio, ó desdeñando el estudio para lograr la razon, una incredulidad general alejaba á los hombres de la verdad que ansiaban, y ó negaban los hechos acreditados en todo el mundo, ó los creian superiores al órden de la naturaleza, lo que les repugnaba.

¡Necia petulancia humana, no aceptar las cosas como realmente son y sencillamente se nos presentan!

Nada valia el testimonio de los profundos filósofos, de sábios legisladores, de las más acreditadas notabilidades médicas de la antigüedad: que la inteligencia, cuando no quiere recibir una cosa es como las bestias que desechan sin examinar. ¡Así la prensa desdeñaba ocuparse de *estas supercherías*!! ¡A qué estado conduce una enseñanza torpe!

Entónces fué cuando *L'Univers*, uno de esos periódicos que se conocen por neocatólicos, en mi concepto con poca propiedad, advirtió al pueblo el peligro de los americanos; pero con tan poca fortuna, que enlazando el hecho de hoy, con la historia de nuestros progenitores, miles de personas han abrazado la doctrina, y los periódicos espiritistas, y folletos, y libros, y sociedades, van ensanchando la esfera de la verdad de una manera que el mundo no tiene ejemplo. Hasta en España, donde más impera la inaccion por lo mucho que sobre nosotros pesa la tradicion, hay cuatro periódicos, muchas sociedades y muchos miles de creyentes. Y es que como son hechos tangibles los que se manifiestan, no sólo cautivan las inteligencias, sino los sentidos; que la verdad, como las bolas de nieve, recoje las capas profundas y las ligeras. . . . . .

. . . . . .

En cuanto á mí, movido del deseo del bien y prevenido contra estas verdades desde mi niñez, estudié con desconfianza sus manifestaciones, pero estoy persuadido de su realidad. Yo he visto los extáticos que yo mismo he magnetizado; yo he presenciado los efectos de doble vista; yo soy testigo de que el don de lenguas es una facultad de los sonámbulos; yo puedo asegurar que se comunican los espíritus, y sin poder determinar dónde empiezan las alucinaciones, yo debo proclamar que la mágia es un hecho, que el Espiritismo está fundado en una verdad.

Tal vez estoy equivocado en mis apreciaciones; pero veo que el general de artillería, marqués de Puysegur, persona respetabilísima; Tardy de Montravel, que habia sido uno de los más tenaces impugnadores; Deleuze, que habia sido tambien de los más refractarios; el doctor Bertrand, que aun despues de haber visto muchos efectos de magnetismo creia que era una combinacion para engañar; el general baron d'Hesin de Cuvillers, escéptico; el doctor Teste, que se reia de los creyentes; el abate Loubert, que sorprendido de que muchas personas de talento creyesen en el magnetismo, se dedicó á magnetizar en secreto; Georget, tan reputado entre los médicos, y que se habia proclamado materialista, y tantos otros, que con más atrevimiento que reflexion habian llamado charlatanes á los magnetizadores, reconocen que el magnetismo es una verdad.

Veo que Arago, uno de los génios más selectos de la ciencia, que habia aumentado el clamoreo de los incrédulos, confiesa al fin, que el que pronuncia la palabra imposible fuera de las matemáticas, carece de prudencia; que Cuvier apenas concibe que haya quien dude de la existencia del magnetismo; que Gall considera el flúido magnético como un gran irritan

© Biblioteca Nacional de España

te de los nervios, que puede producir efectos bienhechores... etc., que Alejandro Humboldt, muchas veces por la sola fuerza de la voluntad y la simple contraccion de los músculos del brazo, consigna la desviacion de la aguja astática; y en fin, que hasta la misma Academia de Medicina, que en 1784 habia declarado que el magnetismo era una falsedad, confiesa en 1831 con Jussieu que es un agente real del que es necesario apoderarse para evitar que los especuladores y los charlatanes lo desprestigien; dice que ha visto en los magnetizados la intuicion de cosas ocultas, la prevision de los sucesos, la insensibilidad material y la doble vista, y declara que los fenómenos no pueden ser atribuidos á efectos de la imaginacion, porque muchos magnetizados eran incrédulos.

Veo que muchos sacerdotes lo han practicado considerándolo conveniente, y que otros lo creyeron perjudicial, y que consultado el Pontífice contestó la Congregacion general de la Inquisicion que, separando todo error ó invocacion del demonio, y no aplicando el magnetismo más que á fines puramente físicos se podia usar.

Veo que sociedades organizadas con hombres de talento y de saber entre sus filas, retan á sus contrarios, que no se atreven á presentarse en el palenque de las ciencias, donde tiene la verdad enclavada una bandera, la razon, en el asta de los hechos. Y por mis conocimientos de la historia, y por mis sentidos y por mi razon concluyo que no cabe duda que el magnetismo es una verdad.

Pues bien: si mis lectores magnetizaran como he magnetizado yo, y vieran en la vida sonambúlica los resultados tanto más elevados cuanto en mejores condiciones de moralidad se colocan los que los desean obtener, y manifestaciones de seres que fueron buenos en este mundo para atestiguar su felicidad, y peligro y resultados peores en los que sostuvieron una vida de desórden ó perversion, expresion de su malestar, no podrian ménos de confesar: primero, la vida del espíritu despues que el cuerpo se descompone; segundo, las recompensas y los castigos de la otra vida.

Tal es el Espiritismo, la antigua mágia científica, que mis conocimientos de la historia, mis sentidos y mi razon me dicen que es una verdad. (Un Hecho. *La Mágia y el Espiritismo. Primera parte.*)

Baldomero Villegas.

PORVENIR DE LAS ALMAS.

Así muertas de dolor
dos almas encarceladas,
al mundo á un tiempo llegadas,
responden á su Hacedor:
—¿Eres?
—Alma de mujer.
—¿Fué tu destino?
—Rezar.
—¿Viviste?
—Para llorar.
—¿Qué ambicionas?
—Renacer.
—¿Quién eres?
—Alma de un hombre.
—¿Fué tu destino?
—La ciencia.
—¿Mueres?
—Por una creencia.
—¿De quién?
—De Dios en el nombre.
—Almas puras, en el suelo
cumplísteis vuestro destino,

© Biblioteca Nacional de España

y por distinto camino
habeis llegado hasta el cielo.
—¿Feliz va á ser nuestra suerte?
—Las dos la tendreis cumplida.
¡Almas que junta la vida
no las separa la muerte!

En santa fraternidad
id á la eterna mansion!
¡Tú, en alas de la oracion!
¡Tú, en alas de la verdad!

RAFAEL TEJADA Y ALONSO.

ARQUITECTURA, ESTÉTICA Y ESPIRITISMO.

Mens agitat molem.

En poco más de dos meses, derraman quince millones de pesetas, por los hoteles de la Suiza, los viajeros que solo visitan el Monte-Blanco. Hacer la ascension de los Alpes, es el *desideratum* de toda persona que se precia de pertenecer á la clase social privilegiada; hablar del dinero gastado, de los peligros evitados y franqueados, de las privaciones sufridas en el viaje, constituye por sí solo un hombre de mérito... ¿A qué tantas penalidades para que despues, dominando en estas altitudes las frecuentes nieblas ó la reflexion de los rayos solares sobre las nieves limiten más que en otras partes un exíguo panorama? ¡Ah! Sí, he subido al Monte-Blanco...

España tambien tiene su Monte-Blanco: la Sierra-Nevada, con sus ventisqueros y precipicios; su mar de hielo dando orígen á los rios Darro y Genil; pero su cielo, su clima permiten que durante ocho meses del año, se desarrolle el más extenso y encantador panorama ante la vista del hombre colocado en el picacho de Veleta. A su izquierda se vé el cabo de Gata, y más allá en la misma direccion, el mar sin límites: al Sur se descubre á Orán, enclavada en una cinta de costas; y á la derecha el promontorio de Gibraltar (Djebal tarik) con el estrecho que lleva su nombre. El todo se halla unido por un lazo líquido de lápiz-lázuli: El Mediterráneo. Atrás, al Norte, la vista se estiende y domina la Sierra-Morena; abajo, á nuestros piés, Motril, aldeas, y una vasta y riquísima vega, con rios, arroyos y cascadas que fertilizan este delicioso país, obra preferente de la creacion, marco sublime del creador, en el que el árabe con su fantástica y brillante imaginacion ha sabido inspirarse para crear á su vez una maravilla digna del paraiso terrenal que la contiene: la ciudad de las mil y treinta torres, sobre los restos de una antiquísima poblacion, la Iliberis de los Romanos, la Damasco de Occidente de los musulmanes, Granada, en fin, la bella de nuestros dias.

Sobre una de las vertientes que nacen de Sierra-Nevada, rodeada por los rios ya citados, torrentes ambos, que á poco se trasforman en tranquilos canales de irrigacion para fertilizar los campos, se hallan situados la Alhambra y el Generalife.

El lugar de estos palacios-fortalezas es de lo más pintoresco. Basta decir que toda la creacion concurre para embellecerle, y con tal prodigalidad vierte sus dones, que el alma, extasiada en su contemplacion, adquiere tambien más facultades para sentir mejor.

© Biblioteca Nacional de España

Se sube á estos lugares encantados por múltiples alamedas pobladas de gigantescos árboles cuyas ramas forman grandiosas bóvedas tan espesas, que los rayos solares más perpendiculares del estío no penetran en ellas; el unísono murmullo de las aguas, como el suspiro misterioso del follaje, toman parte de consuno en el aéreo concierto que millones de avecillas alegres dan á beneficio del caminante.

Aparece la colosal puerta árabe de Justicia, dando entrada al recinto fortificado y poblado de elevadas torres cuadradas. Se sigue y pasa delante de la elegante puerta del vino, dejando á la izquierda el patio de los aljibes y torre de la Vela, y á la derecha el palacio no concluido de Cárlos V (holocausto bárbaro del Renacimiento) para entrar luego en el patio de la Alberca. Llegados aquí hagamos pausa... Ya es imposible describir lo que se siente... En vano se apela á la memoria para recordar si hay algo que pueda compararse... ni las Termas de Caracalla podrian dar una idea de la suntuosa arquitectura del monumento: estas son un plagio á la estética griega; el romano medio punto acusa su flagrante delito; es la mano del ladron cogida en un bolsillo ageno; y las aguas cenagosas del Tíber que las surtian, no sirven sino para hacer resaltar más el precioso zafiro de aguas vivas: el estanque de los Arrayanes entonado por el cielo granadino.

Nos queda por hacer la descripcion de los tesoros de arte que encierran estos palacios... ¡Alhambra!... ¡Generalife! ¿Cómo atreverse á enumerar vuestras bellezas? ¿Qué lenguaje humano se prestaria á trasmitir las impresiones que nos embargan al contemplar tanta grandeza? Seria locura pensarlo así; la palabra humana es el mutismo para cumplir tan difícil tarea... hay momentos en la vida en que nuestro sér pierde toda nocion de lo que pasa, abstraido é identificado con el objeto de nuestra contemplacion... Toda descripcion es imposible. ¡El artista extático enmudece! ¡Sólo su alma se eleva y siente!

El monumento, el libro de piedra, es quizá el libro que mejor nos reveló á través de las edades, la manera de sentir de la humanidad; libro donde la estética manifiesta de una manera más evidente, más clara, la rectitud de juicio unida al sentimiento de lo bello.

La Grecia, creadora de todas las escuelas filosóficas, razonaba en el politeismo la construccion de sus monumentos y edificios; lo útil acompañaba siempre á lo agradable: sus estátuas eran la ejecucion y la realizacion de lo bello ideal; sus columnas, capiteles, volutas, ménsulas, así como sus dinteles y cornisamentos, debian el ser y las líneas al sentimiento, todo combinado con el sitio que debian ocupar. El Partenon, alumbrado por el sol de Atenas, es una prueba evidente de lo dicho; este pueblo poseia en alto grado todas las condiciones para sentir la belleza y reproducirla.

El clima, la religion, la fé de los pueblos, influyen tanto en la manera de ser de los monumentos, que la Magdalena (iglesia) de París, avergonzada de su ridículo plagio, gana con ser vista á la luz de la luna; es un mochuelo arrojado de las cumbres visitadas por el águila.

La catedral gótica, elocuente página del libro de ciencias y artes de los pueblos, es la oracion hecha piedra. Sus rosetones, sus filigranas, sus huecos ogivales, sus monstruosas *gargullas* que vomitan la impureza, sus bajorelieves y estátuas, son fórmulas del dogma; las torres armadas de esbeltos campanarios, las agujas caladas, y las flechas octógonas dominando las tormentas, son oasis etéreos y primeras etapas del camino que el alma emprende hácia Dios.

Por estas causas el monumento gótico gana mucho en ser visto á la luz de una pálido sol; se destaca y armoniza bien sobre un fondo nublado, como tambien los argentinos resplandores de la luna sobre sus piedras ennegrecidas por el tiempo, animan con una vida fantástica la mística silueta. Las catedrales de París, Reims, Orleans, Búrgos, Leon, entonan bien con sus fondos... aproximán

© Biblioteca Nacional de España

dose al mediodia, este estilo pierde mucho y el Renacimiento mengua su raquitismo. Como corroboracion de nuestra manera de ver citaremos la espaciosa catedral gótica de Sevilla, sin torres ni agujas, que pierde algo de su pureza de estilo, demostrando asi la necesidad de consultar y obedecer á las exigencias climatológicas; el mutilado patio árabe de los naranjos, con sus arcos de cuatro centros y la torre vigia, pedestal de la Giralda, protestan tambien de tan híbrido maridaje.

No pasa lo mismo en los monumentos que existen en Granada, aunque por ahora no trataremos de ellos; allí predomina el estilo Greco-Romano mezclado con el Renacimiento de la primera época, y por lo tanto armonizan algo más en relacion con la luz que reciben.

La Alhambra y el Generalife llenan completamente todas las condiciones; además de simbolizar perfectamente lá religion de los musulmanes, reunen la unidad en la variedad para producir una completa armonia que es la vida. El legislador árabe, queriendo prever trascendentales males, y temiendo hacer caer á sus sectarios en la idolatría, prohibe copiar al sér humano, y quizás por temer estos á la zoolatría, imitaron imperfectamente á los animales. El patio de los Leones es una prueba en favor de nuestra opinion; sólo la mano del hombre, como símbolo del poder, y la flora como elemento, copiaron en él para sus inextricables combinaciones de líneas; pero empleando su viva imaginacion, el árabe ha sobrepujado á los artistas en crear adornos de un esquisito gusto y en resolver problemas geométricos de mayor dificultad, dejando maravillado al visitador competente.

Sus monumentos no son atrevidos, pero sí esbeltos y de suma gracia; no elevaron á través del espacio agujas ni flechas para coronarlos. ¿Para qué, si en ellos encerraban todos los elementos de los goces para la vida? ¡En el paraiso terrenal de Granada los hijos del profeta tocaban con las manos á su cielo!

Al pasar por la puerta de las Granadas se sube por la alameda central para dirigirse al Generalife; poco ántes de llegar allí, hay una torre que se eslabona con el recinto fortificado, delante de la cual no se puede pasar sin sentirse preocupado; esta torre se llama de los Siete Suelos, por los siete pisos que horizontalmente la dividen. Una misteriosa leyenda la proteje contra las importunas visitas; sobre ella se ciernen, defendiéndola, dueños invisibles que con ruidosas manifestaciones alejan á los más atrevidos que quieren pisar sus suelos.

No hemos tenido tiempo para averiguar la verdad de los hechos; nueve dias pasados en un eden, son segundos, fugaces relámpagos que transforman la vida en meteoro!

Respetemos las crencias de los pueblos; la ciencia y la fé pueden ser complementarias y armonizarse con ellas; además Estrella nos dice que á estos sitios predilectos en donde las gracias residen, bajan los espíritus á recojer sus recuerdos!!! ¿Y cómo no ha de ser así, oh querida Alhambra, si mi alma agradecida está todavía por ahí, y no puede desprenderse de tus encantos?...

Madrid, 28 de Noviembre de 1873.

E. Couillaut.

—No combatais directamente ningun culto. Dejad que la humanidad vaya sintiendo más acorde con lo que su razon le dicta, y entonces los cultos morirán.

—Oid hasta el fin al que se opone á vuestras creencias y defendedlas respetando las suyas. Así la razon, esa soberana de la conciencia, hará luz en la suya.

© Biblioteca Nacional de España

CRISTO Y EL ESPIRITISMO.

En el período histórico de este planeta se destaca entre la humanidad una figura colosal, gigantesca, una personalidad *arquetipo* de la perfeccion humana, ante la cual inclinan la rodilla, hace diez y nueve siglos, muchos millares de habitantes; hoy casi la mitad de la poblacion del globlo. Un humilde pesebre fué su cuna, su lecho mortuorio una cruz, en la que espiró enclavado. Durante su peregrinacion en el mundo, predicó la más pura moral, y su vida toda estuvo siempre en armonía con su sublime predicacion. No se presentó como hombre de ciencia, fué mucho más elevado su papel, legislando sobre los problemas morales, y estableciendo verdades eternas relativas á la vida y porvenir del espíritu. Enunció teoremas, dejando á los tiempos el desarrollo y corolarios de los mismos. No pudo decirlo todo, porque no le hubiera podido comprender entonces la humanidad. Él era el camino, la verdad y la vida. Los profetas habian anunciado su aparicion. Daniel señaló con precision matemática el dia de su nacimiento; David lo presintió en sus Salmos; Isaías habia señalado hasta los incidentes de su vida; Salomon vertió algunos de sus conceptos en los *Proverbios*, y Virgilio, aquella sensitiva de la poesía del Lacio, tuvo tambien intuicion de su nacimiento. La humanidad entera le aguardaba. Era una necesidad moral su aparicion en este mundo.

La adoracion á Dios en espíritu y verdad, el amor al prójimo como á nosotros mismos, el perdon de las ofensas, la paciencia y resignacion en las pruebas y adversidades de la vida, en una palabra, la *espiritualizacion* de esta humanidad, esta fué la religion que predicó. Religion pura, sin ritos, ceremonias, fórmulas exteriores, sacrificios ni sacramentos; religion basada en el cumplimiento de la ley que Dios, el Espíritu Creador, habia dado á Moisés para su promulgacion en el Sinaí, y de cuyo cumplimiento se habian apartado los hombres.

Pero con el andar de los tiempos, los discípulos de Jesús de Nazareth se han ido dividiendo en sectas sobre cuestiones mal llamadas de fé, y por una pendiente fatal, han caido en los mismísimos errores que el Cristo vino á destruir. Encerradas las sectas cristianas en el exclusivismo de sus dogmas, se lanzan anatemas unas á otras, pretendiendo cada cual tener exclusivamente las llaves del reino de Dios, y ¡oh absurdo y pequeñez humana! por esa misma pendiente se ha llegado hasta la Inquisicion y la San Bartolomé.

Seria empresa superior á las fuerzas humanas dar al cristianismo su primitiva sencillez y pureza en este período de anarquía y confusion filosófica que atraviesa la humanidad, si una luz del cielo, una nueva revelacion confirmatoria de las anteriores no viniera en apoyo de los que tal pretenden; y la Providencia, en su bondad infinita, permite que los Espíritus puedan comunicarse con esta humanidad para recordar y ampliar todo lo que dijo el Cristo, ese sublime Espíritu enviado en mision al planeta para la regeneracion del mismo.

Los Espíritus, pues, no vienen á establecer ni una moral ni una religion nuevas, como falsamente propalan los que no conocen el *Espiritismo*, ó aquellos que con intencion aviesa y torcida, pretenden desnaturalizarlo por completo para desviar de él á esas almas timoratas, á esos espíritus débiles que no se permiten pensar por su cuenta, y que abdican, ó por lo menos delegan de su razon y su conciencia ante otra razon y otra conciencia.

Los Espíritus, al comunicarse con los

© Biblioteca Nacional de España

hombres, desde la erraticidad gloriosa ó doliente en que se hallan—pues esto depende única y exclusivamente de *su estado* —los Espíritus, decimos, repetidamente nos manifiestan que no son las cuestiones de dogmas ni de fé las que proporcionan la paz del alma, sino el cumplimiento de la leyes morales que están en la conciencia universal. Importa poco la forma ó adoracion del culto, pues Dios no es como los hombres, que se pagan de exterioridades. Dios, segun dijo el Cristo en su elevada conciencia, es Espíritu, y sus verdaderos adoradores deben adorarle en Espíritu y en verdad.

Esta misma es la enseñanza que nos dan los seres que dejaron su envoltura corporal.

A volver al *Cristianismo* su primitivo esplendor viene hoy la nueva revelacion, á reunir los hombres todos en una misma creencia, haciendo caer por tierra las diferencias de sectas, nacionalidades, familias, castas y colores.

Para destruir los errores que de orígen humano se han introducido en el Cristianismo, permite hoy la Providencia la portentosa comunicacion medianímica que tiene lugar en todos los ámbitos del planeta.

Los Espíritus del Señor, que son las virtudes de los cielos, harán que bien pronto tengan su cumplimiento las palabras de Cristo, y que la humanidad toda no forme más que un solo rebaño, con un solo pastor.

José Palet y Villava.

Cardiff 6 Diciembre de 1873.

LAS REDENCIONES.

Medium Daniel Suarez.

Las humanidades viven como aisladas en el universo hasta que entran en el concierto universal de todos los mundos. Sólo renacen en virtud de la proteccion directa y de la verdad que les envian otras humanidades, plantel de salvadores de nuevos mundos. Así la moral universal las va unificando, y estendiendo de espacio en espacio el reconocimiento de cómo se va al fin de todas las cosas.

Jesús fué vuestro Salvador, porque supo elevar todas las clases á la mansion de una verdad igual y redentora para todos los sentimientos, para todas las aptitudes, y para todas las inclinaciones. Todo lo que sea bueno cabe dentro de todo lo que dijo; y todo lo que hizo está en armonía con todo lo que puede hacerse dentro de la posibidad humana.

Cervantes.

EL MOVIMIENTO ESPIRITISTA.

Si el hombre se hubiese dejado arrastrar siempre por los débiles y engañadores sentidos, y si un mal entendido respeto á opiniones seculares hubiera opuesto constante valladar á los vuelos de la inteligencia escrutadora, seguramente se posesionara de todos los horizontes la ignorancia, impidiendo disipar las tinieblas entre cuyo torbellino se han abierto, poco á poco, paso las ciencias. Su historia nos muestra hasta qué punto la ceguedad humana retrasó sus progresos, y cómo las utopias

© Biblioteca Nacional de España

de ayer son las verdades de hoy, á la manera misma que las actuales más atrevidas teorías serán la verdad de mañana.

Entre estas teorías bien podemos colocar las que enseña la nueva ciencia del Espiritismo, tan calumniada como poco conocida hasta ahora, pero que va haciéndose lugar en los dominios del mundo pensador; no sin luchar tenazmente contra ciegos juicios y rancias preocupaciones, contra la ignorancia y el orgullo, esas dos graníticas barreras que sólo á la ciencia y al tiempo es dado destruir. Inmenso es su poder, pero todo lo necesitan para vencer á la obcecacion, ora se cubra con el manto del fanatismo, ora tome el disfraz de una mentida sabiduría.

¡Cuántos esfuerzos y cuántos siglos necesitaron las creencias religiosas para elevarse al monoteismo! ¡Cuánto tiempo de empirismo ántes de llegar á los desarrollos científicos! ¡Qué de dudas, vacilaciones, tropiezos y errores hasta sentar una afirmacion conforme con los supuestos de la verdad! Y ya descubierta en el terreno de la idealidad la relacion de las cosas, ya conquistado un principio, aclarada una ley ó apreciado racionalmente un fenómeno, ¡cuánto trabajo para sacar triunfante la verdad! ¡Cuántos sacrificios para propagarla!

Habiendo sido tan penosa siempre la vía que recorrieron las grandes ideas hasta implantarse en la conciencia humana, ¿cómo hemos de estrañar que el Espiritismo, la redentora idea de estos tiempos, hallase su senda sembrada de obstáculos? Es tan natural, como lo son los efectos á sus causas; pero eso no ha podido sorprendernos, ántes bien, lo hemos esperado: el desprecio de los unos, la burla de los otros, el encono de algunos y la indiferencia de los más. Lo que sí llamó vivamente nuestra atencion, fué su rápido progreso, á pesar de tantas y tantas contrariedades, debido necesariamente á la virtualidad que como hecho providencial encierra. Ella sólo es capaz de explicar cómo en menos de un cuarto de siglo, ha recorrido camino para el que otras ideas necesitaron centenares de años.

En el actual, cuenta el Espiritismo millones de adeptos, creciendo el número de dia en dia: centros de estudio y propaganda en todas las naciones civilizadas, y en casi todas ellas periódicos y publicaciones diversas; una enorme falange de personas que aceptan sus principios, aunque espiritistas no se llamen; y por último, eminencias científicas empeñadas en su estudio serio.

La filosofía espiritualista, y la escuela de Krause principalmente, comienza á llevar á su metafísica los principios fundamentales del Espiritismo; el materialismo moderno contribuye con sus investigaciones al desarrollo de aquellos principios; los pensadores más meticulosos presienten la plenitud ó condensacion de los hechos y de las ideas actuales que proclama la nueva doctrina; en medio del escepticismo contemporáneo se levanta la voz que pide un punto de reposo y de partida; todos, en fin, convienen en que «es necesario, indispensable, elevar á los ojos de esta civilizacion materialista un grande ideal.» Todo lo cual indica que las corrientes del pensamiento se inclinan hácia donde las solicita el Espiritismo, conspirando inconscientemente á su desarrollo.

Al mismo tiempo la investigacion particular se dirige al estudio de nuestra ciencia. El sábio Mr. Coxes se ocupa ardientemente del Espiritismo; el físico inglés Mr. Crookes analiza la fuerza psíquica; Guppy le sigue en sus investigaciones. El eminente Walace, uno de los sábios que con más asiduidad siguen hoy el estudio de la naturaleza, notable refutador de Darwin, ha llegado á las conclusiones del Espiritismo, y las han sostenido el Doctor Roberto Chambers, el Doctor Elliotson, el profesor William Gregory, de Edimburgo, y el profesor Hare, de Filadelfia, así como el conocido doctor Gulli de Malvern y otras eminencias científicas.

El Doctor S. de C. Hordos, de Lima, célebre magnetizador, y otros magnetizadores materialistas y espiritualistas de

© Biblioteca Nacional de España

ambos continentes, prosiguen sus investigaciones científicas.

El Doctor Sexton, célebre materialista inglés, dedícase al estudio de los fenómenos espiritistas, y despues de largas y profundas investigaciones, se convierte al Espiritismo; ejemplo que le vemos reproducido en muchas partes. El Doctor Philipson, de Lóndres, el doctor Gladstone, de la Asociacion Británica, y otras celebridades se ocupan, ya bajo uno ya bajo otro punto de vista, del estudio de los fenómenos espiritistas. Por último, en nuestra reciente escursion por Inglaterra, Francia, Alemania, Austria y Suiza, hemos tenido ocasion de observar y apreciar la importancia que en el mundo científico tienen hoy los estudios sobre el Espiritismo.

Y mientras el sábio orientalista monsieur Luis Jacolliot en sus últimas publicaciones nos suministra curiosos datos respecto á la antigüedad de las ideas espiritistas y de la práctica de los fenómenos, Camilo Flammarion multiplica sus obras y ratifica sus declaraciones espiritistas, Luis Figuier, el escritor que tanto nos ha combatido, admite algunos de nuestros principios, y otros sábios y publicistas confiesan paladinamente sus creencias espiritistas.

Recientes declaraciones de los ministros de la Iglesia católica, entre los que citaremos el arzobispo de Malinas y los obispos de Strasburgo, San Juan y Solie, confirman las aserciones del Espiritismo, que es la realizacion de la profecía de Joel; *Yo estenderé mi espíritu sobre toda carne, y vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán.* Y la pléyade inmensa de oscuros espiritistas, hace resonar por todos los ámbitos del planeta los ecos de la nueva doctrina, corroborando el PLACE Á DIOS ESCOGER Á LOS HUMILDES PARA CONFUNDIR Á LOS SOBERBIOS.

Nuevas y diarias conversiones al Espiritismo dan testimonio de sus progresos que invaden preferentemente los dominios de la inteligencia, pudiendo citar, entre otros notables hechos, la venida á nuestra doctrina del cláustro de profesores de la universidad de Lima, con su Rector á la cabeza, las declaraciones hechas en las Córtes españolas, y las polémicas suscitadas en la prensa diaria inglesa. Por último, para atestiguar los progresos del Espiritismo, y como para mantener vivo el afan que despierta, extraordinarios fenómenos se repiten en América y en Europa, sellando el lábio de quienes impremeditadamente le juzgaron y de quienes nos llamaron visionarios y *locos*, calificativo que por sí solo demuestra que persegnimos una verdad.

Sí: es una verdad, porque sólo una verdad podria sostenerse y marchar progresivamente en esta época de crítica razonadora: verdad que se abre paso con los fenómenos inexplicables para las ciencias, con los problemas morales que resuelve, con las inspiraciones que á la razon y al sentimiento presta, con las múltiples manifestaciones de sus destellos, y hasta con los medios que para combatirla se emplean; verdad, en fin, que á la luz del dia se presenta con la sublimidad y sencillez de sus enseñanzas, acreditando toda su potencia con el hecho del siempre creciente movimiento espiritista.

EL VIZCONDE DE TORRES-SOLANOT.

—Las religiones positivas han sido la manifestacion del principio religioso é innato de todo ser, modulado con arreglo al adelanto de cada hombre, pueblo y humanidad.

—Cuando tranquilamente os pide la conciencia practicar ó evitar algo, haced y evitad; que ella es buen consejero.

—La filosofía no es la verdad, sino la senda que hácia la verdad conduce.

© Biblioteca Nacional de España

EL ESPIRITISMO

EN LAS CÓRTES CONSTITUYENTES DE LA REPÚBLICA ESPAÑOLA.

«Los diputados que suscriben, conociendo que la causa primera del desconcierto que por desventura reina en la nacion española en la esfera de la inteligencia, en la region del sentimiento y en el campo de las obras, es la falta de fé racional, es la carencia, en el ser humano, de un criterio científico á que ajustar sus relaciones con el mundo invisible, relaciones hondamente perturbadas por la fatal influencia de las religiones positivas, tienen el honor de someter á la aprobacion de las Córtes Constituyentes la siguiente enmienda al proyecto de ley sobre reforma de la segunda enseñanza y de las facultades de filosofía y letras y de ciencias.

El párrafo tercero del art. 30, título II, se redactará del siguiente modo:

«Tercero. Espiritismo.»

Palacio de las Córtes 26 de Agosto de 1873.—José Navarrete.—Anastasio García Lopez.—Luis F. Benitez de Lugo.—Manuel Corchado.—Mamés Redondo Franco.»

—

El Sr. Navarrete es el encargado de defender en la próxima legislatura esa enmienda en cuya virtud el estudio del Espiritismo formaria parte de la segunda enseñanza universitaria.

PROGRAMA DE UN CURSO ELEMENTAL DE ESPIRITISMO.

Prolegómenos.—Nociones de cosmología y de antropología.

Tratados sumarios.—1.° Pluralidad de los mundos habitables y habitados.—Cosmografía comparada.

2.° Concepto del espíritu.—Vida libre.—Encarnaciones.

3.° Teoría del progreso. — Progreso universal indefinido.

4.° Fundamentos de la filosofía, la moral y la religion.—Síntesis espiritista.

5.° Ideal social humano.

6.° Espiritismo esperimental. Magnetismo, sonambulismo lúcido, fenómenos espontáneos y sistemas de comunicacion con el mundo invisible.

H. T. T-S.

SOCIEDAD ESPIRITISTA ESPAÑOLA:

CALLE DE CERVANTES, NÚM. 34, SEGUNDO.

—Para ingresar en esta Sociedad se necesita únicamente ser presentado por un individuo de la misma, admitido por la Junta Directiva, y pagar un derecho de entrada, cuyo límite queda á voluntad del interesado.

La cuota mensual para cubrir los gastos de la Sociedad, queda á la discrecion de cada sócio. El que expresamente no la determinare, se entiende que acepta la cuota pagada por la generalidad.

Las personas que á juicio de la Sociedad no pudieran pagar cuota, quedarán relevadas de esta obligacion, conservando los mismos derechos que los demás sócios.

—*El Criterio Espiritista* es el órgano oficial de la Sociedad.

El lema de esta:

HÁCIA DIOS POR LA CARIDAD Y LA CIENCIA.

(*Bases* 3.ª *y* 7.ª *del Reglamento.*)

© Biblioteca Nacional de España

OBRAS DE ESPIRITISMO

QUE SE HALLAN DE VENTA EN LA SOCIEDAD ESPIRITISTA ESPAÑOLA.

El Libro de los Espíritus. (*Parte filosófica.*) Segun la enseñanza dada por los Espíritus superiores, con auxilio de diferentes mediums: por Allan Kardec.—10.ª edicion; un vol. en 8.° mayor, 3 pesetas, por el correo 3'50.

El Libro de los Mediums. (*Parte experimental*).—Por Allan Kardec.—10.ª edicion, un vol. en 8.° mayor, 3 pesetas, y 3'50 por el correo.

El Evangelio segun el Espiritismo. (*Parte moral*).—Contiene la esplicacion de las máximas morales de Cristo, su concordancia con el Espiritismo, y su aplicacion á las diferentes situaciones de la vida, por Allan Kardec.—4.ª edicion, un vol. en 8.° mayor, 3 pesetas, y 3'50 por el correo.

El Cielo y el Infierno, ó la justicia divina segun el Espiritismo.—Contiene numerosos ejemplos de las diferentes situaciones felices ó desgraciadas de los Espíritus en el mundo espiritual y en la tierra. Un volúmen en 8.° mayor, 3 pesetas, y 3'50 por el correo.

El Génesis, los Milagros y las Profecías, por Allan Kardec.—Contiene: los *Caracteres de la revelacion espiritista.*—Dios.—El bien y el mal.—Papel de la ciencia en el Génesis.—Sistemas de los mundos antiguos y modernos. Uranografía general.—Bosquejo geológico en la tierra.—Revoluciones del globo.—Génesis orgánico.—*Los Milagros.* Caracteres de los milagros.—Los flúidos.—Los milagros del Evangelio.—*Las Profecías.* Teoría de la presciencia.—Profecías del Evangelio.—Los tiempos han llegado.—Traducido de la 3.ª edicion, un volúmen de más de 500 páginas, 3 pesetas, y por el correo 3'50.

El Criterio Espiritista. Revista mensual, órgano oficial de la Sociedad Espiritista Española. Colecciones de los años de 1868-69, 1870, 1871, 1872 y 1873.

Carlota Didier. (*Una página de* 1793), publicada por *José Palet y Villava*, 4 rs.; provincias, 5.

Dios y el Hombre. Comunicaciones obtenidas en la Sociedad Espiritista de Tarrasa. 3 rs. en toda España, franco de porte.

A la memoria de Valeriano Rodriguez. Folleto publicado por la Espiritista Española, 1 real.

La verdad ante todo. Carta dirigida al presbítero D. Félix Sardá y Salvany, por un neófito del Espiritismo, 1 real.

El Wals de Venzano, comedia original en tres actos y en verso, por *D. Antonio Hurtado*, 8 rs.

La Razon del Espiritismo, por *Miguel Bonnamy*. Traducida por *Lúcas de Aldana*. . . . . 6 rs.

La fórmula del Espiritismo, dedicada á M. Allan-Kardec, por *Alverico Peron*. . . . . 1 rs.

Un hecho, la Mágia y el Espiritismo, 1.ª parte, por *Baldomero Villegas*. 6 rs.

Idem, id., 2.ª parte. . . . . 12 rs.

Impresiones de un loco, exposicion compendiada de la doctrina Espiritista, por *César Bassols*. . . . . 8 rs.

Estudios acerca del progreso del Espíritu, segun el Espiritismo, por *Medina*. . . . . 6 rs.

Del mismo. La religion moderna. Conjunto de las doctrinas y filosofías del siglo, comparadas con los conocimientos modernos. . . . . 6 rs.

Preliminares al estudio del Espiritismo. Consideraciones generales acerca de la filosofía, doctrina y ciencia espiritistas, por *El Vizconde de Torres-Solanot*. . . . . 10 rs.

Tratado de educacion para los pueblos. Obra emanada del Espíritu de Wiliams Pitt, escrita por el medium *D. César Bassols*. . . . . 5 rs.

Marietta. Páginas de dos existencias. Obra emanada de los Espíritus de Marietta y Estrella, escrita por el medium *Daniel Suarez y Artazu*. . . . . 6 rs.

El Alma. Coleccion de reseñas artículos quincenalmente publicados por el Círculo Magnetológico-espiritista de Madrid, (1869-1870). . . . . 4 rs.

Memorias leidas en el Círculo Magnetológico-espiritista de Madrid, por los socios del mismo. (1870). . . . . 4 rs.

Historias de Ultratumba. Coleccion de cuentos, por *Manuel Corchado*. . . 4 rs

© Biblioteca Nacional de España



© Biblioteca Nacional de España

Se vende al precio de *cuatro* reales en Madrid, *cinco* en provincias, *seis* en el Extranjero y *ocho* en Ultramar, franco de porte, haciendo los pedidos á la *Sociedad Espiritista Española*, calle de Cervantes, 34, segundo; y en las principales librerias.

El *Almanaque del Espiritismo para* 1873 se vende en los mismos sitios, y á los mismos precios.

En los pedidos de veinte ejemplares en adelante, se rebajará el 20 por ciento.

© Biblioteca Nacional de España